



**El Colegio
de la Frontera
Norte**

Actores, contingencia y espacios sociodigitales: el caso del
Colectivo Ecológico ¡Aquí No! en defensa de la bahía
encantada

Tesis presentada por

José Olegario Osuna Espinoza

para obtener el grado de

MAESTRO EN ESTUDIOS CULTURALES

Tijuana, B. C., México
2024

CONSTANCIA DE APROBACIÓN

Director de Tesis: Dr. Maximino Matus Ruíz

Aprobada por el Jurado Examinador:

1. Dr. Emiliano Ignacio Díaz Carnero, lector interno
2. Dra. Ariadna Ramonetti Liceaga, lectora externa

En memoria de don Fausto Osuna Gastelum (El Prietazo)

Agradecimientos

Al Consejo Nacional de Humanidades y Ciencias Tecnológicas (CONAHCYT) y a El Colegio de la Frontera Norte (El Colef), por el apoyo y las disposiciones ofrecidas para llevar a buen término esta tesis.

A Guillermina, mi amá, por su amor inagotable que me dio la fuerza suficiente para concluir este trabajo. Y a mis hermanos Fausto y Felipe, mis hermanas Lourdes y María Inés; mi cuñado José Antonio y mis sobrinos Cristo y Marcos, por su apoyo constante desde casa hasta la frontera.

A mi primo Víctor Espinoza Osuna (el *Scrappy*), por mostrarme la generosidad y los brazos abiertos de la Tía Juana los primeros seis meses de este posgrado.

A la familia Velázquez Velázquez, mi segundo hogar en el ejido Ohuira, Ahome, por su aprecio y cercanía a lo largo de ocho años llenos de aprendizaje.

A las familias que integran las localidades de Paredones, Ohuira y Lázaro Cárdenas, principalmente a las personas que con el cuerpo y oficio en la pesca ratifican la relevancia que ocupa la bahía en sus trayectorias de vida.

A Claudia, Melina, Irene, Felipe y demás yoremes combatientes en defensa del *báwe ánia*. Y a quienes conforman la agrupación base del Colectivo Ecológico Aquí No, por su perseverancia y compromiso para luchar por “un mundo en el que quepan muchos mundos” (EZLN, Cuarta Declaración de la Selva Lacandona, 1996).

A mis formadoras y formadores, principalmente al Dr. Maximino Matus Ruíz, mi director de tesis, por su paciencia, su calidez humana y acompañamiento en la construcción de esta investigación. Así como al Dr. Juan Antonio (coordinador) e Irene Becerra, por su ardua labor en nuestro proceso formativo.

A Isaac Sainz, Gibrán, Paquito y Ulises, por esa fraterna compañía que permitió hacer llevadera la estancia en Tijuana, principalmente los días donde la risa no faltó.

A Ingrid, Rashel, Rodrigo, Daniel, Roberto, Miriam, Xochitl, Mayanin, Julián, Alonso y Ariel, por su cariño y afecto compartidos a lo largo de estos dos años en la MEC.

A Josep y Carlos, también a Pilar, por su hospitalidad y sincero aprecio.

A mi querida Amy (sonoloa), Mariana, Nathy, Luzareli, Sati, Lorena, Ángel María, por esa amistad y red de apoyo construida desde el afecto y el cuidado.

A quienes ya no están, pero motivaron cada paso dado en este proyecto.

Resumen

Esta tesis presenta el estudio de caso del “Colectivo Ecológico Aquí No”. Es una movilización que surgió de una coalición de diferentes actores que se organizaron para reivindicar la importancia ecológica y la protección del sistema lagunar Santa María-Ohuira-Topolobampo en contra del proyecto “Planta de Amoníaco 2200 TMDP en Topolobampo, Ahome” impulsado por Gas y Petroquímica de Occidente (GPO) y su filial suizo-alemana Proman. El análisis destaca tres aspectos clave: 1) la construcción de discursos sobre las formas de ocupar y habitar la bahía, a partir de las voces de habitantes locales y externos, 2) la convergencia de demandas en torno a la prevención y anticipación de escenarios de contingencia en el sistema lagunar y 3) la interacción social en espacios digitales como medios alternativos de comunicación y la multimodalidad de discursos construidos en torno a la oposición al proyecto “planta de amoníaco”. La estrategia metodológica se basó en un enfoque híbrido que implica la investigación etnográfica *in situ* (en y desde las comunidades) y la etnografía digital (Pink, 2019). Se realizaron entrevistas semiestructuradas tanto de forma presencial como virtual, el seguimiento se realizó a través de publicaciones en la página oficial de Facebook "AQUÍ NO-colectivo ecológico " (creada en 2018), la cual fue utilizada como archivo o repositorio de información destacando diferentes periodos de movilización. Se concluyó que la interacción de actores mediada por el espacio digital ha posibilitado la polifonía de voces que producen significados y narrativas encaminadas a construir horizontes culturales y acciones colectivas a favor de la naturaleza y de las formas de vida de los seres que habitan la bahía.

Palabras clave: Actores, acción colectiva, espacio sociodigital, conflictos socioambientales.

Abstract

This thesis presents the case study of the Ecological Collective “Aqui No”. It’s a mobilization that arose from coalition of different actors that organized to assert the ecological significance and protection of the Santa María-Ohuira-Topolobampo lagoon system against the project “2200 TMDP Ammonia Plant in Topolobampo, Ahome” promoted by Gas y Petroquímica de Occidente (GPO) and its Swiss-German subsidiary Proman. The analysis highlights three key aspects: 1) the construction of discourses about the ways of occupying and inhabiting the bay, based on the voices of local and external inhabitants, 2) the convergence of demands around the prevention and anticipation of contingency scenarios in the lagoon system, and 3) social interaction in digital spaces as alternative means of communication and the multimodality of discourses constructed around the opposition to the “ammonia plant” project. The methodological strategy was based on a hybrid approach, involving the interplay between *in situ* ethnographic research (in and from the communities) and digital ethnography (Pink, 2019). Semi-structured interviews were conducted both in person and virtually, monitoring was carried out through posts on the official Facebook page "AQUÍ NO-colectivo ecológico" (created in 2018), which was used as an archive or repository of information highlighting different periods of mobilization. It was concluded that the interaction of actors mediated by digital space has enabled the polyphony of voices that produce meanings and narratives aimed at constructing cultural horizons and collective actions in favor of nature as well as the ways of life of the beings inhabiting the bay.

Keywords: Actors, collective action, sociodigital space, socio-environmental conflicts

ÍNDICE GENERAL

| | |
|---|----|
| Introducción..... | 2 |
| Justificación | 8 |
| Pregunta general de investigación | 11 |
| Preguntas particulares | 11 |
| Objetivo general..... | 11 |
| Objetivos específicos | 12 |
| Hipótesis | 12 |
| CAPÍTULO I. EL ENCUENTRO CON LA BAHÍA ENCANTADA: APROXIMACIONES AL CONTEXTO | 13 |
| Resumen..... | 13 |
| 1.1 Ubicación geográfica | 14 |
| 1.2 Línea de tiempo | 15 |
| 1.3 En cualquier otro lado, menos aquí..... | 17 |
| 1.4 Bahía de Ohuira: lugar sagrado | 22 |
| 1.5 Paisaje colonizado..... | 26 |
| 1.6 B. F. Johnston: la urbanización de Los Mochis y desnaturalización territorial | 34 |
| 1.7 Topolobampo y la “Ciudad del Pacífico” de Owen | 38 |
| 1.8 La empresa Gas y Petroquímica de Occidente en Topolobampo, Sinaloa..... | 46 |
| 1.9 Aquí no la queremos | 49 |
| Conclusiones | 54 |
| CAPÍTULO II. DISEÑO METODOLÓGICO. SEGUIR LA ACCIÓN COLECTIVA | 57 |
| Resumen..... | 57 |
| 2.1 Trabajo de campo..... | 59 |
| 2.2 Etnografía digital | 61 |
| 2.3 Análisis del discurso | 62 |
| CAPÍTULO III. PARA ENTENDER LA DEFENSA DE LA BAHÍA ENCANTADA: ANTECEDENTES TEÓRICO-CONCEPTUALES | 64 |
| 3.1 Lo biocéntrico y antropocéntrico en la lucha ambiental..... | 65 |
| 3.2 Actor y medio circundante (<i>Umwelt</i>)..... | 67 |
| 3.3 Acción colectiva y movilización..... | 70 |
| 3.4 Espacio sociodigital: nuevos medios para movilizaciones nuevas | 73 |

| | |
|---|-----|
| CAPÍTULO IV. ETNOGRAFÍA DEL COLECTIVO ECOLÓGICO AQUÍ NO Y SUS ACTORES | 92 |
| Resumen..... | 92 |
| 4.1 Participación yoreme | 94 |
| 4.1.2 Mujer, yoreme y activista..... | 100 |
| 4.1.3 El amparo del “Muellecito”..... | 109 |
| 4.1.4 <i>Desindianizar</i> el territorio | 112 |
| 4.1.5 La fiesta a San Carmen en el báwe ánia..... | 116 |
| 4.2 Participación no yoreme (actores heterogéneos unidos)..... | 120 |
| 4.2.1 (Des)informar para informar | 123 |
| 4.2.2 Aquí No: Entre el discurso y la acción..... | 126 |
| 4.3 Aquí sí: Oposición a la movilización | 127 |
| Conclusiones | 130 |
| Segundo interludio: polifonía en contra de Aquí No | 131 |
| CAPÍTULO V. TRADUCIR LA DEFENSA DE LA BAHÍA. HALLAZGOS Y CONJETURAS..... | 140 |
| Resumen..... | 140 |
| 5.1 Traducir las controversias | 141 |
| 5.2 Espacio sociodigital como extensión de interacciones | 144 |
| 5.3 Representaciones sobre la bahía de Ohuira en los mundos de vida..... | 149 |
| 5.4 Aquí No: Lo biocéntrico y antropocéntrico en el discurso | 154 |
| 5.4.1 Salvemos la bahía de Ohuira | 156 |
| 5.4.2 Lugar sagrado..... | 157 |
| 5.4.3 Planta demoniaco y otras mofas a GPO..... | 158 |
| 5.4.4 Presidente aquí no la queremos | 160 |
| Conclusiones..... | 162 |
| Bibliografía..... | 174 |

Índice de figuras

| | |
|---|-----|
| Figura 1 Grafiti Aquí No a la planta de amoniaco..... | 17 |
| Figura 2 Logo del Colectivo..... | 19 |
| Figura 3. No a la planta de la muerte..... | 19 |
| Figura 4Yoremes en defensa de la bahía | 22 |
| Figura 5Encuentro con el lugar encantado | 38 |
| Figura 6La fiesta de la pesca | 45 |
| Figura 7Página del Colectivo Aquí No | 61 |
| Figura 8Caricatura política..... | 67 |
| Figura 9El gobierno y la lucha ambiental..... | 80 |
| Figura 10 Mujeres activistas de las comunidades yoremes..... | 100 |
| Figura 11Felipe Montaña y Claudia Quintero “La Comandanta”..... | 104 |
| Figura 12. Campo Pesquero de Paredones | 105 |
| Figura 13 Mujeres yoremes activistas y Zuly, la semaluuku..... | 106 |
| Figura 14 Radio de afectación..... | 115 |
| Figura 15. Paseo de la Virgen del Carmen | 118 |
| Figura 16 Todos contra la planta de amoniaco | 122 |
| Figura 17. Anonymous Internacional apoya la lucha de los pueblos yoremes..... | 126 |
| Figura 18Protesta en la bahía | 127 |
| Figura 19Aquí se ocupa..... | 128 |
| Figura 20Marcha en Ahome Sí Podemos | 129 |
| Figura 21Marcha rumbo a las instalaciones de las bodegas de GPO. | 141 |
| Figura 22 Semiósfera..... | 143 |
| Figura 23 Testimonios yoremes sobre la planta de amoniaco en la bahía..... | 148 |
| Figura 24 Mundos de vida..... | 149 |
| Figura 25Caracterización de la danza del venado | 151 |
| Figura 26Exigimos respeto..... | 152 |
| Figura 27. Análisis del discurso entre lo biocéntrico y antropocéntrico | 154 |
| Figura 28Cartel salvemos la bahía | 156 |
| Figura 29. Bahía-lugar sagrado | 157 |
| Figura 30. Planta demoniaca | 158 |
| Figura 31Sr. Presidente, aquí no..... | 160 |
| Figura 32AMLOverso (el multiverso de AMLO) | 161 |

Índice de mapas

| | |
|---|----|
| Mapa 1 Zona de estudio..... | 14 |
| Mapa 2 Las provincias de Sonora, Otsimuri y Sinaloa, 1727. | 27 |
| Mapa 3 Proyecto del ferrocarril transcontinental | 39 |
| Mapa 4 Topolobampo como punto de partida | 42 |
| Mapa 5. Pacific City de Owen..... | 43 |
| Mapa 6 Localización de los pueblos indígenas en Sinaloa | 94 |

Índice de cuadros

| | |
|--|-----|
| Cuadro 1 Diseño metodológico | 58 |
| Cuadro 2 Operacionalización de conceptos..... | 64 |
| Cuadro 3 Calendario de festividades en Ohuira | 117 |
| Cuadro 4. Repositorio de seguimiento de la página del Colectivo..... | 155 |

INTRODUCCIÓN

¿A quién le gustaría que un extraño llegara a su casa a tirarle basura en su terreno y a parte te quiera cobrar por el cochinerito que dejó? —Dijo Cándido Velázquez en 2021— mientras la noticia sobre la construcción de una planta de amoníaco recorría ya los poblados yoremes¹ de Ohuira, Paredones y Lázaro Cárdenas, cercanos al litoral de la zona norte de Sinaloa. El extraño (los extraños) alude a los empresarios alemanes que ofrecieron a través de *Gas y Petroquímica de Occidente, S.A. de C.V. (GPO)* la producción de fertilizantes para el campo mexicano, “la basura” hace referencia al amoníaco anhidro y sus implicaciones ambientales, asimismo el terreno es la bahía, la planicie, los cerros y todo lo que compone el lugar heredado por sus antepasados.

La presente tesis trata acerca del seguimiento a las personas defensoras de la bahía encantada, es decir, el sistema lagunar denominado Santa María-Topolobampo-Ohuira de 22, 500 hectáreas de superficie costera. Geográficamente está localizado en el Noroeste de México, en el municipio de Ahome, Sinaloa, abarcando “3 lagunas costeras entre los 25° 25' y 25° 50' de latitud norte y los 108° 50' y 109° 31' de longitud oeste” (Zavala, 2011). Aunado a ello, es preciso destacar que los tres cuerpos costeros están conformados por un total de ocho islas: “6 en la bahía de Ohuira: Patos, Bledos, Bleditos, Tunosa, Mazocahui I y Mazocahui II, 1 en Topolobampo: Isla Baviri (Maviri) y en la Bahía Santa María: Isla Santa María” (Zavala, 2011). En otros términos, el área de estudio corresponde a un sitio natural “Patrimonio de la Humanidad y Reserva de la Biosfera” por la UNESCO² desde el 2009.

¹ Por tradición oral el significado de la palabra yoreme refiere a “la gente que respeta la tradición”, aunque otros autores les denominan mayos, que significa gente de ribera o cercana al río Mayo en los límites de Sinaloa y Sonora. Una categoría al interior del grupo para nombrar al que no respeta la tradición, al mestizo o externo a la comunidad es *yori*. Por otro lado, los *yoremes* que traicionan, niegan o se avergüenzan de su propia tradición se les conoce *torocoyoris* (Leyva, 2021).

² Información sustentada en el Servicio de Información sobre Sitios Ramsar (SISR) y contenida en la Ficha Informativa de los Humedales de Ramsar (FIR) del 2011.

Recibe el título «bahía encantada» por el testimonio de Claudia Susana³, alias “La Comandanta”, quien a través de su desempeño como activista en la defensa territorial enuncia, por una parte, desde la indignación con quienes callan deliberadamente ante el agravio de la empresa y, por otra, haciendo frente a la voz de la población yoreme que no fue informada ni consultada para establecer acuerdos sobre la viabilidad del proyecto. Aquellos forasteros mestizos que han visitado la zona portuaria y se han maravillado de su decoro paisajístico dan cuenta de que “este lugar es un encanto” (Quintero, 2024). Así los empresarios, políticos, yoremes y no yoremes que han recorrido el litoral sugieren que, al parecer, el mar está encantado.

La investigación del caso tiene por problemática las controversias emergentes en torno a la movilización colectiva que surgió para impugnar la autorización que otorgó el gobierno local y federal entre los años 2014 y 2016 a la empresa *Gas y Petroquímica de Occidente, S.A. de C.V.* (GPO) y su filial suizo-alemana Proman a fin de construir una fábrica que pretende la producción de 2200 toneladas métricas de amoniaco por día. Esto se enmarca en un proyecto controvertido denominado *Planta de Amoniaco de 2200 TMDP en Topolobampo, Ahome*, avalado por el Banco de Desarrollo Alemán (KfW) con una inversión de “850 millones de dólares para la primera etapa y 200 millones de dólares para su primera fase” (López, 2020) según informes de Arturo Moya Hurtado (director de GPO).

De concretarse la inversión de los empresarios de GPO, las instalaciones quedarían ubicadas de forma contigua al mar donde “la pesca funge como actividad importante de la zona” (Zavala, 2011). A mediados del 2018 fueron agrupándose pobladores locales, pescadores, actores políticos y un segmento integrado por mujeres expertas en el tema ambiental para manifestar públicamente que no hay un respeto a la relevancia ecológica de la bahía; a su vegetación (el manglar, los cerros, etc.), su población de aves migratorias, sus peces y crustáceos, y otros aspectos inherentes al valor económico, social y ambiental que posee; el turismo y la pesca, la dinámica comercial del sector restaurantero, así como la persistencia de prácticas y significados relacionados con las tradiciones de la población yoreme como habitantes originarios en la bahía.

³ Vocera del Colectivo Aquí No junto con Felipe Montaña, gobernador tradicional de Ohuira.

En respuesta al pacto entre *Gas y Petroquímica de Occidente, S.A. de C.V* y las autoridades gubernamentales, entre los años 2016 y 2018, surgió una coalición entre ciudadanos y ONG's en la ciudad de Los Mochis y en Topolobampo, quienes cuestionaron las actividades de los representantes políticos, ejerciendo el disenso y exigiendo a los mandatarios el cumplimiento del artículo 4º Constitucional donde se menciona que “toda persona tiene derecho a un medio ambiente sano para su desarrollo y bienestar” (DOF, 2012)⁴.

A partir del 2018 esta organización ciudadana dio cauce a una movilización que integró una red heterogénea de participantes donde se interrelacionan individuos originarios y externos a la bahía; restauranteros, pescadores, ecologistas, abogados, docentes y yoremes en tanto primeros pobladores de la zona costera. Entre los principales tópicos de protesta hacia el proyecto de amoniaco se encuentran: la reubicación de la construcción, la reivindicación de la zona portuaria evocada al sector turístico y pesquero, la protección y conservación de la biodiversidad (vegetación y fauna local), así como la defensa de un sitio sagrado que ofrece sustento a sus habitantes.

Las demandas sociales por la vía legal han sido puntuales, sobre todo en referencia a la omisión del Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) donde se garantiza a los pueblos indígenas el reconocimiento de sus derechos sobre las decisiones efectuadas en la gestión y ordenamiento territorial, entendiendo como «territorio» todo aquello “material y simbólico al tiempo, biofísico y epistémico, pero más que todo es un proceso de apreciación socio-cultural de la naturaleza y de los ecosistemas que cada grupo social efectúa desde su “cosmovisión” u “ontología” (Escobar, 2014, p.91). En este trabajo se observa el aspecto vinculante de las comunidades yoremes a sus territorios, a diferencia de la visión del mestizo o el mundo Occidental, la tradición yoreme se distingue por el carácter sagrado y reverencial con el que se observa la forma de vivir en los diferentes entornos desde lo recóndito de la sierra del municipio de Choix hasta los linderos del sistema lagunar en Ahome.

⁴ Última reforma al artículo publicada en el Diario Oficial de la Federación (DOF) el 8 de febrero del 2012.

La convergencia de demandas en oposición al proyecto de GPO logró la proyección de una movilización social que fue nombrada “Colectivo Ecológico Aquí No”, tomando fuerza como un grupo que desde sus inicios se ha caracterizado por exhortar a las autoridades evaluar técnicamente sobre las posibles afectaciones hacia las distintas formas de vida que confluyen en el sistema lagunar. En este sentido, la pertinencia de solicitar un estudio de impacto ambiental es que éstos “se erigen como el dispositivo, de la regulación de los diversos intereses, que da cuenta de la emergencia de la racionalidad precautoria para la toma de decisiones en relación con la evaluación de los riesgos ambientales que una determinada actividad económica podrían conllevar” (Barbetta, P. et al., 2018, p.343).

Considerar la anticipación de escenarios de riesgo es prever que, al tratarse de un proyecto de giro industrial, una fuga de amoníaco, por su “su alta toxicidad resulta muy peligrosa en caso de una liberación no planeada por el mal manejo de la misma” (PROFEPA, 2020)⁵, por ello se sugiere que la solicitud de un diagnóstico previo permitirá visualizar con precisión los costes y beneficios, no solo de la actividad económica, sino de la modificación del entorno costero y la pertinencia que la naturaleza ocupa en la organización social de los habitantes de la bahía.

A través de las aproximaciones realizadas se observó la falta de correspondencia en el diálogo entre las autoridades locales y federales con los actores afines al Colectivo que han ofrecido dictámenes técnicos, argumentos jurídicos y evidencias sobre escenarios de riesgo a partir de testimonios locales sobre fugas de amoníaco⁶, situación que debe replantearse en caso de que una falla mayor en las operaciones del amoníaco ocurriera en las inmediaciones de la bahía, suscitando así un escenario de contingencia al tratarse

⁵ Según informes del Centro de Orientación para la Atención de Emergencias Ambientales (COATEA): “se ha registrado un total de 14,231 emergencias entre el año 2000 y el 2019, de las cuales, en 383 ocasiones se ha visto involucrado el amoníaco, lo que representa el 2.69% del total. Y las entidades donde mayormente se concentran casos sobre daños a la población y al ambiente son: Baja California, Chihuahua, Ciudad de México, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nuevo León, Oaxaca, Querétaro, Sinaloa, Sonora, Tamaulipas y Veracruz” (PROFEPA, 2020).

⁶ También se pueden contar otros casos en Latinoamérica, por ejemplo, en Colombia, situando lo ocurrido en Barranquilla (2021) y la zona insular “Caño de Oro” en Cartagena (2005). En ambos casos se señalan afectaciones respiratorias, vómitos y desmayos, asimismo la exigencia al gobierno nacional y a las autoridades ambientales que se abriera una investigación del caso y con ello la solicitud de apoyos al Estado para la atención médica de los afectados.

de una “situación extraordinaria y transitoria declarada por la autoridad, en la que se presentan concentraciones de contaminantes que superan los niveles establecidos para la protección de la salud” (SEMARNAT, 2019). Esto no supone que haya ausencia de comunicación, puesto que se han realizado asambleas, reuniones y actos públicos en los que han participado opositores y promoventes del proyecto para fijar posturas ya sea por el rechazo o la aceptación de la planta de amoníaco. El problema de investigación se encuentra en la observación hacia la falta de consenso y acuerdos en torno a la toma de decisiones para construir conjuntamente estrategias de conservación y protección de la naturaleza desde los términos de quienes la habitan.

Para la realización de este estudio se consideró pertinente analizar la pluralidad de visiones y percepciones sobre el impacto ambiental a través de los testimonios de distintas personas relacionadas con el Colectivo⁷ en torno a qué sucederá con el futuro de la Bahía; en el marco de la cosmovisión yoreme, por poseer un valor sagrado y ser el lugar en el que persisten las tradiciones, para el sector pesquero, turístico y restaurantero sucede una preocupación de interés comercial, por su parte los peritos del medio ambiente muestran una preocupación por escenarios de contaminación y otras formas perniciosas de afectar al entorno inmediato.

Finalmente, el hallazgo de esta investigación constituye el seguimiento de interacciones digitalmente mediadas situándolas en el contexto de la movilización de opositores y promoventes del proyecto de GPO, principalmente de los actores del grupo #AquíNo quienes, valiéndose de los usos multimodales de las tecnologías de información y comunicación, encontraron una alternativa de enunciación sobre las implicaciones

⁷ Para efectos de esta tesis se considera la enunciación respetuosa de algunos nombres de personas promoventes y opositores del proyecto. Aunque los propios actores consintieron el uso de sus nombres en concordancia con la reputación que precede al investigador entre las comunidades yoremes, en algunos casos se habrá de recurrir al uso de seudónimos o el anonimato a fin del manejo cuidadoso de testimonios que pudieran afectar la imagen pública de quienes colaboraron en este proceso de investigación. Esto se suscribe en atención al Código de Ética de la *American Anthropological Association (AAA)*. Al respecto la AAA concluye lo siguiente: “Los antropólogos deben determinar de antemano si sus anfitriones/fuentes de información desean permanecer anónimos o ser reconocidos, y deben de esforzarse por cumplir sus deseos. Los investigadores deben representar a las personas que participan en la investigación los posibles impactos de su elección y deben dejar claro que, a pesar de todo su esfuerzo, se puede romper el anonimato o se puede no producir el reconocimiento” (American Anthropological Association: “*La responsabilidad hacia las personas y los animales con los que trabajan los antropólogos y cuyas vidas y culturas estudian*”. 2009: p.3).

sociales y ambientales sobre la construcción de la planta de amoniaco. El análisis realizado se basó en una reflexión crítica del caso en diálogo con propuestas conceptuales como la «ecología de medios» (Scolari, 2015) entendiendo que “las tecnologías —en este caso, las tecnologías de la comunicación, desde la escritura hasta los medios digitales— generan ambientes que afectan a los sujetos que las utilizan” (Scolari, 2015, p.29). De este modo se observó la utilización de instrumentos de comunicación como: prensa digital, redes sociales como *Facebook* y *Whats App*, playeras, pancartas, entre otro tipo de medios visuales y sonoros recurrentes en los discursos, las manifestaciones públicas y la organización interna del Colectivo, asimismo se observó la publicidad auspiciada por la empresa *Gas y Petroquímica de Occidente* e instituciones locales a través de una contrainsurgencia u oposición hacia *Aquí No* denominada *En Ahome Sí Podemos* y la creación de la página *#Aquí Se Ocupa*.

La presencia de interacciones controvertidas en el espacio digital —respecto de la movilización— tuvo su auge con la creación de la página de *Facebook* “AQUÍ NO colectivo ecológico en agosto del 2018. Esto generó la reacción de los medios locales como Noroeste, El Debate, Línea Directa y Meganoticias quienes han fungido como canales de información atentos a los pormenores de la movilización. La percepción de los medios hacia *Aquí No* ha implicado una polaridad discursiva: por un lado, se les observa como un grupo de opositores, inconformes, manifestantes, activistas y defensores del territorio. Por otro lado, existe una valoración hacia el Colectivo como gente en contra del progreso económico de la región. En este orden de ideas, el uso de espacios digitales, desde las acciones del Colectivo, se convirtió en un recurso comunicativo para la construcción de representaciones sobre el paisaje marítimo y a la vez como amplificador de las voces locales sobre su perspectiva de habitar la bahía.

Para ofrecer a quien haga lectura de este trabajo la posibilidad de una mirada e interpretación abierta sobre el tema investigado se colocan dos interludios⁸ o intermedios textuales a modo de descanso. Siguiendo el modelo de “interludio en forma de diálogo” expuesto en la obra *Reensamblar lo social* de Bruno Latour (2008), donde se realizan

⁸ De acuerdo con la definición de la RAE, se hace referencia a un intermedio instrumental en una pieza musical.

precisiones acerca de la Teoría del Actor-Red (TAR) descritas en una charla entre un joven alumno y su profesor. En este caso se pretende introducir directamente las voces que representan la polaridad narrativa en torno a la defensa de la bahía: Aquí No/Aquí Sí a fin de enriquecer el material etnográfico y la multimodalidad discursiva desde la impresión de quien lo lee, con ello el lector habrá de crear su propio juicio al respecto de los acontecimientos ocurridos en la bahía encantada.

Justificación

La razón para investigar sobre el Colectivo Ecológico Aquí No implicó un posicionamiento gradual en el proceso de investigación derivado de la relación previa con quienes habitan la zona costera de Ahome, particularmente la población yoreme de Ohuira, Paredones y Lázaro Cárdenas, quienes me recibieron como estudiante de la Escuela de Ciencias Antropológicas de Culiacán en el 2016 y hoy en día me acompañan a la distancia en la formación de El Colegio de la Frontera Norte.

Se trata de un proceso de producción de conocimiento articulado a un compromiso político desde el ser sinaloense y cercano a las comunidades yoremes como lugar de enunciación, es decir, no solo como investigador, también como ciudadano consciente de las controversias emanadas de las decisiones políticas del Estado en la ocupación de territorios y las formas de vida de sus habitantes. Esto se sustenta en aquello que se denomina «el proyecto de los estudios culturales» (Grossberg, 2009) en tanto que implica “un esfuerzo por hallar una práctica intelectual que sea responsable con el contexto cambiante (las condiciones geográficas, históricas, políticas, intelectuales e institucionales en continuo cambio) en el que trabaja” (Grossberg, 2009, p.18).

El entrecruce entre la formación en antropología social y el posgrado en estudios culturales encontró también en el “conocimiento situado”⁹ (Haraway, 1995, p.324) una oportunidad para enunciar de forma co-construida (con las comunidades) las variaciones

⁹ Se trata de una perspectiva feminista basada en la idea de colocar el cuerpo de forma vinculante al quehacer científico, donde la vista, o bien, la práctica visual adquiere una situación predilecta y a la vez un compromiso corresponsable en la producción de conocimiento. En otros términos, uno no puede ser las personas y los contextos (discriminación, violencia, crisis, cambio climático, entre otros) que estudiamos, pero desde el conocimiento situado se puede ver desde los sujetos si el investigador o investigadora “trata de ver y de ver críticamente desde estas posiciones” (Haraway, 1995).

y continuidades en torno a la movilización de originarios y externos de la bahía que, en coalición, han persistido en una lucha en la que el mar no solo es su sustento, sino todo aquello que involucra las diferentes formas de habitarlo¹⁰. Esto implica un esfuerzo por construir, a través del diálogo con los actores, conocimientos que impulsen y promuevan prácticas y significaciones sobre el cuidado de la naturaleza, tomando en cuenta la posibilidad de tensiones emergentes a raíz de la lectura de este trabajo, es decir, las apreciaciones realizadas desde la óptica de quienes apoyan la concreción del proyecto de la empresa *Gas y Petroquímica de Occidente S.A. de C.V.*

La presente investigación no se apresura en ofrecer necesariamente un panorama resolutivo sobre la inversión agroindustrial en la región y la actividad económica del sector pesquero en el sistema lagunar, sino pretende construir de forma articulada al contexto de la región costera de Sinaloa una enunciación crítica en torno al tema de la afectación ambiental a partir de las voces de quienes habitan la bahía, recordando lo sugerido por Elinor Ostrom: “La cuestión de cómo administrar mejor los recursos naturales utilizados por muchos individuos no está más resuelta en la academia que en el mundo de la política” (Ostrom, E. 2011: 25).

En este orden de ideas, para dar lectura a este trabajo es importante revirar a la propuesta de «*Sentipensar*¹¹ con el territorio» (Escobar, 2014) que ofrece, además de una perspectiva epistemológica, una orientación distinta acerca de cómo estudiar y entender los conflictos ambientales en la interrelación territorio, cultura y conocimiento de las poblaciones o “comunidades territorializadas” en la confluencia de eso que el autor nombra el «arte de vivir», en este sentido “Sentipensar con el territorio implica pensar desde el corazón y desde la mente, o co-razonar” (Escobar, A. 2014: 16), involucrando no solo reflexiones teóricas, sino también dialogar con los imaginarios, creencias, emociones, entre otras prácticas y discursos en los que se sostienen las demandas sobre la defensa de la bahía encantada.

¹⁰ En esto se hace referencia a las trayectorias de vida de generaciones pasadas y presentes, la sacralidad del lugar, la apreciación pictórica o paisajística del litoral sinaloense, así como las actividades que involucran un beneficio comercial o un espacio de recreación en la interacción con el mar.

¹¹ Recuperada del concepto de *sentipensamiento* atribuido a Orlando Fals Borda (1986) y sus conocimientos adquiridos (compartidos) de los saberes populares en la Costa Atlántica.

Por otro lado, el seguir las luchas ambientales implica la observación hacia un repertorio de acciones resultantes de interrelaciones dinámicas entre la naturaleza como ambiente o ámbito de vida y la confrontación entre grupos y actores concretos por la apropiación y uso de recursos naturales. Cazal y López (2021) señalan que “los conflictos socioambientales son también disputas territoriales, en tanto que los bosques, el agua, la tierra, el aire y los minerales, por mencionar algunos, no existen independientemente de su ubicación y su contexto en el planeta” (Cazal y López. 2021: 52). En este sentido la bahía podría reducirse a una entidad abstracta para la población de Ahome, sin embargo, existe de forma articulada a la situación espacial, social, cultural y política de la zona norte de Sinaloa.

Dichos conflictos han ocurrido de forma recurrente en la confrontación de intereses donde la naturaleza queda relegada a las decisiones gubernamentales de control y administración (el Estado, el modelo económico neoliberal, la política exterior, entre otras) frente a grupos o comunidades que deben negociar sobre el uso parcial o el despojo de sus lugares de origen. Por ejemplo, organismos como la Secretaría del Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT), Procuraduría Federal de Protección al Ambiente (PROFEPA) y Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (CONANP) en tanto instancias que representan ideas y discursos en torno a la protección del medio ambiente a nivel federal, han sido asediadas por relaciones asimétricas de poder y actuado en favor de los intereses económicos de empresas transnacionales, afectando no solo la infraestructura rural o urbana, sino la forma en que los pobladores organizan su vida en zonas consideradas áreas naturales protegidas de relevancia internacional.

Con este antecedente se considera que el estudio permitirá comprender los distintos aspectos en torno a la convergencia de discursos respecto de la protección de la bahía, mismos que han suscitado acciones de interés público ofreciendo a la sociedad civil en general la posibilidad de cuestionar las decisiones gubernamentales en la región en torno a la conservación y cuidado de las áreas naturales. Finalmente, en esta tesis se menciona el uso potencial de tecnologías de comunicación debido a que se han convertido en espacios donde “se despliegan los múltiples matices de un espectro de resistencia comunicativa en el que las formas dialógicas, expresivas y humorísticas de la

comunicación son más relevantes que nunca” (Treré, 2020, p. 226), esto se observa en el carácter multimodal de comunicación (vídeos, imágenes, publicaciones textuales, memes, transmisiones en vivo, entre otras) que permite la confluencia de interacciones y con ello la ampliación de redes de actores heterogéneos interrelacionados en el pronunciamiento: ¡Aquí No! a la planta de amoniaco.

Pregunta general de investigación

¿Cuáles son los usos y prácticas del espacio sociodigital por parte del Colectivo Aquí No en la producción de discursos sobre la defensa de la Bahía de Ohuira?

Preguntas particulares

1. ¿Cuál es el rol que juegan las interacciones digitalmente mediadas en la conformación de acción colectiva entre los actores que integran el Colectivo Ecológico Aquí No?
2. ¿De qué manera la heterogeneidad de actores (el Colectivo, GPO, yoremes, mestizos (yoris), gobierno federal, entre otros perfiles) dentro y fuera del espacio sociodigital convergen en la producción de discursos acerca de lo que significa vivir en el *baawe'ania* o mundo del mar?
3. ¿Cuál es el uso y función de la prensa digital en cuanto a la información, documentación y seguimiento del Colectivo Ecológico Aquí NO como un movimiento en resistencia?

Objetivo general

Contribuir en el análisis de movilizaciones sociales y su vinculación con el mundo digital a raíz del caso del Colectivo Ecológico Aquí No. A partir de la investigación empírica y el análisis multimodal de información en el espacio digital, comprender la interrelación entre pobladores locales y externos a la bahía unidos para la prevención de una contingencia ambiental, con ello la producción de diversas narrativas de oposición frente a los proyectos que amenazan la naturaleza y a los seres que la habitan.

Objetivos específicos

- 1) Aportar al estudio sobre la interrelación entre individuos y naturaleza, particularmente a través de discursos multimodales (textuales, visuales, sonoros, entre otros) que permitan reflexionar desde diferentes puntos de enunciación las problemáticas inherentes a la protección y conservación de los territorios.
- 2) Analizar la «ecología de medios» utilizados en la acción comunicativa entre promoventes y opositores al proyecto de amoniacó, a fin de tener una aproximación hacia los discursos que convergen entre los actores sobre las formas de ocupar y habitar el entorno costero.
- 3) Conocer y analizar la participación de personas no yoremes o mestizas involucradas en la defensa de la bahía, a fin de proveer datos empíricos a la investigación basados en la coalición de grupos y su accionar en la movilización. Con ello se destaca el papel de la prensa independiente que ha dado seguimiento al caso del sistema lagunar, poniendo en diálogo la perspectiva gubernamental, de la empresa GPO y el posicionamiento del Colectivo Ecológico Aquí No.

Hipótesis

La hipótesis que se planteó fue: A partir del repertorio de acciones realizadas mediante el uso multimodal de tecnologías de información y comunicación (publicación de textos, vídeos, fotos, memes, ruedas de prensa, transmisiones en vivo, etcétera), la movilización del *Colectivo Ecológico ¡Aquí No!* ha encontrado un nuevo espacio para enunciar desde diferentes perspectivas la comprensión del caso de la defensa del sistema lagunar. En este sentido, si la organización digitalmente mediada permite la reproducción de interacciones entre pobladores locales y externos de la bahía, es posible entender que la comunicación en el espacio sociodigital contribuye en la ampliación de redes de actores interrelacionados para la producción de prácticas y discursos que favorecen el posicionamiento sobre la defensa del medio ambiente.

CAPÍTULO I. EL ENCUENTRO CON LA BAHÍA ENCANTADA: APROXIMACIONES AL CONTEXTO

Resumen

Este capítulo tiene como propósito un acercamiento a la polifonía de discursos¹² contruidos en relación con las experiencias de quienes han habitado, ocupado y transitado esta región costera del noroeste mexicano. Para efectos de un orden narrativo el capítulo se desarrollará de la forma siguiente: primero se introducirá brevemente al conocimiento sobre el Colectivo y de qué va la defensa del sistema lagunar, aunado a ello la concepción yoreme de la bahía como lugar sagrado, a fin de retomar el aprendizaje sobre sus saberes y prácticas en tanto grupo originario de la región del norte de Sinaloa y sur de Sonora. Segundo se realiza un recorrido historiográfico en torno a la perspectiva colonial en el proceso de conquista y evangelización del norte de México, recuperando la experiencia de los jesuitas en el ecosistema sinaloense y en los procesos de ocupación territorial donde la cartografía tuvo un papel importante en la localización de la zona costera como punto estratégico para el comercio nacional e internacional. En el tercer apartado se menciona el modo en que se concibió Topolobampo a través de la utopía de Owen y la transformación paisajística en un proyecto denominado *Pacific City*, donde se planificó la zona portuaria como emergente comuna para pobladores estadounidenses. Finalmente se hace referencia a la empresa Gas y Petroquímica de Occidente, sus orígenes y sus estrategias para instaurarse en el imaginario de los pobladores locales, asimismo se realiza un preámbulo a la discusión sobre la convergencia de actores en alerta a la contingencia ambiental y cómo las interacciones en torno a la problemática son extendidas al espacio sociodigital como alternativa de comunicación para visibilizar la lucha por la defensa de la bahía.

¹² El desarrollo del capítulo también se sugiere sea entendido a través de la noción «narraciones» aludiendo al diálogo narrativo en la propuesta de Bajtín (1934) quien también lo nombra como «dialoguismo»; la capacidad discursiva que posibilita una potencialidad de diálogo expresiva y se constituye entre el autor y los personajes, es decir, más allá de una estructura monológica donde solo resuene el autor a través del texto. Ver en: Vicente, F. 2006. El concepto de "dialoguismo" en Bajtín: La otra forma del diálogo renacentista. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes (p.49).

1.1 Ubicación geográfica

Mapa 1 Zona de estudio



Fuente: Elaboración propia retomada de Google Maps (2022).

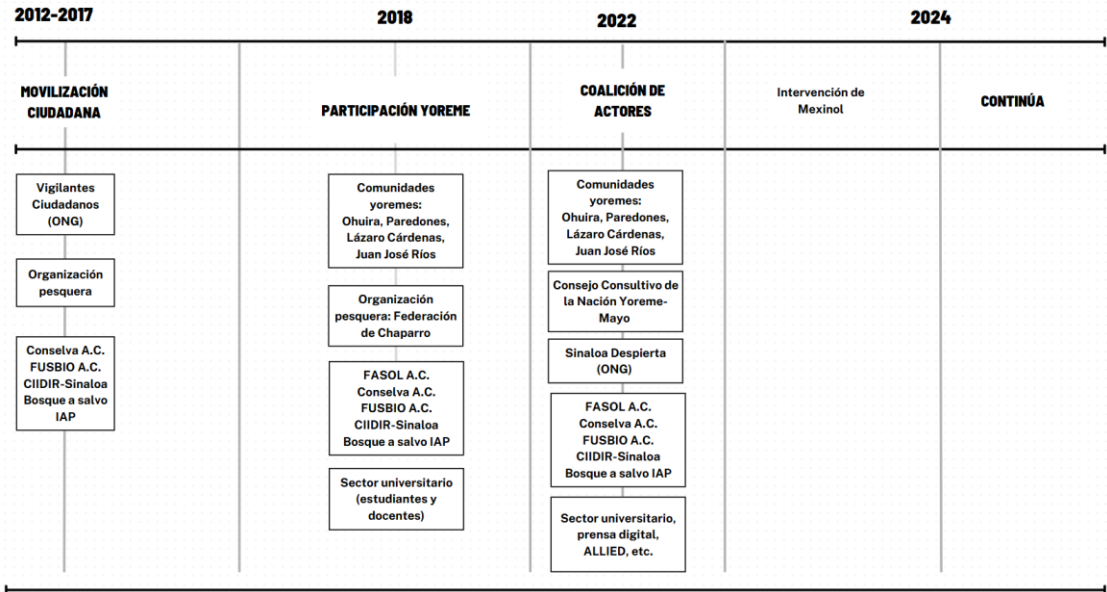
Aunque el aspecto espacial de la movilización es amplio debido a que el caso del Colectivo se ha extendido al espacio digital y la interacción entre perfiles corresponde a distintas latitudes, para este apartado se toma en cuenta la delimitación espacial donde se situó el trabajo de campo presencial, es decir, mostrando la ubicación geográfica de las comunidades en el siguiente orden: el 1 corresponde al ejido Ohuira, el 2 al campo pesquero de Paredones, el 3 a la comunidad pesquera de Lázaro Cárdenas y el 4 a la sindicatura de Topolobampo.

En ese mismo orden, respecto a la situación sociodemográfica, según el INEGI (2020), Ohuira cuenta con 2,205 habitantes, Paredones 942, Lázaro Cárdenas 822 y Topolobampo 6,198. Otro sitio por considerar dentro de la delimitación geográfica de este estudio es la Playa el Maviri, que colinda con los poblados anteriores, se destaca por ser un balneario y lugar de esparcimiento concurrido principalmente por pobladores ahomenses¹³ y turistas de otras procedencias. Para llegar ahí es necesario recorrer aproximadamente ocho kilómetros de tramo carretero que atraviesa diversas zonas de manglar y la cueva de los murciélagos (un sitio habitado por fauna local); asimismo se pueden observar como un retrato impresionista las montañas y el horizonte hacia el

¹³ Gentilicio para los habitantes oriundos de Ahome.

Golfo de California. De la fauna marina dependen las personas procedentes del sector restaurantero, posicionándose como una de las actividades económicas que promueven la concurrencia tanto de oriundos del municipio como de turistas, esto debido a la tradición culinaria de la comida del mar (marisco fresco y en barra caliente) como el pescado zarandeado, los cocteles de camarón, ostiones, entre otros.

1.2 Línea de tiempo



Fuente: Elaboración propia. Periodización del colectivo por relevo generacional.

Para conducir al lector hacia las etapas del Colectivo, de sus actores y de las distintas demandas en torno a la defensa de la bahía se toma como recurso la anterior línea de tiempo donde se menciona la correspondencia de participantes respecto de su año de integración a la movilización, a estas trayectorias en el ámbito espacio-temporal en torno al ensamblaje progresivo de actores se le puede denominar “relevo generacional”.

Como apunte necesario en la introducción de este capítulo es importante mencionar lo siguiente: aunque el ideal que sostiene la lucha colectiva permanece a través de los años (reubicar la planta de amoniaco), las formas de enunciación, significación y las prácticas procedentes de quienes integran el Colectivo o tienen solidaridad con la movilización son diversas entre sí, por ejemplo: un restaurantero provee discursos aunados al ámbito comercial, un pescador determinará acciones de reclamo a un entorno que le ofrece oportunidades laborales y con ello el sustento para sus familias, el ambientalista ofrecerá

precisiones técnicas sobre la afectación y los riesgos ecológicos a causa del amoniaco, entre otros casos que van transitando de acuerdo con el relevo generacional de sus participantes.

Para comprender la estructura de la línea de tiempo antes presentada se sugiere considerar el siguiente orden: En primer lugar, de 2012 a 2017 se coloca a la organización pesquera en Topolobampo y Paredones, su vinculación con la ONG Vigilantes Ciudadanos¹⁴ y fundaciones relacionadas con el fomento a la protección del medio ambiente, en el año 2018 se destaca el inicio de la participación yoreme y el apoyo de Bosque a salvo IAP. Finalmente, a partir del 2022 aparece una etapa de participación heterogénea de personas y grupos que en este trabajo se sugiere la denominar “coalición de actores yoremes y mestizos”. En esta última se resalta al Colectivo Sinaloa Despierta integrada por exintegrantes del movimiento estudiantil en Sinaloa (un segmento de participación desde la izquierda), asimismo surge la vinculación voluntaria de periodistas independientes y la prensa digital (local, nacional e internacional), entre otros miembros del sector universitario (estudiantes y docentes) quienes han buscado sumarse a la movilización directa o mediática desde sus campos y disciplinas para dar cuenta de los vaivenes en torno a la lucha ambiental.

Esta línea de tiempo se toma como recurso para ubicar la movilización denominada *Colectivo Ecológico Aquí No* destacando una aproximación a momentos y etapas que fueron observadas con el apoyo de colaboradores del proceso de investigación como el Ing. Rosendo Castro Amarillas (2024) al frente de *Bosque a salvo IAP*, constituido desde el año 2010 como una Institución de Asistencia Privada (IAP) de carácter ecológica y un programa de educación ambiental que, en coalición entre empresarios y profesionistas buscan la aplicación de herramientas legales para la conservación de flora y fauna amenazada por propietarios privados, entre otras instancias. Aunque se considera para este estudio el reconocimiento y la aportación que las asociaciones civiles realizan en

¹⁴ Se trata de una asociación ciudadana a nivel nacional que busca la “transparencia y honestidad en el servicio público”, principalmente en relación con los proyectos que involucran el enriquecimiento ilegal de los servidores públicos. En el caso sinaloense esta red es reconocida como *Vigilantes Ciudadanos por la Transparencia en Sinaloa*, con el C. Guillermo Padilla Montiel como representante. Para mayor precisión de información se puede consultar el siguiente sitio: <https://vigilantesciudadanos.mx/>.

solidaridad al Colectivo, es preciso señalar que la investigación está orientada al seguimiento de acciones y discursos de actores reconocidos públicamente como activistas del Colectivo, principalmente aquellos que provienen de las comunidades yoremes de Ohuira, Paredones y Lázaro Cárdenas.

1.3 En cualquier otro lado, menos aquí

Figura 1 Grafiti Aquí No a la planta de amoniaco



Fuente: Archivo personal. Marzo del 2024.

En relación con la elección del nombre del Colectivo y la subversión que implica la consigna ¡Aquí No!, Felizardo mencionó (2023): “Y nos llamó la atención algunas propuestas de algunos compañeros cuando se hizo la mención del “aquí no”. Bueno, porque aquí no queremos ese proyecto, en cualquier otra parte, menos aquí” (Entrevista a Romo Zúñiga, Felizardo. 27 de octubre del 2023. Los Mochis, Sinaloa). Al ser una negociación de carácter político y económico para el desarrollo de la región, los intereses inherentes a la promoción de la planta en la zona portuaria de Topolobampo conllevan a la producción de narrativas en las que el Colectivo y afines son señalados como enemigos del progreso. Al respecto Sandra Guido, a través del periódico Noroeste, dio a conocer lo siguiente:

No estoy de acuerdo entre esta falsa disyuntiva entre conservación y desarrollo económico. ¿Por qué? No se trata que en un Sitio Ramsar, que se pueda o no se pueda hacer nada... Para mí, el problema es, se trata de que el sitio no es el adecuado para este tipo de actividad económica. La Bahía de Ohuira tiene tanto una vocación turística,

como pesquera, y el decreto del Sitio Ramsar está contribuyendo a mantener esta vocación (Guido en López, 2016).

Para efectos de precisiones técnicas hacia quien haga lectura sobre este trabajo y se cuestione ¿de qué se habla cuando los activistas dicen aquí no?, es importante mencionar que se trata de un sitio reconocido por la anidación de aves como la *Egretta rufescens*, sujeta a protección especial por la Norma Oficial Mexicana (NOM-ECOL-059-2001), la presencia de tortugas marinas (golfina, laúd, carey y tortuga prieta), entre otras especies como peces y crustáceos, así también se cuentan animales terrestres como jabalíes, víboras de cascabel, coyotes y la iguana prieta, sin contar la vastedad de vegetación de manglares, matorrales, cactáceas, entre otras. La información anterior y otros datos adicionales respecto del sistema lagunar se encuentran contenidos en la Ficha Informativa de los Humedales de Ramsar (FIR), entretanto se destaca lo siguiente:

El sitio se encuentra dentro de la denominada Área de Protección de Flora y Fauna (APFF) “Islas del Golfo de California”, la Región Hidrológica Prioritaria # 19: *Bahía de Ohuira-Ensenada del Pabellón* por CONABIO (Comisión Nacional para el conocimiento y uso de la Biodiversidad) así como dentro AICA (Área de Importancia de Conservación de Aves) número 33: *Bahía Lechuguilla*, clasificación otorgada por CONABIO, la Sección Mexicana del Consejo Internacional para la preservación de las aves (CIPAMEX), el *BirdLife* Internacional, y la Comisión para la Cooperación Ambiental de Norteamérica (CCA) (Zavala, 2011, p.14).

Un modo de acentuar la divulgación pública o la publicidad visual de la consigna fue utilizar un diseño de imagen adecuado que la representara (ver figura 2), por lo que “el logo” del Colectivo, además de las letras en “negrita”, se complementa con el símbolo de geolocalización a modo de *Google Maps* en la letra “Q” y un punto rojo debajo como énfasis del discurso sobre la ubicación. Asimismo, durante las manifestaciones públicas se han escrito mantas y letreros de la consigna traducida al *yoremnokki* o lengua yoreme, es decir, *Imi’EE*.

Figura 2 Logo del Colectivo



Fuente: AQUÍ NO-colectivo ecológico, 2018.

‘Aquí No’ también se encuentra latente en la convergencia entre distintos pobladores para reflexionar sobre el futuro de la Bahía, en este sentido hacer del nombre de un Colectivo una demanda social, principalmente hacia el gobierno federal para solicitar la reubicación de la planta de amoniaco y con el fin de reiterar que la defensa es por todas las formas de vida del presente y del futuro. Esto aparece en las distintas manifestaciones públicas con el título “defendamos la bahía, Aquí No a la planta de la muerte” (AQUÍ NO-colectivo ecológico, 2019). Este tipo de afirmaciones aparecen de forma recurrente en los distintos diálogos entre actores por el tema de impacto ambiental y la anticipación de afectaciones irreversibles para el sistema lagunar, por ejemplo, el arquitecto Gerardo Peña ha dado a conocer que “el desarrollo de la planta de fertilizantes significará la muerte para la bahía y afectaría el 61% de la producción pesquera en esa zona del estado” (Redacción AN, 2019).

Figura 3. No a la planta de la muerte



Fuente: AQUÍ NO-colectivo ecológico, 2020.

Teniendo en cuenta “el futuro como una forma u horizonte cultural específico” (Appadurai, 2015, p.244) la exposición a una situación de riesgo de esta magnitud vulnera a las personas y su vida cotidiana, por lo tanto “en las vidas de la gente común, el archivo personal de recuerdos, tanto materiales como cognitivos, no está referido sola y principalmente al pasado, sino también a proveer un mapa para negociar y dar forma a nuevos futuros” (Appadurai, 2015, p.246). Debido a que el proyecto supone una amenaza al ecosistema, los activistas del Colectivo reconocen que, si bien existe una oposición a GPO y demás empresas que puedan dañar el medio ambiente, el nombre que le otorga distinción a la movilización sugiere un rechazo hacia el lugar que eligió la empresa para consumir la construcción, pero no un revés a la inversión agroindustrial o de cualquier giro en cuanto consideren la predilección al cuidado y conservación del ecosistema antes que la ganancia o el beneficio económico.

Como argumento el Colectivo recupera la información correspondiente a lo dictaminado por el entonces director Regional de la Comisión Nacional de Áreas Naturales y Protegidas (CONANP) Carlos Castillo Sánchez: “(El proyecto) se encuentra totalmente dentro del sitio Ramsar Lagunas de Santa María, Topolobampo, Ohuira y en la zona de influencia del área de protección de flora y fauna Islas del Golfo de California... por lo que es obligatoria su conservación” (López, 2016). Estas especificaciones se encuentran en concordancia con la opinión técnica de la Dra. Diana Escobedo del Instituto Politécnico Nacional en Sinaloa, quien ha señalado en repetidas ocasiones que, en torno a la planta de amoníaco “es un error geográfico su ubicación” (López, 2016). Esto no omite la multiplicidad de factores que preceden al proyecto de GPO en cuanto a la acentuación de posibles escenarios sobre la degradación de la calidad de agua y modificación territorial, principalmente aquellos de origen antrópico, o bien, por consecuencia de la intervención humana en detrimento de la naturaleza. Entre estos factores se pueden considerar los siguientes:

(...) la gran cantidad de descargas de aguas residuales incorporadas a la zona costera, entre las que destaca las de origen agrícola, ya que la agricultura se realiza en más de 200,000 ha en la zona continental adyacente, y que vierte sus aguas residuales sin tratamiento previo. Otras descargas también influyen en la calidad del agua del sitio,

como lo son las de origen municipal, y los aportes de la termoeléctrica y el muelle de PEMEX (Zavala, 2011, p.13).

Con estas precisiones se pretende situar la noción de «bahía encantada» como el escenario de una controversia o conflicto socioambiental en tanto que implica “incertidumbres, vacilaciones, dislocaciones y estados de perplejidad” (Latour, 2008, p.75) en las interacciones entre actores y sus trayectorias de vida en la zona costera. Esto se puede entender a partir de una movilización emergente que involucra la tensión entre las decisiones gubernamentales para impulsar un proyecto de la magnitud de GPO y las significaciones que los pobladores han construido de acuerdo con su relación al entorno costero.

Uno de los escenarios controvertidos a raíz del surgimiento del Colectivo como grupo opositor al proyecto de amoniaco se ha observado en el modo en que algunas personas promoventes de la planta, o bien, opositores al Colectivo, siguiendo el testimonio de Pinzón: “han recibido un apoyo económico o un beneficio directo y se han dedicado a demeritar, a crear una imagen negativa de los que pertenecemos al Colectivo” (Pinzón, Ulises. Comunicación personal vía *Whats App*, 5 de junio del 2024). Si bien se trata de una movilización que pretende exhortar e informar sobre las afectaciones de un entorno común “en cada curso de acción una gran variedad de agentes parece entrometerse y desplazar los objetivos originales” (Latour, 2008, p.40), por ello es imprescindible en esta investigación considerar la diversidad de voces, incluyendo aquellas de carácter antagónico a los discursos sobre la defensa ambiental.

La respuesta organizada de pobladores originarios e individuos externos de la Bahía en rechazo al proyecto de amoniaco se inserta en parámetros de anticipación de riesgo de un mal manejo de las operaciones del amoniaco y al mismo tiempo de aspiraciones hacia un medio ambiente adecuado para la vida de las generaciones que vendrán. Aunado a ello la correlación de acciones entre cooperativas pesqueras, docentes, investigadores, restauranteros, ambientalistas, periodistas y personas pertenecientes a las comunidades yoremes ratifican en la enunciación desde el “aquí” como una urgencia para acciones y decisiones sobre la conservación y protección al medio ambiente. Es así como las voces de activistas que integran el Colectivo sugieren que la movilización debe entenderse por

la suma perspectivas y visiones de todos sus integrantes por defender la bahía ante cualquier proyecto que sea pernicioso para el sistema lagunar. Ante esto se ratifica el testimonio de Felizardo: “en cualquier otra parte, menos aquí”.

1.4 Bahía de Ohuira: lugar sagrado

Figura 4 Yoremes en defensa de la bahía



Fuente: Archivo personal. Campo pesquero de Paredones. Marzo del 2024.

La atracción o asombro que experimentan individuos y colectividades en la contigüidad del mar pueden ser predecibles. Probablemente esto no sea una generalidad y quienes han permanecido en contacto con otras superficies de la región del norte de Sinaloa perciban lo contrario, siguiendo a Tuan (2007): “por una parte, los recodos de la playa y del valle representan seguridad; por la otra, el horizonte marítimo abierto invita a la aventura. No en vano el agua y la arena abrazan el cuerpo humano, el cual normalmente está en contacto sólo con el aire y el suelo” (Tuan, 2007, p.158). Para quienes han habitado la bahía se reconoce de forma sobresaliente lo que de ella se obtiene; la actividad económica, la alimentación y la recreación, entre otros ámbitos de la vida cotidiana.

Mencionar la bahía como lugar sagrado hace hincapié en las concepciones y saberes procedentes del grupo yoreme en torno a la representación y significación sobre mundo del agua que en su lengua se nombra como *báwe ánia*. En específico se relata la

relevancia que para las comunidades yoremes, en tanto poblaciones originarias, implica defender la bahía. Como premisa es importante mencionar que, de acuerdo con los relatos compartidos por herencia de los antepasados, la tradición de los yoremes de la costa sostiene que todo cuanto habita el mundo del mar constituye un compromiso comunitario de respetar y proteger el lugar en el que se conjugan las trayectorias de vida, prácticas y ceremonias que han permanecido de generación en generación.

Aunado a lo anterior, en las comunidades yoremes del norte de Sinaloa persiste la creencia de que confluimos relacionamente con la naturaleza formando parte de un todo en el mundo: los mares, los ríos, los árboles, el aire, la tierra y los seres humanos que habitan en esta diversidad de ecosistemas. Desde el testimonio de Montaña (2023) se puede ofrecer una aproximación hacia lo que significa la naturaleza para el mundo yoreme:

La bahía en este caso es el sustento, es la parte importante de que, para nosotros, además de ser algo natural es algo espiritual. Tiene vida, lo que está allí tiene vida, nosotros respetamos esa parte de la vida del mar y de todo lo que se mueve aquí en el mundo. Tiempos ancestrales, la pesca, la forma de entrar al mar, la oración que ahí se hace antes de entrar, el *jina baca* o pedir, es un diálogo espiritual, estás hablando con Dios y estás hablando con el mar, estás hablando con los que ya se murieron, con los que ya fallecieron y pones todo en manos de ellos para entrar al mar. Esa manera es la relación entre el mar, el espíritu y todo conforman algo especial a los yoremes. No nomas es el mar y ya nos da dinero, es algo más allá todavía. Porque a veces no tienes dinero, pero tienes a la mesa un pargo bien bonito, unas curvinas, ahí unas almejas, eso te cuesta un dinero en un restaurante. Entonces no es propiamente el dinero, sino la vida que hay ahí, lo que te da el mar, los alimentos que te da; del mar a la mesa. Es muy grande la relación que hay de los yoremes con el mar, como le digo por tiempos ancestrales y esto sería un golpe existencial a nuestras vidas, sería el desplazamiento, dejar todo allí pues, porque nos van a contaminar prácticamente todo (Montaña, Felipe. Comunicación personal. 27 de octubre del 2023. Ejido Ohuira, Ahome).

Por general consenso entre los que conocen la tradición por mayoría de edad (también llamados “los de antes”, los más viejos), o bien, quienes han crecido en sus comunidades (los más nuevos) y aprenden de sus antepasados reconocen que en la cosmovisión

yoreme se da cuenta de que el universo está regido por fuerzas de la naturaleza que confluyen a lo largo de su ciclo de vida; *juya ánia* (el mundo del monte), *jeeka ánia* (el mundo del viento), el *tehueca ánia* (mundo del cielo) y el *báwe ánia* (mundo del mar). Si bien *juya ánia* es la entidad que aparece con mayor frecuencia en los cánticos y oraciones en la religiosidad yoreme, es preciso destacar que ello hace referencia al espíritu del monte como ente proveedor y que gobierna todo cuanto acontece en los valles o en la sierra: los árboles, las plantas silvestres, la tierra, los animales terrestres. En ese orden se coloca a *báwe hamyora*¹⁵ como la señora que resguarda todo cuanto constituye el mundo del mar; las afluencias de agua, los manglares, las aves y los peces.

Durante mi trabajo de campo en el contexto de la semana santa de Ohuira (2024), caminando con Bernardo Esquer desde el ejido Ohuira hacia el campo pesquero de Paredones me comentó que “*báwe hamyora* es un ser místico del agua, es quien mueve las aguas. Así como *juya ánia* mueve todo en la tierra, *báwe hamyola* mueve el agua” (Esquer, 2024). Entre otros testimonios compartidos por personas que han visitado por vez primera la bahía se ha mencionado la presencia de una señora que cuida del mar. Esto también aparece en la etnografía de Ralph Beals (2011) en su convivencia con los Yaquis de Sonora y Yoremes de Sinaloa (1930-1937), donde le fue compartido un relato local sobre “la viejita del mar”, en el texto menciona lo siguiente:

así como los animales de la tierra tenían un jefe, los peces y otros animales marítimos tenían una “reina”: *báwe hamyora*, “vieja del agua”. Regía sobre un grupo de grandes seres parecidos a los humanos, con dedos palmeados, que vivían en el mar. Sin su permiso no podían tomarse peces ni mariscos. Si las cosas del mar se desperdiciaban o si se les daba mal uso los seres marinos se enojaban. Cuando el océano estaba agitado y con oleaje era señal de que *báwe hamyora* se había encolerizado (Beals, 2011, p.220).

Otro testimonio que da cuenta de la persistencia del culto o respeto al ser mítico del mar proviene de Abraham Cósari (2022) miembro del consejo de ancianos de Ohuira, al respecto menciona: “nuestros hijos, nuestros nietos, los que van a estar al frente, gracias a Dios nosotros ya estamos grandes, ya pasamos por ahí, así hemos trabajado, así

¹⁵ Debido a la limitación temporal para una inmersión exhaustiva a la arqueología y a la crónica regional relacionada con el culto *al báwe ánia*, no se encontraron imágenes o ilustraciones que asociaran los relatos de los colaboradores con una representación gráfica de esta entidad sagrada en la tradición yoreme.

trabajamos bien. Ella nos ayuda, nuestra madre, el mundo del mar, la viejita del mar. Con su permiso nos metemos, no nos podemos meter sin él al agua, el mar está vivo” (Cósari en Villalpando, 2022). Esta enunciación remite no solo a la memoria de *báwe hamyora* o la vieja del agua, sino a la ratificación de que aún habita y protege la bahía encantada.

La evocación de las creencias que persisten dentro de la cosmovisión yoreme ha sido sobresaliente dentro de la polifonía de discursos sobre la lucha colectiva, destacando un punto de enunciación como pueblos originarios que ejercen su derecho de proteger y defender su territorio. Frente a discursos y formas hegemónicas de apropiación de la naturaleza se encuentra la construcción de saberes otros, para las comunidades indígenas de América Latina “las personas formamos parte del mundo, al igual que los otros elementos que configuran el planeta. La naturaleza no es un ente monolítico, separado, a nuestro servicio” (Cazal y López, 2021, p.56). Esta propuesta se inserta en el marco de una «perspectiva biocéntrica» abordada por las autoras, la cual podría ser útil para conducir a una reflexión en concordancia con las prácticas y narrativas que proceden de la creencia yoreme sobre el cuidado y protección de la bahía.

La recuperación de estos saberes y relatos permite una óptica diferente sobre la comprensión de los significados sobre la naturaleza que distintas sociedades establecen sobre sus entornos, en este sentido se trata de comprender la bahía más allá de sus expresiones limitadas al ámbito geográfico, ya que como en otras latitudes del mundo étnico la naturaleza no solo se distingue por su carácter proveedor, sino reconoce que se asume desde una dimensión relacional. Por ejemplo, en cuanto al mundo del mar los yoremes son copartícipes del ciclo de vida de las especies que anidan en la bahía, de las temporadas de lluvia y de otros fenómenos que ocurren en relación con la actividad pesquera: “antes de entrar al mar, el yoreme que conoce su tradición sabe que primero debe pedir permiso, agradecer al mundo del mar por haber dotado de sustento a sus antepasados y a quienes trabajan ahora en la bahía” (Montaño, Comunicación personal, 2023). Esto favorece no solo la persistencia de un sistema de creencias, sino también un saber práctico sobre el ciclo de vida que requieren las especies para ser capturadas cuando han cumplido su ciclo de desarrollo, entre otras actividades que van desde el

conocimiento geológico, climatológico y la ritualidad que está inscrita en relación con la creencia en el *báwe ánia*.

A modo de consideración final a este planteamiento sobre la bahía como lugar sagrado es preciso reiterar que, a diferencia del *yori* (mestizo) o quienes desconocen lo concerniente a la vida de los yoremes del norte de Sinaloa, se puede concluir que como grupo (en similitud con otras etnias en el contexto latinoamericano) se caracterizan por tener a la naturaleza como parte inherente de su cosmovisión y de su ciclo de vida. De acuerdo con la información etnográfica de Olmos (2013) cuando un yoreme muere, a través de la danza y el canto se representa la muerte del venado, para ello “los cantantes se dirigen al venado en tercera persona como sinónimo de flor: esta deidad es el hombre flor o el humano flor” (Olmos et al. en Moctezuma y Aguilar. 2013: 371-372). Siguiendo al mismo autor, se puede encontrar esta interrelación de la humanidad con la naturaleza en la expresión “*Inapo ne sewa yoleme juya ániapo*” que se traduce como “yo soy el hombre-flor-venado que habita en el mundo del monte” (Olmos, 2013, pp.371-372), en este sentido ‘yoreme’ es quien respeta la tradición, conjugando la interrelación entre naturaleza y seres humanos.

1.5 Paisaje colonizado

Para este apartado se hará hincapié en los relatos del jesuita Andrés Pérez de Ribas, autor de la obra titulada “*Triunfos de nuestra santa fe entre gentes las más bárbaras y fieras del Nuevo Orbe*” (1645), que entre sus diversos tópicos da cuenta del contexto geográfico y de los pobladores yoremes que habitaron aquello que los jesuitas señalaron como como las provincias de Sonora, Ostimuri y Sinaloa (ver mapa 2). Los relatos que se presentarán en torno a la mirada de Pérez de Ribas deben considerarse desde su óptica como misionero que trató de reconstruir las trayectorias de sus predecesores Martín Pérez y Gonzalo de Tapia reconocidos como los primeros jesuitas que arribaron al noroeste de México en 1590 (Olmos, 2001, p.204). En estos términos la noción de «paisaje» habrá de comprenderse más allá de una discusión teórica, es decir, limitándose a las prácticas y representaciones en torno a la vida en el mar por parte de los habitantes originarios en tensión con los discursos de foráneos que arribaron a las tierras del norte de México respecto de la utilidad y explotación de los recursos naturales.

Mapa 2 Las provincias de Sonora, Otsimuri y Sinaloa, 1727.



Fuente: Plano corográfico e hidrográfico de las provincias de Sonora, Ostimuri y Sinaloa. 1727.

Recuperado del portal de archivos españoles (PARES) procedentes del Archivo General de Indias (Sevilla, España).

Se recuerda a Pérez de Ribas (1645) como el fraile que continuó el proceso de colonización del norte de México, asimismo como una fuente importante sobre la perspectiva que tenían los colonizadores contemporáneos respecto de la tierra sinaloense como “inhabitable para los hombres” (Pérez de Ribas, 1985 [1645], p.122), basados en sus propias aseveraciones y experiencias en su paso por los ecosistemas de esta región.

Con este preámbulo es preciso mencionar que, en la región del norte de México, a partir de 1591 la Compañía de Jesús¹⁶, fue responsable de congregar a los grupos que estaban esparcidos en diversos núcleos a los que nombraron rancherías o alcaldías, a fin de evitar la dispersión de los pobladores que se asentaban entre las marismas y otras zonas pesqueras. Todo ello por orden de la Corona española. Hasta ese momento permeaba un imaginario que evocaba la representación del norte como “lugar de rocas secas, de

¹⁶ Se trata de una orden misionera adscrita a la Iglesia Católica, fundada en 1540 por San Ignacio de Loyola. Se les encomendó la continuación de la labor de explorar la región del norte y noroeste de México para concretar proyectos políticos, educativos y ministerios pastorales por orden de la Corona española.

fracaso, un lugar de lamentación, es un lugar de muerte, de sed, un lugar de inanición. Es un lugar de mucha hambre, de mucha muerte” (Braniff, 2001, p.7).

A diferencia de la cultura mesoamericana del centro del país caracterizada por “una estructura política, social y económica bien definida” (Borboa, 2007, p.328) el encuentro con la región norteña aparecía de forma recurrente en los relatos de los conquistadores como una tierra inhóspita. En cuanto a las poblaciones originarias del norte de Sinaloa y sur de Sonora, quienes actualmente se denominan a sí mismos como yoremes, se caracterizaron por su resistencia y oposición a la colonización española, siguiendo a Borboa (2007) los conquistadores tuvieron una impresión distinta respecto de la ‘cultura mesoamericana’ ya que “eran de carácter seminómada, antropófagos, guerreros, que aunque adoraban al sol y a la luna, no tenían templos, ni cultos, ni ídolos” (Borboa, 2007, p.328).

La percepción sobre la tierra árida y las concepciones hasta el momento fueron cambiando a medida que los colonizadores recorrieron los distintos ecosistemas hasta llegar a lo que hoy es la región costera de Ahome y encontraron allí agrupaciones con quienes tuvieron un gradual acercamiento. Siguiendo a López (2006): “la zona del litoral marítimo tuvo asimismo un poblamiento disperso, atento a la actividad de la pesca. De estos pueblos en particular se ha dicho que fueron exclusivamente pescadores y tuvieron en los momentos iniciales de la llegada de los jesuitas espacios de refugio en las islas de la costa” (López, 2006, p.61).

Los informes que eran enviados a la Corona debían incluir los pormenores de las inclemencias del tiempo y el modo en que vivía la gente de estas tierras a quienes Pérez de Ribas nombró fieros y bárbaros¹⁷ asentados desde las riberas y la sierra, hasta las inmediaciones de la costa (salvo en las crecientes de agua durante los meses del verano). La ocupación colonial del “Nuevo Orbe” en tierras norteñas implicó la misión para “buscar y descubrir nuevas gentes, tierras y riquezas, para por ese medio introducir su pueblo cristiano en Provincias incógnitas y apartadas” (Pérez de Ribas, 1985 [1645],

¹⁷ Se trata de categorías adjudicadas a la percepción que los misioneros tenían sobre la población indígena del norte de Sinaloa (tales fueron utilizadas para titular la obra de Pérez de Ribas), posteriormente nombrados según su toponimia o asentamiento, por ejemplo: los zuaques en lo que hoy corresponde al municipio del Fuerte o los ahomes en el actual municipio de Ahome.

pp.112-113). Respecto de sus impresiones sobre el entorno costero y la actividad pesquera De Ribas (1985) relató lo siguiente:

El brazo y seno de las Californias les es también muy provechoso a estos indios, particularmente a las poblaciones cercanas a las bocas de los ríos que desaguan en él, porque es abundantísimo de varios géneros de pescados en particular de liza y róbalo. Sucedió tal vez enviar algunos indios a pescar y en tiempo de dos horas traer cincuenta arrobas de pescado. Sus pesquerías hacen con redes, unas veces en mar alta y otras en esteros o caletas que hay muchas en estas costas (Pérez de Ribas, 1985 [1645], p.123).

La pertinencia de los tópicos jesuitas respecto de sus experiencias en su paso por estas tierras radica en una posible (re)construcción sobre los indicios de un paisaje que fue colonizado, o bien, un lugar ocupado. Dichos relatos deben considerarse con la presencia de sesgos y alegorías ajenas a la perspectiva o la vivencia de los habitantes originarios. Se puede construir una imagen mental de los climas cálidos, húmedos y semi desérticos que han caracterizado el ecosistema del norte de Sinaloa en la siguiente narración: “La tierra es sana de suyo; y los ardores del sol, aunque tan ardientes, no enfermos. Lo cual parece que nace de la sequedad de la tierra, que es tanta, que si no la regaran los muchos y grandes ríos que por ella corren al mar de Californias no fuera habitable de los hombres” (Pérez de Ribas, 1645, p.122).

El conocimiento directo de los colonizadores sobre otras superficies, principalmente de las zonas costeras aprovechadas como puertos de altura, implicó el desplazamiento de aspectos como el conocimiento nativo, incluso los informes jesuitas llegaron a tener menor predilección respecto de lo que podría ofrecer la representación cartográfica o la precisión geográfica de las regiones inhóspitas del Nuevo Mundo en favor del proyecto colonizador. Esto sucedió porque aumentó gradualmente el interés comercial y político debido a la riqueza del litoral de las californias, siguiendo a Trejo (2015): “como había un interés geopolítico, se quería conocer y describir minuciosamente los puertos con el objeto de destacar sus condiciones naturales para la navegación, la defensa, el poblamiento y el comercio. De ahí que resultara imprescindible tomar la orientación y, sobre todo, graduar longitudes y latitudes para la ubicación precisa de lugares (Trejo, 2015, p.163). La construcción geográfica de “la bahía encantada”, en este sentido, forma parte del entrecruce de la acotación del paisaje hacia las representaciones cartográficas

del entorno costero y la construcción social del paisaje a través de quienes han experimentado la vida en el litoral sinaloense.

La campaña aprobada por la Corona para los misioneros que llegaron al norte de México, además de hazañas y descubrimientos se vio revestida de complicaciones físicas y emocionales para los jesuitas. Bernd Hausberger (2009), en el texto *La vida cotidiana de los misioneros jesuitas en el Noroeste Novohispano*, recupera una serie de cartas y testimonios donde menciona que “a los padres empleados en las misiones se les exigía un trabajo tan vasto que ni física ni psicológicamente podían del todo con su tarea” (Hausberger, 2009, p.66). En este sentido la colonización del paisaje de las poblaciones originarias no solo tuvo un punto de inflexión en torno a la transformación cultural por el contacto con el catolicismo ibérico, sino también implicó una serie de riesgos sanitarios para los misioneros, afectando no solo las corporalidades, sino también el ámbito espiritual.

El padecimiento de enfermedades ocasionadas por cambios bruscos de temperatura y con ello el cauce hacia la irreversible muerte eran situaciones comunes en el proyecto colonial, el propio Pérez de Ribas (1985) aludía a la admiración por los pobladores que soportaban los agrestes climas: “los dos meses del año, que son diciembre y enero, suele hacer grandes fríos; pero el demás tiempo, por la mayor parte son excesivos los calores y tanto, que aun las bestias los sienten” (Pérez de Ribas, 1985 [1645], p.122). Esta situación persiste en la actualidad en la zona norte del estado, incluso ha interrumpido las actividades concernientes al trabajo de campo en periodo de verano debido al ascenso de la temperatura hasta los 45 °C.

Para lograr el asentamiento y adaptación a las regiones norteñas debían adentrarse en el modo de vida de los habitantes originarios, recorriendo largas sendas y montes espinosos hasta lograr reunir a las poblaciones dispersas e instaurarse en los parámetros de la administración y jurisdicción colonial que se les había designado, con ello estaba implícita la conversión de los nativos a la fe católica. Al respecto Hausberger (2009) retoma la experiencia del padre Juan Jacobo Baegert (1773): “En cuanto a las espinas en California, su número es sorprendente, y hay muchas, cuyo aspecto causa horror. Parece

que la maldición que Dios pronunció sobre la tierra después de la caída de Adán cayó en especial en California e hizo allí su efecto” (Baegert en Hausberger, 2009, p.69).

La campaña jesuita de reformar el mundo para Dios “de las imágenes que el demonio con varios engaños le había borrado” (Pérez de Ribas, 1985 [1645], p.106) implicó también la transformación en la vida social y cultural no solo de la región habitada por yoremes, sino también con otras agrupaciones étnicas como los yaquis y los rarámuris, sobre todo porque el modo de vida nómada y vagar libremente entre los montes, desde la perspectiva de los misioneros, “constituía un modo de vida animal y en contra de la naturaleza humana” (Hausberger, 2009, p.65). En este sentido se puede entrever que, desde la óptica colonial, la interrelación con el medio era sostenida solo en términos de productividad o el beneficio que podrían obtener de la naturaleza ribereña y costera, así como de la labor agrícola. Al respecto Hausberger sugería lo siguiente: “así, los jesuitas se esmeraban en reunir a la gente dispersa en poblaciones fijas, para lo cual se hacía necesario organizar al mismo tiempo una producción agrícola suficiente que garantizara el sustento de las nuevas comunidades” (Hausberger, 2009, p.65).

A modo de cierre para este paréntesis historiográfico es preciso reiterar la importancia del registro de aquello que observaron los misioneros jesuitas a su llegada en 1591 y su articulación con otros momentos de tiempo sobre la ocupación del litoral, es decir, con condiciones históricas similares como la llegada del ingeniero Albert Kimsey Owen en septiembre de 1872, quien promovió la ubicación estratégica de Topolobampo para la construcción de un ferrocarril transcontinental llamado *The Great Southern* (desde Austin, Texas hasta la bahía de Topolobampo) a fin de destacar la interdependencia económica entre México y Estados Unidos. Asimismo, se menciona de forma sucinta un acercamiento a la ciudad de Los Mochis, situándola como referente de la urbanización del municipio a partir de la labor de B.F. Johnston respecto de la inversión de la *Sugar Company* en 1901. Con ello se pretende llegar a la reflexión acerca de que la zona costera del norte de Sinaloa ha sido un sitio importante para el desarrollo de las actividades concernientes a la economía regional y sustento de los pobladores tanto yoremes como ‘no yoremes’.

Aunque esta tesis no examina en términos generales los orígenes de la labor agrícola o repare en asumir que las poblaciones de esta región “no eran agricultoras”, siguiendo a Beals (2011) “es probable que algunos pueblos de los que se informa que no eran agricultores se describiesen así simplemente porque las únicas fuentes de que disponemos son de observadores que casualmente los visitaron en la época incorrecta del año” (Beals, 2011, p.14). La memoria histórica de quienes residen en las inmediaciones de la costa, a través de los testimonios o el relato oral han permitido conocer que esta actividad ha estado relacionada con una práctica heredada por los antepasados, quienes encontraron en el ciclo de cultivos y cosechas la obtención de todo aquello que el monte o el *juya ánia* ha permitido tomar¹⁸, no solo para el ámbito alimentario, sino también para otros aspectos de la vida social como el uso de plantas medicinales y la elaboración de viviendas.

En relación con la crónica de Quintero (2005) se puede contar de forma somera el incipiente auge de la actividad agrícola a partir de 1870 aproximadamente. Al respecto el autor menciona:

La agricultura estaba en aquel tiempo muy poco desarrollada y diversificada. Las siembras tradicionales eran las de temporal en la época de lluvias, y las de los terrenos en la época de lluvias, y las de los terrenos de humedad para los llamados “veranos”. Sin embargo, en la región de la costa, principiaba a desenvolverse la agricultura basándose en el riego, para lo cual existían ya algunas acequias o pequeños canales que permitían utilizar las aguas broncas o de avenida del río (Quintero, 2005, p.351).

En ese momento Topolobampo no figuraba aún como vía marítima “ni correspondía por entonces ventajosamente a las conveniencias del transporte marítimo regional” (Quintero, 2005, p.24), en cambio la actividad inherente al asentamiento costero, es decir, el conocimiento tradicional (no tecnificado o moderno) relacionado con la actividad pesquera, provenía de la usanza de los grupos yoremes que “vivían en los médanos y marismas, junto al mar” (Quintero, 2005, p.284) de la cual aprendieron los

¹⁸ De esta actividad en el municipio ha proliferado la exportación e importación de productos entre los que se encuentran: “papa, trigo, frijol, garbanzo, soya, caña de azúcar, algodón, cártamo, tomate, maíz, sorgo, arroz, tomatillo, calabaza y zempaxúchitl” (Zavala, 2011, p.13).

primeros colonos que arribaron a Topolobampo. El autor describió el encuentro de los colonos estadounidenses con los “indios” de la costa en los términos siguientes:

La muda indiferencia y la apatía de los indios pescadores, les causaron profunda impresión. Al abrigo de la oscuridad, los indios se movían del fuego hacia los matorrales, aproximándose a los recién llegados, más nunca dirigiéndose a ellos. Desde su sitio, al pie del cactus, los recién llegados observaban las costumbres de aquella gente semisalvaje. Eran indios mayos, de una raza alta, atlética (Quintero, 2005, p.81).

Hasta este punto, es posible constatar que la labor jesuita, si bien estuvo orientada a conocer a las poblaciones originarias y su entorno, permitió también la gestación de un proyecto colonial basado en concepciones utilitarias sobre los recursos naturales y una serie de cambios sobre el modo de habitar el lugar por parte de los pobladores. En este tenor la historia oral da cuenta de que los asentamientos yoremes en la costa fueron desplazándose progresivamente hasta adentrarse en terrenos más llanos caracterizados como ‘bancos de arena’ y tierra pedregosa, un tipo de superficie más adecuada que les permitió estar a salvo de los fuertes oleajes e inundaciones para el cuidado de sus viviendas. Una vez adecuándose a las condiciones de la planicie y en un periodo de contacto cultural con el mundo mestizo o los *yoris* se efectuaron otras formas de relacionarse con el medio a través de otras labores como la ganadería y la agricultura. Esto también implicó el cambio progresivo de la vivienda que, en principio, figuraban casas construidas con plantas silvestres y horcones de árboles (batamote, carrizo, álamo, mezquite, palo verde, entre otros), luego con el aprovechamiento de tierra barrialosa y el adobe se utilizaron otras técnicas de construcción hasta llegar al uso de complejos habitacionales elaborados de material de concreto, así como la incipiente conexión con Los Mochis a través de vías y caminos donde también se recuerda el paso del ferrocarril.

En definitiva, conocer acerca de la cuestión agraria y la inversión del capital extranjero en la zona portuaria de Topolobampo a principios del siglo XX, permite contextualizar de forma extensa el modo en que los poblamientos yoremes fueron constituyéndose en ejidos alrededor de la zona costera del municipio de Ahome, sin embargo, es necesario contrastar aspectos concretos del pasado con los relatos del presente para reconstruir aquello que no ha sido enunciado en el ‘discurso oficial’ de la historiografía regional, particularmente sobre el mundo yoreme y la progresiva interrelación con el mestizo.

Con esto último se pretende aludir la introducción hacia un periodo de modernización o de la modernidad regional, entendiendo esta palabra a partir de una concepción multifactorial “por un lado, estaría el camino de la modernización económica y, por el otro, estaría el de la modernización política y cultural” (Marín y Morales, 2010, p.12) que, en el contexto latinoamericano del siglo XX, aparece con actividades económicas cada vez más tecnificadas, otras formas de convivencia social a partir de la gobernabilidad del Estado-Nación (además de los parámetros comunitarios al interior del grupo yoreme) y el cambio hacia la infraestructura urbana respecto de la ruralidad o el paisaje pastoril con el que suele representarse a los distintos ámbitos de la vida en el campo.

1.6 B. F. Johnston: la urbanización de Los Mochis y desnativización territorial

Como antecedente acerca del impulso a las empresas extranjeras para invertir en la región del norte de Sinaloa es preciso ubicarse en el periodo conocido como “penetración pacífica”, donde Porfirio Díaz y Carlos Pacheco (1880) intentaron proveer un plan de regeneración económica promoviendo inversiones extranjeras como la *Pacific City* de Owen y la urbanización de Los Mochis bajo las planeaciones de Benjamin Francis Johnston, quien promovió a la “*Sinaloa Sugar Company* con capital proveniente de Baton Rouge, Louisiana” (Gill, 1983, p.94), logrando la construcción del primer ingenio azucarero en 1901. La iniciativa porfirista era cuestionable al legitimar, bajo el impulso del “desarrollo nacional”, un modo sigiloso de encaminar un apoyo principalmente a los colonos estadounidenses concesionándoles partes del territorio mexicano. Al respecto Ortega (1978) mencionó:

la anhelada “penetración pacífica” tenía su propia dinámica acorde con el sistema económico del cual provenía, que crearía los mecanismos adecuados para que los beneficios obtenidos de la explotación de los recursos y del trabajo mexicanos se canalizaran hacia los dueños del capital invertido, y que a final de cuentas, el progreso conseguido quedará supeditado a los intereses del inversionista (Ortega, 1978, p.30).

La intromisión del capital extranjero vía hacendados o empresas como la de Johnston trajo consigo una serie de cuestionamientos sobre el modo en que fueron desplazando a habitantes originarios de sus antiguos asentamientos, ya sea por el cobro de impuestos, o

bien, porque se les contratava como mano de obra en el ingenio de Los Mochis. La propagación acerca de la oferta de trabajo en el proyecto de construcción del ingenio azucarero se expandió como una proeza laboral para los mochitenses¹⁹ y para los “indios” que se asentaban en la cuenca del río Fuerte, siguiendo a Gil (1983): “La noticia increíble se esparció por el valle llenando de asombro y de alegría a los habitantes de los chinames: “*¡Jante Mochimmeú!* -gritaban los indios entusiasmados-. ¡Vamos a Mochis! ¡Vamos a Mochis!” (Gill, 1983, p.101).

Pese al escenario prodigioso sobre el porvenir económico en la región, Jhonston no contaba con la insurgencia indígena. En este curso hacia el periodo revolucionario se destacó la figura de Felipe Bachomo oriundo de El Fuerte, Sinaloa. Es recordado de forma honorífica entre los yoremes como un luchador social que hasta las últimas consecuencias defendió los derechos de sus coterráneos. Desde la publicación de la Ley de Desamortización del 25 de junio de 1865 hasta 1910, la propiedad comunal de los indígenas pasó a manos de la naciente burguesía rural propiciando una campaña que consistía en “denunciar como “baldíos” los ejidos de los pueblos, cercar las tierras y desalojar como intrusos a sus propietarios” (Gill, 1983, p.157), en estos términos los “nuevos pobladores” contarían con los permisos para despojar a los indígenas de sus propiedades. Bachomo estuvo al frente de una sublevación que, valiéndose de la emergencia de la revolución maderista de 1911, consistió en recuperar las tierras de donde fueron despojados y erradicar el trato de servidumbre en relación con los hacendados. Al respecto Gill (1983) destacó lo siguiente:

El asesinato de los señores Madero y Pino Suárez y su consecuencia, la rebelión carrancista, facilitó el nuevo movimiento armado; muchos mestizos se unieron a Bachomo pero conscientes de que iban a pelear por la causa indígena. Los jefes de las tribus se pusieron en actividad. Como no había armas de fuego suficientes se ordenó hacer arcos y flechas (Gill, 1983, p.160).

De los distintos aspectos de esta investigación que remiten a la reflexión se plantea que, aún en pleno 2024 y con una considerable fuente de información sobre la historiografía regional, entre la población sinaloense persiste el desconocimiento de los yoremes como

¹⁹ Suele usarse como gentilicio de las personas oriundas de la ciudad de Los Mochis

habitantes originarios de la zona norte del estado y aún más como copartícipes de la lucha ambiental que en su agenciamiento buscan la reivindicación de sus tradiciones amenazadas por proyectos que suponen un impacto en perjuicio de sus territorios. Como antecedente es preciso revirar a la época posrevolucionaria donde a los yoremes —no solo de la costa, sino de otras zonas del norte de Sinaloa— se les homologaba fuera de “una categoría estatal de indigeneidad” (Leyva, 2021, p.60), en cambio, aparecieron a menudo como peones agricultores, campesinos y asalariados. Por ejemplo, aunque Ohuira ya era reconocido como ejido para 1938, en el Diario Oficial de la Federación (DOF) no se mencionaba “la existencia de población yoreme ni la contempla en su repartición porque toda la población (yoreme y yori) era asumida como campesina” (Salas, 2020, p.45).

Esta acción o *praxis* “desnativizadora” e intentos de desarraigo indígena — en términos de Warman (1970)— son propias de un proceso de occidentalización en la visión colonial de quienes llegaron a la región del Valle del Río Fuerte en el siglo XVI y sus reminiscencias a lo largo del régimen porfirista donde “el indigenismo fue la respuesta del sector liberal y capitalista contra un grupo que, según ellos, frenaba su progreso y expansión constante” (Warman, 1970, p.24). En este proceso se construyó una imagen prístina de lo indígena y encapsulada en el pasado o el retraso cultural que “justificó la carencia de los derechos políticos y la presencia de explotación y el despojo amparado por las leyes de desamortización” (Warman, 1970, p.23). Desde esta óptica la “validez” de la presencia indígena en el Estado-nación tendría su razón de ser en la medida que fuese blanqueándose o equiparándose al modo de vida de la población mestiza, también llamada ‘gente de razón’ o *yoris* en el imaginario yoreme. Este discurso persiste en los gobiernos actuales y se reproduce entre aquellos que aceptan el proyecto de amoniaco.

Los grupos yoremes de Sinaloa han transitado en un camino de lucha para defender sus tradiciones y sus tierras desde que los primeros yoris (los colonizadores europeos) se adentraron en un proyecto que irrumpió la organización socioterritorial de sus poblados, siguiendo a Gill (1983): “El apego a las tierras y sus derechos vive en ellos, transmitido de generación en generación. El indio sabe esperar y guardará la hora de la justicia todo el tiempo que sea necesario” (Gill, 1983, p.135). El levantamiento a costa de la toma de

arcos y flechas para movilizarse en la época posrevolucionaria (en los tiempos del “indio Bachomo”) requiere de nuevas significaciones y apreciaciones, la lucha ambiental en la que está involucrada la comunidad yoreme requiere de un intercambio constante de información, un asesoramiento para entender por qué son importantes los instrumentos jurídicos e incluso la coalición con personas yoris para construir estrategias necesarias en pro de la defensa de la bahía.

En el siguiente apartado se pretende ubicar al lector en el año de 1872, periodo en el que ocurrió la planificación de un proyecto hacia “el futuro socialista y libertario cuyo primer atisbo era la colonia utópica” (Ramírez en Gill, 1983, p.13) en el del puerto de Topolobampo. Se trató de un proyecto que tuvo cauce a través de un “movimiento migratorio generado por la convocatoria de colonizar la costa de Sinaloa” (García y Guerra, 2020, p.14). Este fue encabezado por Albert Kimsey Owen, quien pretendía fundar *Pacific City*²⁰ o “Ciudad del Pacífico” y con ello establecer la compañía *The Credit Foncier Company* como una agencia al servicio de depósitos, préstamos y créditos para beneficio del sector agrícola local, pero controlados mediante la inversión del capital extranjero.

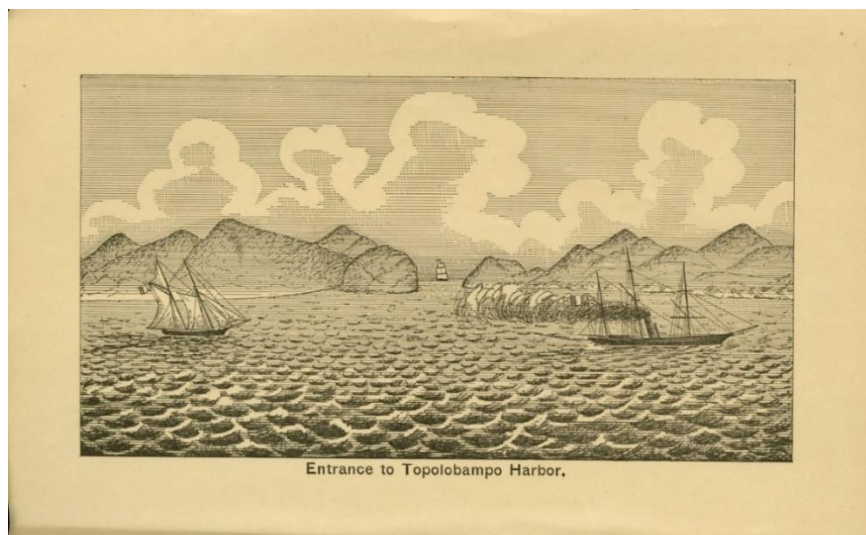
Como referencias hacia el contexto político y social se recuperan la obra de Mario Gill (1983) *La conquista del Valle del Fuerte y El Edén subvertido. La colonización de Topolobampo* de Sergio Ortega Noriega (1978), quienes ofrecieron importantes discusiones relacionadas con las utopías del capital extranjero en torno a la ocupación territorial de esta región del norte de Sinaloa, particularmente en el caso de Owen, quien tuvo en el establecimiento del Ferrocarril Chihuahua y Pacífico “una visión esplendente de una mística, se pusieron en camino de advenimiento desde el día en que visitó Topolobampo y conoció la importante realidad que a su visita se ofrecía” (Quintero, 2005, p.27-28). Con esto se pretende construir un panorama cercano a los proyectos que han encontrado en la zona portuaria de Topolobampo un lugar propicio para llevar a término proyectos negociados con autoridades locales, lo que remite a reflexionar que el

²⁰ Nombre designado para el lugar donde se instalaría “The Credit Foncier Company”, con una extensión inicial de 5700 hectáreas, diseñada como una de las ciudades portuarias más relevantes de ese tiempo y promovida como pináculo del urbanismo.

caso de GPO es un tema reciente, pero con una problemática que arrastra similitudes del pasado.

1.7 Topolobampo y la “Ciudad del Pacífico” de Owen

Figura 5 Encuentro con el lugar encantado



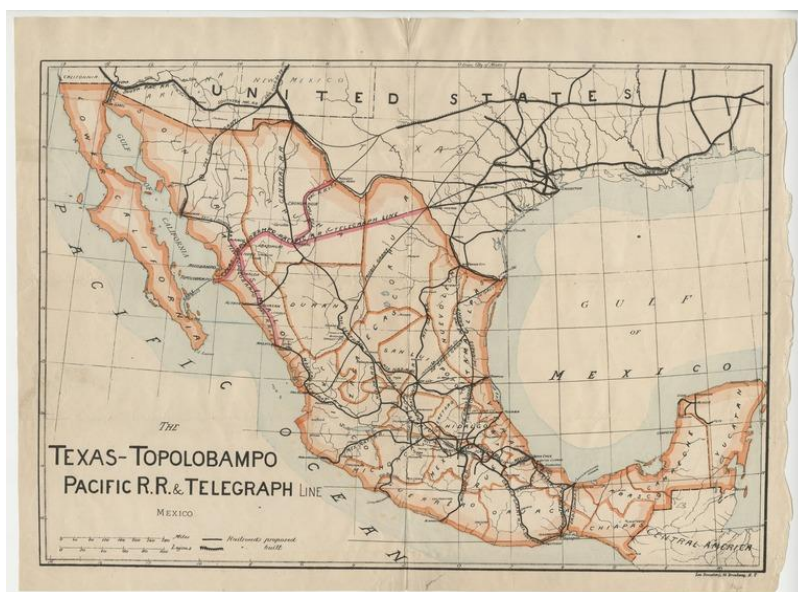
Fuente: Entrada al Puerto de Topolobampo basada en la propuesta de A.K. Owen. En *“Book Adversiting Topolobampo’s Comercial Value”, 1882.*

El encuentro con “la bahía mágica de Ohuira” (Ramírez en Gill, 1983, p.12) formó parte de las narraciones sobre las costas sinaloenses ilustradas como una proeza paisajística y una constante en la búsqueda de regiones fantásticas contadas a través de viajeros y cronistas. Sucedió en septiembre de 1872, cuando Alfred G. Fitch y Albert Kimsey Owen, conocieron por primera vez la bahía de Ohuira y el lugar en donde se establecería Topolobampo como puerto de altura. De ese acontecimiento se escribió lo siguiente: “Los jinetes, cansados por la larga travesía, se tienden a dormir a lo alto del promontorio y no se percatan que están frente al “lugar encantado”, según la lengua cahita de los pueblos primordiales del lugar” (Ramírez en Gill, 1983, p.12).

La expedición estadounidense hacia las distintas zonas portuarias de México provino del interés por extender en territorio nacional una empresa ferroviaria llamada *Denver and Rio Grande*. Para el año de 1872 el joven ingeniero Albert Kimsey Owen, junto a los generales William J. Palmer y William S. Rosecrans fueron autorizados por el ministro

mexicano en Washington para explorar dos posibles rutas: “una partió de la frontera norte a lo largo de la ruta del futuro Ferrocarril Central Mexicano, y la otra debía partir de un puerto del litoral Pacífico hacia la ciudad de México” (Ortega, 1978, p.55). Hasta entonces Topolobampo estaba fuera del nomenclador geográfico del país, es decir, no se tenía referencia o registro cartográfico con precisiones de geolocalización.

Mapa 3 Proyecto del ferrocarril transcontinental



Fuente: *Map of the Texas, Topolobampo and Pacific Railroad and Telegraph Line, Mexico. 1872-1910. Topolobampo Collection. Special Collections & Archives, UC San Diego.*

Llegado a los años 1870, en contexto con la intervención norteamericana y su relación con la agenda de la política porfiriana se confabuló una mirada hacia la región del Valle del río Fuerte al considerarse un área “susceptible de la explotación agrícola en gran escala y que la bahía de Topolobampo era apropiada para construir la terminal de un ferrocarril transcontinental que mejoraría las rutas de comercio norteamericano hacia el Oriente” (Ortega, 1978, p.11). De concretarse el proyecto sería una de las conexiones más importantes en términos comerciales, ya que abarcaría una ruta que conectaría el Oriente con Occidente. En el *mapa 3* se puede observar la extensión de rutas ferroviarias

a lo largo de Estados Unidos en el periodo de 1872 a 1910, principalmente aquella que conecta la línea de telégrafos que va desde Texas hasta el puerto de Topolobampo.

En un principio se consideró al puerto de Mazatlán como el punto más adecuado para la terminal costera del ferrocarril, para ello “Owen confió sus planes al cónsul norteamericano, Mr. Benjamin R. Carman” (Gill, 1983, p.54). Este último informó a Owen que existía un puerto que no se encontraba registrado en los mapas del país, que allí llegaron dos jóvenes norteamericanos que trabajaron en minas con venas de cobre ubicadas en *Bahuérachic*²¹, en la sierra Tarahumara, destacando que habían encontrado a su paso “una bahía situada a la altura del paralelo de 25 grados” (Ortega, 1978, p.56). Esta ruta se empleó para el contrabando del mineral que era bajado en lomo de mula desde la sierra para luego ser embarcado sin problema en la bahía. Carman aseguró que “durante 20 años los mineros habían realizado contrabando sin peligro alguno, pues según decían, la bahía era indetectable desde el golfo de California.

Los indígenas llamaban “Topolobampo”²² a ese lugar y los mineros le llamaban “refugio de contrabandistas” (Ortega, 1978, p.56). Para entonces Owen desconocía qué era Topolobampo hasta que, corroborando la información de Carman, llegó junto con el ingeniero Fredrick G. Fitch a la zona portuaria en septiembre de 1872, escogiéndola como el sitio más adecuado para la construcción de un gran puerto que sería el punto terminal del ferrocarril. Owen, 18 años más tarde, escribió que desde ese momento decidió “dedicar su vida, influencias y dinero, para desarrollar esa región” (Ortega, 1978, p.57). Debido a que su proyecto demandaba una inversión considerable para el gobierno estadounidense y la posibilidad de que la exploración causara tensiones en las relaciones diplomáticas y comerciales con México no consiguió la aprobación del proyecto para la exploración.

²¹ También “bahuerachi” o “bagüerachi”, una localidad perteneciente al municipio de Urique, Chihuahua, cercano a la sierra de Choix, Sinaloa.

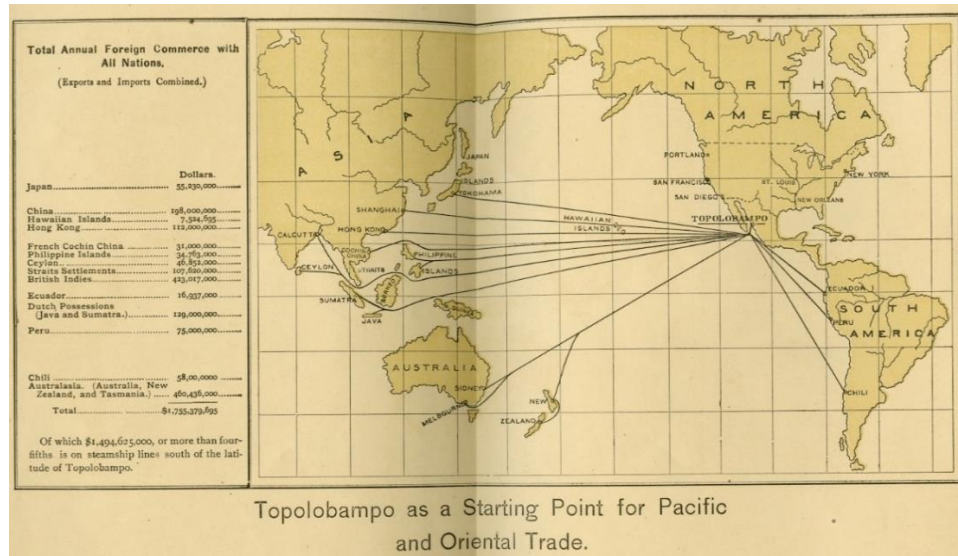
²² De acuerdo con la lengua yoreme o yoremnokki, Topolobampo viene de *topol* que significa gato montés y *bampo* (*bäm* o agua en plural más el sufijo *-po*), es decir, “en las aguas o en la bahía del gato montés”.

Como respuesta Owen criticó “duramente el sistema político norteamericano. En 1876 afirmó que los Estados Unidos habían dejado de ser una república representativa, pues las cámaras solo representaban los intereses de las corporaciones y no los del pueblo norteamericano” (Ortega, 1978, p.66). En este sentido, para poder concretar el proyecto Owen “negoció en la capital con el presidente Porfirio Díaz la cesión de tierras para la comuna” (García, y Guerra, 2020, p.14).

Es así como el conocimiento previo acerca de la ubicación estratégica de Topolobampo permitió proyectarlo como un sistema portuario y un lugar de esparcimiento equivalentes a los de Nueva York y las islas de Manhattan. Este proyecto ferroviario al que Owen en un principio nombró *The Great Southern* y posteriormente “Ferrocarril Texas-Topolobampo” ocupó gran parte su vida en su paso por Sinaloa, situación que no le resultó difícil puesto que “aprendió español e hizo amistad con un joven general mexicano, don Manuel González, Jefe Militar de la Costa Occidental” (Gill, 1983, p.54), quien más tarde se convertiría en presidente de México (1880-1884).

Las necesidades de navegación de locales y extranjeros, el aumento de flujo de personas, la movilización de materiales y maquinaria para ferrocarril, constituyeron la ruta de Topolobampo como un sitio relevante ya no solo para los extranjeros, sino también como una locación “conveniente para habitantes de Ahome, Maviri, Zaragoza y San Miguel Zapotitlán” (Cázares en Bernal et al., 2022, p.56). En este sentido Owen reiteraba a los inversionistas la importancia de mirar a Topolobampo como punto de partida hacia zonas estratégicas tanto de Centroamérica como Asia y otras latitudes del mundo (ver mapa 4).

Mapa 4 Topolobampo como punto de partida



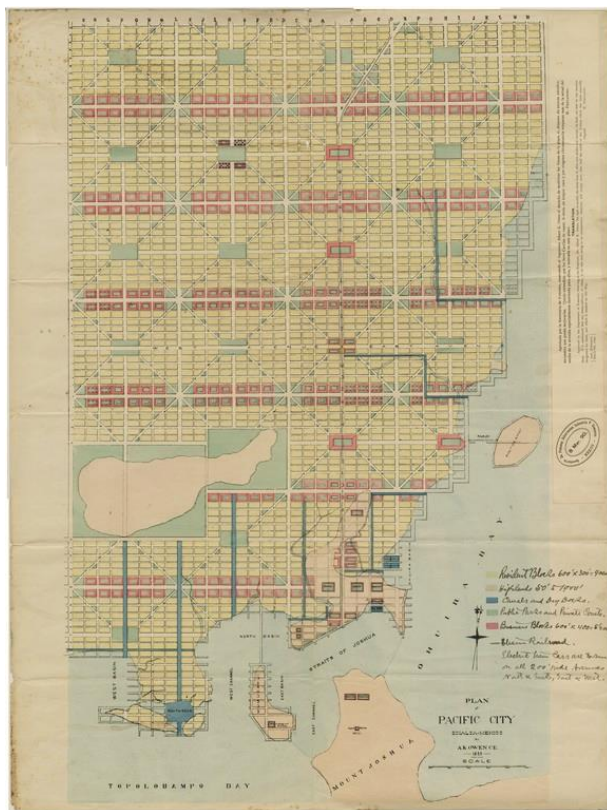
Fuente: Topolobampo como punto de partida para el comercio del Pacífico y Oriente, destacando países como Ecuador, Perú, Japón, China, Australia, entre otros. En *“Book Adversiting Topolobampo’s Comercial Value”*, 1882.

En cuanto al ámbito político desde el lado mexicano actores como Matías Romero cuestionaron la intromisión de proyectos con matices imperialistas, señalando que “la opinión pública en México ha estado dividida respecto de la política que debe distinguirse en relación a los Estados Unidos” (Matías en Ortega, 1978, pp.18-19). Desde esta óptica los riesgos de la apertura a un proyecto colonial en diálogo con el capital estadounidense sugerían la apropiación y apoderamiento del litoral a costa del desplazamiento y despojo de los beneficiarios que le precedían (comunidades indígenas, pescadores, comerciantes, etc.).

Además de la imaginación de Owen sobre “un ferrocarril que partiera de Kansas City, EU, y terminase en Topolobampo” (Gill, 1983, p.55) es preciso reconocer que, para Owen, las potencialidades de uso del puerto de Topolobampo fueron diversas a través del tiempo, particularmente con la formación del proyecto llamado *Pacific City* o Ciudad del Pacífico y con ello un proyecto que prometía el crecimiento de la economía portuaria

nombrado *The Credit Foncier Company* (Ortega, 1978, p.189), empresa que llegaría como promesa comercial para abrir Topolobampo al resto del mundo.

Mapa 5. Pacific City de Owen



Fuente: Plano del proyecto “*Pacific City*” diseñado por Albert K. Owen (1889) en colaboración con *Credit Foncier Company* y . Recuperado de: *Topolobampo Collection*. MSS 106. *Special Collections & Archives*, UC San Diego.

La decisión de Owen por considerar Topolobampo como parte de la consolidación de una utopía es el “resultado de apreciaciones técnicas, económicas, materialistas, sobre la potencialidad incalculable del Valle del Fuerte (Gill, 1983, p.47). Esto trajo consigo cuestionamientos acerca de escenarios futuros sobre la cohesión social entre los habitantes originarios y los nuevos pobladores de Topolobampo. Sin embargo, Owen tuvo una participación “controvertida” (Ortega, 1978) al colocar preceptos socialistas frente a un mundo progresivamente capitalista, en este sentido *Pacific City* figuró como pináculo del futuro social, entendiendo que para “el norteamericano y europeo de fines del siglo xix, el mundo deseable estaba fuera de la contaminación de las ciudades, la corrupción, la explotación, producto de la Revolución Industrial” (García y Guerra,

2020, p.14). Esta visión encajó con las formas de vida comunales y tradicionales de la población yoreme cercana al mar.

La ‘Ciudad Pacífico’ de Owen trató no solo de un modelo de planificación urbana orientado hacia las posibilidades de desarrollo económico mediante el aprovechamiento de los recursos del litoral sinaloense, ya que también se hacía referencia a un “sistema de ordenanzas municipales” (Ortega, 1978, p.96) regulado desde el exterior a fin de asegurar la salud y tranquilidad de los habitantes. Ortega (1978) llamó a este proyecto “el sueño de Owen” al tratarse de un modelo de comunidad que gozaría plenamente de la belleza paisajística de la vida frente al mar. En palabras del propio Owen (la traducción es proporcionada por este tesista) lo describió de la siguiente forma:

(...) y el plan para la Ciudad del Pacífico -las reservas para sus avenidas, parques, rotulaciones, tranvías eléctricos, ferrocarriles de vapor, muelles, tiendas, almacenes, fábricas, edificios públicos, escuelas y casas particulares- ha sido aprobado por el Gobierno mexicano; y se han otorgado concesiones especiales y grandes con el propósito de hacer de *Pacific City* una comunidad modelo para residencias privadas, recreaciones junto al mar (Owen, 1892).

Pese a que fue una iniciativa prometedora debido al beneficio bilateral implicado entre el gobierno mexicano y el capital estadounidense, las opiniones y valoraciones en torno a la visión del norteamericano requerían de un apoyo monetario que no fue del todo secundado. A pesar de que el proyecto no se concretó, el paso Owen quedó indeleble en la memoria de los ahomenses y con ello en la transformación del valle y el litoral sinaloense: “dejó más de 300 km de vía férrea construidos y un canal de 11 km. El desenvolvimiento de Los Mochis y de la industria azucarera en la región fue posible gracias a los esfuerzos colonizadores de Owen: aprovechamiento de los recursos naturales del valle, construcción del puerto de Topolobampo y terminación del ferrocarril Chihuahua-Pacífico” (Gill, 1983, p.268).

Estos aspectos se aglutinan dentro de aquel sueño por crear una comunidad cooperativa de granjas y fábricas, un proyecto que fue formándose como ideal para construir una “mejor sociedad” (Ramírez, 2021); la colonización de Topolobampo trajo consigo no solo un acuerdo político entre Owen y el gobierno mexicano, sino también la

consolidación de una utopía, en otras palabras, “al proyecto de vida en *Pacific City* le sostiene un mito fundante, frecuente en muy otras épocas y culturas: el peregrinaje a la «tierra prometida», el éxodo” (García y Guerra, 2020, p.48). Desde principios del siglo XX, las reminiscencias del proyecto de Owen cayeron sobre el interés de los extranjeros que poco a poco se establecían en la región, debido a que el mar comenzó a convertirse para las familias norteamericanas y europeas en un lugar de recreación, o bien, como un escape de la cotidianidad para la realización de fiestas o convites. Esto generó “un cambio en la percepción de la costa como un puerto, sino que ahora también como playa” (Cázares en Bernal et al., 2002, p.63).

Figura 6 La fiesta de la pesca



Fuente: Kneeland, Ira. Colonos y nativos de la bahía de Ohuira durante la *Fishing party* o “fiesta de la pesca”. 17 de mayo de 1897.

Para concluir este apartado es importante mencionar que, en la actualidad el puerto de Topolobampo continúa en condiciones óptimas para el comercio local y extranjero, así como lugar de esparcimiento para personas locales y visitantes que suelen pasar sus fines de semana en restaurantes y puestos locales, recorriendo el malecón y contemplando el atardecer. El recorrido histórico sobre el sueño de Owen y el proyecto de Johnston ha consistido en aludir que, a pesar de habitar la misma bahía, los pobladores originarios y los forasteros que llegaron a establecerse con fines comerciales han hecho converger y a su vez han generado divisiones respecto de lo que significa la vida cercana al mar y los beneficios que de sus recursos se pudieran obtener.

En otro escenario, Tuan (2007) plantea que “en el curso del último siglo, el litoral ha llegado a ser inmensamente popular, pero su mayor atracción ha estado relacionada con la salud y el placer, no con los productos del mar” (Tuan, 2007, p.159). Frente a esta perspectiva se ha gestado en lo local una especulación acerca del “decrecimiento productivo” del sector pesquero y de la posibilidad de aprovechar la zona portuaria de Topolobampo para otros fines. Ejemplo de ello ha sido que en las últimas décadas han arribado a la región proyectos de índole agroindustrial con el fin de sustraer agua de la bahía para sus operaciones, por ejemplo *Gas y Petroquímica de Occidente* (GPO) con el proyecto de la planta de amoniaco y Mexinol, que a diferencia de GPO aseguran que no se utilizará agua de la bahía, sino se aprovechará el agua residual municipal para la producción de “metanol verde”²³.

La afirmación de que la vocación pesquera tiene una relevancia particular respecto de la actividad agrícola se puede observar desde el propio comportamiento del ecosistema en el periodo de fundación de los ejidos, por ejemplo, Salas (2020) menciona que “en la solicitud de ampliación publicada en el Periódico Oficial del Estado de Sinaloa de 1936, argumentan que hay poca fertilidad en esas tierras, pues eran playa y no podía cultivarse ni criar ganado” (Salas, 2020, p.45). En estos términos, el caso de la solicitud de dotación de tierras en el ejido Ohuira para cada ejidatario y sus familiares, fue condicionada por las características del entorno. Tal situación llevó a la necesidad de buscar una superficie óptima para poder construir viviendas y al mismo tiempo delimitar el espacio para el aprovechamiento de tierras para el cultivo, en aquel entonces predominaba el corte de caña a la par del maíz.

1.8 La empresa Gas y Petroquímica de Occidente en Topolobampo, Sinaloa

Como un antecedente respecto de Gas y Petroquímica de Occidente es importante conocer que su situación en Ahome proviene de su relación con Proman. Se trata de una empresa con sede en Suiza que, de acuerdo con información encontrada en su sitio oficial²⁴, se fundó en 1984 como gestora de proyectos industriales hasta convertirse en

²³ Más información respecto de Mexinol en Topolobampo se encuentra en: <https://pacifico-mexinol.com/es/>

²⁴ Sitio oficial de grupo Proman: <https://www.proman.org/>

líder mundial en productos y servicios relacionados con el aprovechamiento del gas natural (principalmente metanol) y la producción de fertilizantes en lugares como Trinidad y Tobago, Estados Unidos, Omán (situado en la costa oriental de la península arábiga), hasta llegar a la inversión en México a través de la empresa GPO. Al respecto del proyecto David Cassidy, director ejecutivo de Proman, mencionó lo siguiente:

Vinimos hace muchos años a visitar México para buscar inversiones generales y, desde una perspectiva petroquímica, como todos los demás, asumimos que necesitábamos buscar en la costa este de México, por el Golfo de México, y en el momento estábamos desarrollando un proyecto en Estados Unidos y, fue durante esa visita que alguien nos habló del proyecto de la CFE de construir gasoductos en Topolobampo, y resulta que en la costa este de México es donde está la agricultura, es una puerta de acceso a Sudamérica, a California y al mercado asiático, así que fue muy feliz accidente que pudiéramos encontrarlo y tuvieran un puerto natural (Coronel, 2019).

Las declaraciones de Cassidy corresponden al planteamiento anterior acerca de que la localización geográfica de Topolobampo privilegia de una potencial vocación comercial que los distintos representantes políticos de la entidad han promovido debido a su relevancia para la exportación y producción pesquera, agropecuaria y minera. En el presente caso se sitúa al entonces gobernador Mario López Valdez (Malova) y a Francisco Labastida Ochoa, quienes el año 2013 “facilitaron a la empresa Gas y Petroquímica de Occidente (GPO) instalar una planta de fertilizantes en el puerto de Topolobampo” (Olvera, 2022). Estas decisiones tuvieron como cauce una serie de cuestionamientos sobre las obras de construcción y las formas en que GPO pretendía ocupar la zona portuaria de Topolobampo, sobre todo porque, pese a ser un área de humedales, las autoridades locales mencionaron que este era un “agostadero de mala calidad”²⁵, según lo suscrito en el Plan de Desarrollo Urbano (PDU) del puerto de Topolobampo en el 2009.

²⁵ Esto contrasta con la Ficha Informativa de los Humedales Ramsar (FIR) correspondiente al sistema lagunar donde se menciona: “El sitio se encuentra dentro del Área de Protección de Flora y Fauna “Islas del Golfo de California” (Zavala, 2011).

En relación con este punto Delalande, Genis y Márquez (2022) coordinaron una investigación vía *Ethos Innovación en Políticas Públicas*²⁶, a fin de obtener información del caso de la planta de amoniaco y la emergencia de una movilización en contra del proyecto por un grupo denominado *Aquí No*. Se encontró que el 27 de marzo del año 2012, durante el gobierno de Mario López Valdez (2011-2016) en Sinaloa, el Ayuntamiento de Ahome dio a la empresa *Ohuira Development S.A. de C.V.* una licencia de uso de suelo para construir bodegas y oficinas en el ejido Rosendo G. Castro.

El proyecto fue propagándose como sustentable y con la pretensión de mejorar la situación socioeconómica tanto de la zona portuaria de Topolobampo como del campo sinaloense, siguiendo a García Valenzuela (2022): “En su discurso, la empresa GPO promueve la capacidad de producir 2200 toneladas de amoniaco al día y mantiene la frase “Vida para el campo mexicano”. Con el fertilizante que necesita Sinaloa y México se pretende acabar con la especulación internacional de “oportunidades de trabajo”, pues, estiman que se generan miles de empleos directos e indirectos (2500 en la primera etapa)” (García et al., 2022, p. 88).

Con este antecedente *Gas y Petroquímica de Occidente, S.A. de C.V.* (GPO), de acuerdo con información publicada en su portal, arranca en el año 2013 a través del proyecto para producir 2200 TM/Día de amoniaco anhidro, considerado el insumo base en la fabricación de fertilizantes. Junto con su filial suizo-alemana Proman, pactaron con los gobiernos local y federal una inversión de aproximadamente “1.2 billones de dólares en un lapso de diez años” (Coronel, 2019) que ha avanzado progresivamente a partir de una serie de concesiones y permisos por parte de diversos organismos, concretamente los actores mencionan que se redactó una manifestación o resolutive de Impacto Ambiental No. SGPA/DGIRA/DG/03576 expedido el 21 de abril del 2014 mediante la Dirección General de Impacto y Riesgo Ambiental de la SEMARNAT en favor de GPO. En este oficio se dio por citada la autorización de la construcción y operación del proyecto. Por otro lado, el 4 de junio del mismo año, el Ayuntamiento de Ahome dio a la empresa una renovación de licencia de uso de suelo para producir amoniaco y urea. Frente a las

²⁶ Se trata de una organización dedicada a la supervisión de proyectos que tengan como consecuencia la afectación al medio ambiente.

acciones de las autoridades locales el juez José Francisco Pérez Mier, en calidad de titular del juzgado Séptimo de Distrito con sede en Los Mochis, “determinó suspender la obra ante la probabilidad de causar daños irreparables al ecosistema denominado Lagunas de Santa María-Topolobampo-Ohuira” (Mosso, 2019).

Tras la inversión de GPO en curso diferentes actores surgieron para declarar que el proyecto no debía tomarse a la ligera y por ello la evaluación debería realizarse, más allá de los beneficios socioeconómicos, desde la observación técnica y el daño ecológico que podría causar. Al respecto la Dra. Diana Escobedo mencionó: “Y si PROFEPA toma en cuenta lo que dice la manifestación, pues están completamente equivocados, porque el permiso que ellos tienen está en función de esa falta de enfrentamiento o ese escrutinio que debió haber tenido en la sociedad y la academia en esa manifestación de impacto ambiental” (Escobedo en López, 2016). Pese a que se trata de una empresa “de gran envergadura”, se espera que la aparición de un segmento de la población disidente podría detener toda clase de operación mientras exista inconformidad, puesto que en un país democrático se espera que los derechos ciudadanos se hagan valer en cuanto sean copartícipes de las decisiones públicas.

1.9 Aquí no la queremos

Un error recurrente en el intento de evaluar de forma simétrica lo monetario, lo económico o la riqueza de un proyecto como el de GPO es asumir cuantitativamente el impacto de este por los beneficios que ofrece con el “riesgo de “amputar” así lo humano de sus dimensiones morales, afectivas, estéticas y sociales” (Tarde en Latour y Lépinay, 2008, p.15). Mientras la empresa ha gestionado actividades que aluden al altruismo y a la labor de lo “socialmente responsable” existe una población disidente que considera la ubicación de una planta de amoniaco en la bahía como un error geográfico y a la empresa misma como “...un monstruo, para mí es un monstruo que viene, que quiere comernos, que quiere desaparecernos” (Quintero Sandoval, Claudia. Conversación personal vía Whats App. 5 de febrero del 2024). En este sentido la evaluación procedente de lo económico habrá de considerar la transparencia en las técnicas de cálculo y las implicaciones de la inversión, es decir: “hacer del reverso el anverso, poner de relieve lo que ocultan y demandar a la cosa significada la explicación del signo, al

espíritu humano la explicación del material social” (Tarde en Latour y Lépinay, 2008, p. 19).

Lo anterior proviene del discurso en pro de la planta de amoniaco que sugiere la improductividad del sector pesquero, colocando la pesca como una actividad laboral insuficiente para el comercio local y, en estos términos, hacer de la zona portuaria una modificación hacia la industria petroquímica. De este hecho Quintero (2024) mencionó un acontecimiento, cuando el año 2022 se obtuvo el mejor año en producción pesquera; “fue como si la bahía nos hubiera hablado”. Ocurrió en paralelo al periodo de Consulta Ciudadana (26 de junio del 2022) promovida por el gobierno federal para votar a favor o en contra del proyecto de amoniaco, la Comisión Nacional de Acuacultura y Pesca destacó que Sinaloa ocupó el 1er lugar en volúmenes de producción de camarón con una cifra de 17, 986.65 toneladas en esteros, lagunas y bahías, con un valor de \$1, 696.93 millones de pesos. (CONAPESCA, 2021-2022). Siguiendo el testimonio de Quintero (2024):

(...) es que la bahía está encantada, o sea, te está diciendo: ¡ey, sí estoy viva!, cuidame, defiéndeme, mira todo lo que te puedo dar. Así, o sea, para mí eso era, pues yo lo visualicé así, de esa manera. Aquí estoy, estoy viva, defiéndeme pescador, mira todo lo que te estoy dando” (Quintero Sandoval, Claudia. Conversación personal vía Whats App. 5 de febrero del 2024).

Si bien el estado de Sinaloa ha sido reconocido por su preminencia en la infraestructura hidroagrícola en tanto que “el 94% del agua disponible se utiliza para la agricultura, el 5% para el abastecimiento público y el restante para la industria y la generación de energía eléctrica” (Mancera, 2023, p.2), es preciso mencionar que la actividad pesquera tiene una relevancia particular no solo para las comunidades yoremes, sino para otros sectores de comunidades pesqueras a lo largo del litoral sinaloense, tan solo en el municipio de Ahome: “cuenta con 22 granjas de camarónicas con una extensión aproximada de 2 mil 700 hectáreas de espejo de agua, con una producción de alrededor del 35% del total del camarón que se produce en el estado de Sinaloa” (Zavala, 2011, p.12). Ante estas situaciones en torno a la economía de la región en sus distintos sectores, una de las preocupaciones a nivel país respecto del uso del agua para el sector

ganadero y agrícola en Sinaloa es que suponen actividades considerablemente tecnificadas que demandan el 10.6% respecto del total nacional, el equivalente a 9, 000 millones de métrica según la *BBVA Research* en concordancia con los datos provenientes de la Comisión Nacional del Agua, (Lázaro, 2024).

Para contrarrestar el proyecto de GPO surgieron voces disidentes como el Arquitecto Gerardo Peña (exdiputado por la Comisión de Medio Ambiente) quien ha insistido “que no habrá ningún beneficio por la planta de amoniaco para los sinaloenses, y el daño que se le causará al medio ambiente será irreversible” (Olazabal, 2018). Pobladores de la zona portuaria de Topolobampo como Ulises Pinzón (ahora síndico del lugar) y Armando Pinzón (padre de Ulises) fueron de los primeros portavoces locales para informar a sus vecinos sobre la anticipación de situaciones que afectarían aquello que representa el sustento de necesidades de consumo y producción económica en comunidades: el agua. Entre otros rubros se destacó la amenaza al sector pesquero y restaurantero, el sector turístico, las zonas de estudio para profesionistas que investigan el ecosistema y la relevancia cultural que posee el mar para las comunidades yoremes.

Otras asociaciones involucradas en la defensa de la bahía son el Consejo Ciudadano de Ecología (organización independiente) en coalición con Bosque a Salvo IAP, su rol principal fue comenzar a informar a las comunidades indígenas sobre el impacto de la planta de amoniaco en Topolobampo (Felix Puga, Alma Ruby. Entrevista realizada vía *Whats App*. 31 de julio del 2023.) En cuanto a las acciones gubernamentales para inspeccionar y prever la emergencia de escenarios de conflictos el Senado mexicano solicitó una revisión a la Procuraduría Federal de Protección al Medio Ambiente (PROFEPA) y al Instituto Nacional de Pueblos Indígenas (INPI), atender lo suscrito en los dictámenes técnicos realizados para la evaluación del daño al ecosistema y por los señalamientos a causa de la omisión de consulta previa a las comunidades yoremes en tanto poblaciones originarias y principales residentes dentro de la zona portuaria de Topolobampo y sus alrededores.

En este sentido las narraciones sobre la bahía difieren entre actores y los significados que cada uno tenga individual o colectivamente, al respecto Tuan (2007) plantea que en el mundo moderno las comunidades pesqueras (pobres en comparación con

comunidades agrícolas) perduran, no por las recompensas económicas que obtienen, sino por la satisfacción que les brinda un estilo de vida ancestral y lleno de tradiciones (Tuan, 2007, p.159). Es por ello por lo que la perspectiva sobre una pluralidad de narrativas debe considerarse para no reproducir afirmaciones sensacionalistas sobre la estética de la bahía y con ello perder la actitud autocrítica en relación con la investigación que se está construyendo.

En este estudio de caso la noción de “conflicto socioambiental” (Cazal y López, 2021) podría ser útil para reflexionar sobre las convergencias y desacuerdos entre originarios y externos de la bahía respecto de los términos en los que se interrelacionan con el entorno costero, más aún desde los términos en que las posturas de protección del medio ambiente entran en tensión con aquellas que promueven el uso de la zona portuaria para los proyectos de petroquímica, donde algunos pobladores han dejado la lucha ambiental por obtener una remuneración económica y otros han sido instrumentalizados por la esfera política para actuar estratégicamente o de forma condicionada por una parcial remuneración económica. Por ejemplo, los diferentes recursos comunicativos utilizados por el Colectivo han consistido en subvertir las falsas noticias y pronunciamientos de los empresarios y el gobierno local que han buscado la deslegitimación de la oposición a GPO, siguiendo a Scott (2000) “cuanto más grande sea la desigualdad de poder entre los dominantes y los dominados y cuanto más arbitrariamente se ejerza el poder, el discurso público de los dominados adquirirá una forma más estereotipada y ritualista” (Scott, 2000, p.26).

La situación política y económica en nuestros días no es tan distante de aquello que ocurrió hace 152 años con el proyecto de Owen y la agenda porfirista, tan solo en el sexenio actual (2018-2024) se puede enlistar la existencia de proyectos (algunos avanzados y otros no concretados) como el “Proyecto Integral Morelos en Puebla, Morelos y Tlaxcala, el gasoducto de Nogales, Sonora, la planta de amoniaco en Topolobampo, Sinaloa, así como la construcción de la presa Pílares” (López, 2021, p.53). Cada uno de ellos promovidos para su implementación y ocupación en medio de territorios indígenas (nahuas, yaquis, yoremes, macurawes, entre otros) que se han vertido en situaciones de resistencia, cooptaciones, conflictos, acuerdos y negociaciones

frente al impulso de proyectos que se instauran progresivamente en parámetros de despojo y explotación de los recursos naturales al interior de éstos.

Un caso relacionado con el análisis de esta tesis corresponde a la movilización en defensa del lago de Texcoco donde Ariadna Ramonetti (2019)²⁷, quien dio seguimiento a los actores al frente de la lucha, destacó que las disputas ocurridas surgieron a raíz de un proyecto en el que se pretendía construir un aeropuerto mediante el desplazamiento de sus pobladores. Al respecto de su investigación la autora señala lo siguiente:

la insistencia del gobierno por “ocupar” físicamente el ‘lago de Texcoco’ con algún proyecto de infraestructura por considerar que sus tierras son improductivas en lugar de rescatar su vocación de cuenca, posee una historia propia, relacionada también con la instauración de políticas neoliberales y de la propagación de obras de infraestructura para desecar el lago (Ramonetti, 2019, p.11).

En el presente caso, desde el año 2018 el reclamo al gobierno federal y a los inversionistas implicó enfatizar que la vocación de la bahía iba más allá de un recurso natural que podía explotarse para la petroquímica, más bien se debía examinar y promover un diseño o planificación urbana que tuviera como premisa reiterar la vocación de la zona portuaria como pesquera y turística, debido a que esto es lo que ha distinguido el sustento de vida de los pobladores de Topolobampo. En ese tenor también se hace hincapié en la recuperación de los saberes ancestrales que las comunidades yoremes poseen respecto de su relación con el mundo del mar.

Dentro de los diversos aspectos que refieren al papel que han desempeñado las comunidades yoremes el tema de los amparos, ha tenido un lugar sobresaliente debido a impacto significativo en el tema jurídico, puesto que las poblaciones originarias, además de su estructura política interna como el consejo de ancianos o la estructura de fiesteros, se encuentran amparados por el Convenio 169 de la Organización Internacional del

²⁷ Se trata de la tesis doctoral titulada *En la boca del agua, en la orilla del centro: Territorio, agencia y política en la ribera nororiental del ‘Lago de Texcoco’* (2019) a través de la Universidad Iberoamericana en la Ciudad de México. En esa investigación se hace hincapié en la producción simbólica de la movilización de actores nombrado FPDT (Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra) destacando que, para las personas que habitan las riberas del lago; “posee una agencia propia que modifica patrones de tránsito y hábitos cotidianos” (Ramonetti, 2019, p.35), en este sentido existe una interdependencia íntima entre el lago y las personas que confluyen en ese paisaje social.

Trabajo (OIT), la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas (2007), así como la Corte Interamericana de Derechos Humanos (CIDH).

La movilización yoreme también se ha caracterizado por cuestionar la postura que ha mantenido el gobierno de la “Cuarta Transformación” respecto de la iniciativa de GPO, puesto que autoridades locales provenientes del partido Morena sostienen una coalición con los empresarios, señalados a menudo por compra de ideales a los pobladores de la bahía. Montaña (2023) comentó que, durante el ejercicio de consulta para construir la planta de amoniaco, se vieron una serie de irregularidades en las que el gobierno local y empresarios intervinieron: “sacaron a los del centro de rehabilitación para venir a votar. Por aquí en la carretera hay campo agrícola, siembran verdura y hortaliza, ellos también fueron allá en los camiones que traían para el campo también fueron a votar en una casilla. Les daban \$200, todo eso tenemos evidenciado, tenemos guardadas todas esas evidencias (Montaña, Felipe. 2023. Comunicación personal. 27 de octubre del 2023).

Conclusiones

El contexto historiográfico en este capítulo fue necesario para ofrecer una reflexión crítica en torno al dominio por parte de Europa Occidental hacia las culturas subalternas del Nuevo Mundo desde 1492, particularmente en las distintas regiones del territorio mexicano, propagando discursos hegemónicos en relación con los territorios conquistados. Con ello se pretendió analizar el modo en que el mundo europeo o el norte global siguen permeando la ocupación de territorios a través de proyectos que amenazan el ecosistema y las comunidades que lo habitan. Si bien no hay precisión sobre la existencia de un modelo de ciclos de colonialismo, Francisco López Bárcenas (2016) en su trabajo *Los movimientos indígenas en México: rostros y caminos*, ofrece una especie de fórmula sobre “la situación en la que se desarrolla la vida colonial de los pueblos a través de diferentes fases” (López, 2016, p.6) ubicando cuatro ciclos de colonialismo en el siguiente orden:

El primero inició con el periodo de conquista y colonización de América Latina caracterizado por la invasión europea a los territorios indígenas, propiciando el despojo de tierras, los sistemas de vida y las cosmovisiones. Este primer ciclo concluyó en el periodo de independencia. En segundo lugar, se menciona al periodo posindependencia

y la entrada de la modernidad, donde las élites locales promovían políticas relacionadas con la explotación de recursos naturales afectando zonas con presencia de grupos originarios. El tercer lugar lo ocupa un periodo denominado por el autor “neocolonialismo” y su relación con la globalización (siglo XX y XXI), donde la lógica del colonialismo se reconfigura a través de la globalización económica, el surgimiento de empresas multinacionales y la implementación de megaproyectos a través del extractivismo y la explotación de recursos naturales sin consulta a las comunidades que habitan entornos específicos. El cuarto ciclo se ubica en el contexto del sistema económico neoliberal, donde el acceso a los recursos naturales para beneficio del capital pasa por encima de los derechos de las poblaciones originarios respecto del “control de sus territorios y la administración, uso y aprovechamiento de los recursos naturales entre ellos existentes” (López, 2016, p.53).

Algunas categorías de análisis que pueden complementar la discusión de este apartado se pueden ubicar en la idea de «paisaje» “como el resultado de una transformación colectiva de la naturaleza y como la proyección cultural de una sociedad en un espacio determinado” (Nogué, 2007, p.11). La pesca, el comercio, el turismo, el esparcimiento y otras formas de experimentar la vida en el litoral forman parte de ese entramado de la interdependencia individuos-naturaleza. En estos términos entender la bahía como «paisaje» supone la impronta socioespacial de esta investigación “no solo por una determinada materialidad (formas de construcción, tipos de cultivo), sino también por los valores y sentimientos plasmados en el mismo” (Nogué, 2007, p.12).

Este capítulo incorporó también la idea de «polifonía», en el sentido bajtiniano, como la “pluralidad de posiciones ideológicas y de un sentido de heterogeneidad” (Bajtín, 2003, pp.32-33), en este caso las distintas voces (promoventes y opositores del proyecto) aparecerían gradualmente a lo largo del texto ofreciendo discursos y perspectivas diversas sobre las formas de habitar/ocupar el paisaje, puesto que “la esencia de la polifonía consiste precisamente en que sus voces permanezcan independientes y como tales se combinen en una unidad de un orden superior en comparación con las homofonías” (Bajtín, 2003, p.38). Esto con la finalidad que el lector pueda interpretar

libremente el caso y hacer sus propias conjeturas sobre los distintos momentos históricos aquí expuestos.

Por otro lado, la idea de ocupar/habitar el paisaje invita a una reflexión y análisis acerca de la forma en que interactuamos con el mundo y nos comprometemos con él, en otros términos, desde la perspectiva de Ingold (2000) hablar de paisaje “indica una radical asunción de la simetría y de la pertenencia de los seres humanos y no humanos a la tierra, así como de una consecuente actividad del ambiente en el desvelamiento en sus existencias” (De Moura y Steil, 2018, p.110). El autor plantea la noción “habitar” (*dwelling*) el paisaje “como un registro duradero de las vidas y las actividades de las generaciones pasadas que habitaron en el mismo y que al hacerlo dejaron en él algo de sí mismos (trayectorias)” (Ingold, 1993). Esto podría ayudar a reflexionar el modo en que ha transcurrido el conocimiento sobre la labor pesquera, la preparación de alimentos del mar, así como la creencia de que para entrar a la bahía se debe pedir permiso a *báwe hamyora* o la viejita del mar.

En este sentido distingue la idea de “ocupar y habitar” a través de las figuras de colonos y nómadas, donde éstos últimos son considerados “consumados viajeros que, moviéndose de lugar a lugar —a menudo cubriendo considerables distancias— contribuyen con esos mismos movimientos al proceso de formación de los lugares por los que pasan” (Ingold, 2007, p.145), en otras palabras, lo que conforma el paisaje son esas múltiples trayectorias o sucesión de lugares en los que individuos concretos construyen sus procesos históricos. Ocupar el paisaje desde la propuesta de Ingold (1993) supone un cuestionamiento acerca de la forma de ver el paisaje como algo que se usa y se puede obtener un provecho, un aspecto que en esta investigación invita a pensar los enfoques de desarrollo y conservación del entorno marítimo, sin olvidar que existen poblaciones como los yoremes que sostienen una conexión de respeto con sus paisajes, puesto que no son solo un recurso económico, sino elementos fundamentales en sus ciclos de vida, en su historia y en la identidad comunitaria.

CAPÍTULO II. DISEÑO METODOLÓGICO. SEGUIR LA ACCIÓN COLECTIVA

Resumen

En el siguiente capítulo se muestra el diseño metodológico utilizado (ver cuadro 1) en el caso de estudio del “Colectivo Ecológico Aquí No” en el periodo de 2022 al 2024, centrandó el marco de análisis en la observación directa del conflicto ambiental y del seguimiento de una página de Facebook creada para informar a la sociedad en general sobre los pormenores de la movilización en torno al tema legal, ambiental y social de la causa por reivindicar la relevancia ecológica del sistema lagunar. Como proceder metodológico se integra la revisión de archivo, entrevistas individuales y grupales, el análisis del discurso, información cartográfica a través de *software* para la localización geo-satelital como Google Maps, Google Earth, así como fuentes de información cartográfica de repositorios digitales como el de la Universidad de San Diego, la Universidad de California, la Mapoteca Manuel Orozco y Berra, así como la complementación entre el trabajo de campo *in situ* y la etnografía digital.

Cuadro 1 Diseño metodológico

| Metodología | Herramienta | Propósito |
|---------------------------------------|--|---|
| Revisión de archivo | <ul style="list-style-type: none"> a) Consulta bibliográfica b) Consulta hemerográfica digital (UCSan Diego, Barry Lawrence Ruderman Antique Maps, California State University, Fresno, entre otros) c) Búsqueda de antecedentes de investigación d) Búsqueda de base de datos estadística | <ul style="list-style-type: none"> 1) Construir marco teórico y determinar si las propuestas teórico-conceptuales de cada autor(a) son consideradas como un apoyo para la elaboración de esta investigación. 2) Construir el argumento de la información basado en datos cuantitativos (población, economía, vivienda, entre otros) |
| Entrevista (formal e informal) | <ul style="list-style-type: none"> a) Entrevista semiestructurada b) Entrevista grupal c) Entrevista a distancia d) Conversación espontánea | Construir el análisis de la investigación partiendo de los significados, prácticas y narrativas que los actores tienen acerca de su entorno social. |
| Análisis del discurso | a) Codificación e interpretación de las narraciones (orales, escritas, visuales, acústicas, digitales) a través de teoría fundamentada. Ej. Semiótica de la cultura de Lotman. | Elaborar análisis, reflexión y consideraciones sobre la correspondencia comunicativa y la interrelación de actores mediante prácticas, así como de intercambio de signos y significados. |
| Cartografía | <ul style="list-style-type: none"> a) Análisis e interpretación socioespacial del conflicto b) Búsqueda y análisis de la geolocalización de las comunidades de estudio | Construir el análisis y ofrecer hallazgos de investigación en torno a la relación sociedad-medio ambiente. |
| Etnografía digital | <ul style="list-style-type: none"> c) Uso de <i>Web scraping</i> para analizar información concerniente al tema de investigación d) Identificar y analizar las prácticas que involucren el espacio digital o el uso de redes sociales como medio de comunicación y organización. | Deducción e inducción acerca del uso de las tecnologías de comunicación e información que han servido a los actores como medio alternativo de comunicación |

Fuente: Elaboración propia

2.1 Trabajo de campo

Entendiendo por trabajo de campo en una definición “tradicional” se hace referencia a “la estancia prolongada de un investigador en una comunidad pequeña con la que no compartía la misma cultura, interfiriendo de forma mínima en la recopilación de datos” (Sánchez, 2003, p.73). En un sentido propiamente de las ciencias antropológicas hacer trabajo de campo “destaca el hecho de que la realidad por estudiar es en parte construcción del investigador y resultado de la pertenencia de éste último a un contexto cultural distinto del que caracteriza a su objeto de estudio” (Krotz, 1991, p.51).

En este orden de ideas a esta investigación le preceden ocho años de convivencia con distintas personas y familias que viven en las localidades yoremes cercanas al litoral del municipio de Ahome, así como de otras latitudes y entornos del norte de Sinaloa como Mochicahui, Charay, San Miguel Zapotitlán, El Téroque, Cahuinahua, Juan José Ríos, Ohuira, Paredones y Lázaro Cárdenas. Este recorrido permitió comprender y contrastar la magnitud del conflicto entre las problemáticas particulares de cada comunidad, delimitando al seguimiento del caso de la planta de amoniaco y la resistencia de los yoremes de la costa. En este sentido, tuve la oportunidad de conocer variadas percepciones y sentires vinculantes a la experiencia de vivir en torno a la bahía, pero ha sido con las personas del ejido Ohuira donde despertaron las inquietudes personales y el posicionamiento respecto de cómo reflexionar la presencia de un proyecto industrial alrededor de un lugar que no solo figura como nicho ecológico sino también es sitio sagrado.

He sido consciente de que mi situación de joven antropólogo y ciudadano culiacanense no me permiten entender de todo el desgaste corporal de un pescador que viene de trabajar en mar a dentro bajo las inclemencias del tiempo, ni he alcanzado a practicar lo suficiente la lengua yoreme para saber con precisión cómo pedirle permiso a la viejita del mar o agradecer por la buena pesca después del levantamiento de veda. Lo que si está presente es siempre decir “*chiokore uttesia in saylam*” que significa “muchas gracias, amigos(as)”, por todo lo que me han brindado con calidez humana, principalmente su aprecio y cuidado durante estos años de aprendizaje sobre la tradición

y desde allí poder propiciar un diálogo correspondiente en búsqueda de una resolución para el caso de la defensa de la bahía encantada.

Recuerdo las palabras que el Naiki o también conocido como “el cuatro”, en una noche fresca de semana santa en casa de la familia Velázquez Velázquez amablemente compartió sus experiencias como pescador y el conocimiento de sus antepasados, quienes le enseñaron que para entrar al mar debían decir: “*en licenciapo báwe hamyola kúchum nebuibaare*”. Sujeto a las correcciones de quienes conocen la tradición la frase anterior o lo que el Naiki quiso decir fue: “con su permiso viejita del mar voy a agarrar pescados (o voy a pescar)”²⁸. En este diálogo y otros testimonios compartidos fue posible la construcción de este trabajo, a partir de una narrativa que pretende aproximar al lector al mundo de vida de quienes habitan la bahía encantada.

La indagación sobre el caso de Aquí No comenzó con un conocimiento previo sobre algunas generalidades del tema y siendo parte del Colectivo desde el 2019 a través de Pablo Salas (a bien mencionar como colega en el trabajo de campo en Ohuira de 2016 a 2018) y Rosendo Castro Amarillas. Asimismo, se tiene a consideración lo aprendido de quienes de forma presencial o virtual han permanecido en la lucha. Para ello hago alusión a una especie de grupo base que en ocasiones solo mencionaré como “el Colectivo” por cuestiones de ética en esta investigación, se trata de personas que organizan y convocan hacia el exterior la finalidad de la defensa de la bahía, entre ellos se encuentran: restauranteros, ambientalistas, sector universitario (estudiantes y docentes) y el apoyo de periodistas que han hecho públicas sus notas para la concientización del conflicto ambiental.

Mi participación desde entonces ha sido eventual en el acompañamiento de actividades como asambleas comunitarias en el centro ceremonial de Ohuira, reuniones en la ciudad de Los Mochis y en El Maviri, la repartición de boletines informativos en las calles de Culiacán y dialogando con estudiantes de otras facultades de la Universidad Autónoma de Sinaloa como bioquímica, derecho, biología, psicología, entre otros. Sin embargo, fue hasta el curso del año 2022 y a través de mi ingreso a El Colegio de la Frontera Norte

²⁸ Colaboró para esta traducción Iris Villalpando, 2024.

que tomé la decisión de hacer de este posgrado el espacio idóneo para plantear lo que ha ocurrido en la bahía de Ohuira en los últimos seis años.

El trabajo de campo para esta tesis inició el mes de abril del 2022 y culminó a finales del mes de marzo del 2024. Implicó diversos modos de comunicación personal mediante Facebook y Whats App en paralelo con visitas en periodos vacacionales (semana santa, verano y decembrino). Para llegar a las comunidades, además del desplazamiento del aeropuerto de Tijuana hacia Culiacán (aproximadamente 1 hora y 30 minutos), consistió en tres horas de camino en autobús de Culiacán a Los Mochis (cabecera municipal de Ahome) y de Mochis hacia el resto de las comunidades en transporte local con excepción de la localidad de Lázaro Cárdenas en donde se realizó un traslado en pangas o lanchas motorizadas desde Topolobampo. Esto fue posible con el apoyo de don Emilio (papá de Melina) y René (comisario ejidal de Lázaro Cárdenas).

2.2 Etnografía digital

Figura 7 Página del Colectivo Aquí No



Fuente: AQUÍ NO-colectivo ecológico²⁹, 2018.

Se recurrió a la etnografía digital en tanto “una forma de practicar la investigación” (Pink, 2019, p.18) en el que se conjugan enfoques interdisciplinarios, principios éticos y otras formas de practicar en el proceso de investigación en el contexto de interacciones sociales mediadas por lo digital. Siguiendo Sarah Pink (2019): “En la etnografía digital a menudo establecemos contacto con los participantes a través de los medios, un contacto

²⁹ Página creada el 18 de agosto del 2018 como un repositorio de información alterno a los medios tradicionales afines a GPO.

"mediado", más que a través de la presencia directa" (Pink, 2019, p.19). Esto significa una modalidad diferente de hacer etnografía propone un método indisociable entre el contacto *in situ* con los actores de la investigación y el encuentro a través del espacio sociodigital, de acuerdo con Pink (2019) "las nuevas tecnologías ofrecen nuevas formas de participar en los entornos de investigación emergentes, por lo que nuestras actuales prácticas como etnógrafos también cambian" (Pink, 2019).

En cuanto a la investigación en medios digitales, es preciso recuperar la propuesta de Rogers (2018) acerca de "seguir el medio", consiste en una actividad cuidadosa para dar seguimiento a los acontecimientos llevados a cabo en el espacio digital, en otras palabras "es reorientar la investigación de Internet para considerarlo como una fuente de datos, método y técnica" (Rogers, 2013, p.27). El autor sugiere recurrir a las plataformas y sitios donde se generan redes sociales con el fin de aprender de estas formas de creación de perfiles y repensar cómo implementarlas analíticamente para la investigación social, en este sentido es preciso considerar que "la red aporta ventajas educativas (políticas, sociales, culturales) a la valiosa práctica de contar historias, hablando y escribiendo, que tiene procedimientos multimodales de notable prestigio (Cassany, 2012, p.238)". En este caso se pretende dar seguimiento a redes sociodigitales como Facebook y WhatsApp a partir del manejo de publicaciones, la temporalidad de los contenidos, el alcance de reacciones y comentarios, entre otros marcadores sociales y perfiles que involucran el uso de dichas redes en relación con el tema de la defensa de la bahía.

2.3 Análisis del discurso

Se realizó el análisis del discurso centrado en el seguimiento de una página de *Facebook* llamada AQUÍ NO-colectivo ecológico creada con el fin de informar a las comunidades aledañas a la zona portuaria de Topolobampo y a la sociedad civil en general información destacada sobre la movilización que existe en la coalición de las comunidades: Lázaro Cárdenas, Paredones, Ohuira, Topolobampo y Juan José Ríos para exigir la reubicación de la planta de amoníaco y demás proyectos que amenacen el ecosistema de esta localidad. Por otro lado, la información construida en esta red social se contrasta con los testimonios de personas involucradas en la lucha ambiental quienes fueron entrevistadas dentro del periodo de trabajo de campo 2022-2024.

Esta estrategia metodológica se realizó desde la semiótica cultural de Yuri Mijálovich Lotman (Escuela semiótica de Tartú-Moscú), mediante el modelo de la *semiósfera* para comprender el modo en que los actores constituyen el núcleo de sus narraciones y con ello la enunciación de sentido que tienen como colectivo respecto de la defensa del sistema lagunar. Este trabajo está constituido en paralelo con el análisis del “discurso digital”, asimismo de la multimodalidad de usos y expresiones procedentes de las interrelaciones entre actores a través de dispositivos móviles, correo electrónico, mensajes de textos y Facebook que permiten un entorno de comunicación alterna a la presencialidad. El argumento para la elección de esta modalidad de análisis del discurso proviene de considerar la impronta del mundo digital, más que un neologismo, como un modo de entender que la comunicación digitalmente mediada en nuestro tiempo se vuelve significativa para los actores debido a que en ello se encuentra un espacio idóneo para la reproducción de relaciones sociales, siguiendo a Cantamutto y Vela (2016) “las interacciones mediatizadas se han instalado en todas las esferas de la comunicación interpersonal, hasta tal punto que los estudios sobre el discurso mediatizado son, en esencia, estudios sobre procesos comunicativos de toda índole” (Cantamutto y Vela, 2016, p.298).

Aunado a lo anterior es preciso señalar que esta investigación en torno al espacio sociodigital está centrada en la multimodalidad del proceso comunicativo dentro de un marco de narrativas, es decir, sin perder de vista el hilo conversacional. Se menciona “interacciones multimodales” en el cuanto a que la comunicación entre actores se efectúa al combinar una serie de códigos (Cantamutto y Vela, 2016, p.305). En este sentido, el proceso de construcción de esta tesis implicó un seguimiento a publicaciones de Facebook de la página *AQUÍ NO-colectivo ecológico* (sin descartar la observación empírica) considerando la multimodalidad de publicaciones: vídeos, fotografías, memes, caricaturas, publicaciones de la prensa local, comunicados escritos, destacando que existen espacios y estrategias de comunicación que han contribuido en la movilización de actores y la circulación mediática de las demandas en favor del sistema lagunar.

CAPÍTULO III. PARA ENTENDER LA DEFENSA DE LA BAHÍA ENCANTADA: ANTECEDENTES TEÓRICO-CONCEPTUALES

El presente capítulo trata acerca de la discusión teórica elegida para el desarrollo de esta investigación, en primer lugar, se recupera la propuesta de los enfoques biocéntrico y antropocéntrico de las autoras Casal y López (2021) para entender la lucha ambiental desde dos puntos de vista contrapuestos respecto del cuidado de la naturaleza. Mientras el biocentrismo coloca a la naturaleza como central en la vida de los seres humanos, el antropocentrismo privilegia los beneficios humanos en el control y administración de los recursos naturales. Posteriormente se discute de forma articulada la noción de actor, asimismo la noción de acción colectiva como consecuencia de la alerta sobre la contingencia ambiental y, finalmente, la discusión de espacios sociodigitales como ejes centrales del análisis (ver cuadro 2). Con ello se pretende orientar al lector acerca de las reflexiones teóricas que han surgido para comprender aspectos de la conservación y protección del medio ambiente en el contexto de las aportaciones enunciadas desde la interdisciplinariedad entre la antropología, la geografía cultural, los estudios culturales y las vertientes de la etnografía virtual.

Cuadro 2 Operacionalización de conceptos

| Concepto | Dimensiones | Componentes | Observables |
|----------------------|--|--|---|
| Actor | Acciones individuales y colectivas | Agencia, resistencia, participación, comunicación, comunidad, interacción | Defensa de la bahía de Ohuira, arraigo, manifestaciones, mítines, ruedas de prensa, polifonía (relevancia de las distintas voces), etc. |
| Contingencia | Contingencia ambiental, sustentabilidad, conflicto socioambiental, amenaza ecológica | Lucha territorial, defensa del medio, imaginario de la naturaleza, estrategias legales, convenios internacionales | La bahía como paisaje, vocación del territorio como pesquero y turístico, relevancia ecológica (RAMSAR), lugar de esparcimiento |
| Espacio sociodigital | Ecología mediática, Intersección tecnología de información y estructura social, interacción social extendida a las plataformas y tecnologías digitales | Relaciones sociales mediadas por lo digital, medio alternativo de comunicación, reproducción de los mundos de vida | Uso de redes sociales, publicaciones en contra del proyecto de amoniacó, prensa digital, contranarrativas |

Fuente: Elaboración propia

3.1 Lo biocéntrico y antropocéntrico en la lucha ambiental

Las transformaciones sobre el sentido de arraigo y la protección hacia el lugar tienen como antecedentes las formas de apropiación colonial de lo que hoy conjuga el territorio nacional (en términos geopolíticos), con ello se hace referencia a prácticas basadas en la extracción y el despojo de áreas naturales sostenidas de un discurso de desarrollo que ha tenido como consecuencia no solo la afectación geográfica y ecológica, sino también hacia las formas de organización social, es decir, a individuos y colectividades que habitan medios naturales distribuidos en diversas regiones. Dado que las distintas colectividades han tenido un papel determinante en la transformación de la naturaleza, esto significa que “la producción de la naturaleza cambia de un lugar a otro, por ello resulta pertinente hablar de naturalezas, en plural, y no de naturaleza, en singular” (Cazal y López, 2021, p.56).

Para entender las controversias suscitadas en torno al tema ambiental Cazal y López (2021) proponen dos tipos de imaginarios sobre la naturaleza: lo biocéntrico (formas de relacionarse con el territorio) y antropocéntrico (formas de poder y apropiación territorial). La confrontación de estos imaginarios corresponde a la insistencia de considerar “el concepto de *naturaleza* como constructo social” (Cazal y López, 2021, p.59), sobre todo porque en el caso Latinoamericano existe una ruptura entre la visión occidental y las significaciones de las comunidades indígenas en torno a la enunciación de discursos y prácticas sobre la naturaleza.

Mientras el enfoque antropocéntrico, concebido desde la visión occidental supone la transformación de la naturaleza basada en la idea del progreso, el crecimiento económico y el bienestar, el enfoque biocéntrico, proviene de las comunidades de América Latina, aglutinando las visiones tradicionales de los pueblos indígenas distinguidas por “múltiples discursos, saberes locales y ancestrales que durante siglos han sido invalidados por la visión dominante, para la construcción de conocimiento, prácticas sociales y formas de apropiación territorial” (Cazal y López, 2021, p.53).

Dentro del análisis sobre los imaginarios de la naturaleza o las naturalezas vinculado al caso de la Bahía de Ohuira se plantean las propuestas de Cazal y López (2021) quienes mencionan que, aspectos como la confrontación entre actores, la asimetría del poder y la

diversidad de intereses están implicados en “el acceso, apropiación, utilización y control de los elementos naturales en sus diversas manifestaciones” (Cazal y López, 2021, p.50) situación que suscita conflictos socioambientales o disputas territoriales.

En cuanto a la mirada biocentrista, antes de la intromisión antropocentrista de comerciantes y mercaderes interesados en ocupar lo que hoy es el puerto de Topolobampo los yoremes de la costa ya poseían nociones sobre la bahía, es decir, la creencia en el *báwe ánia* o mundo del mar. Dicha cosmovisión subsiste hasta la actualidad y se encuentra en conflicto directo con los intereses del gobierno local y el capital extranjero para ocupar la bahía con la instalación de una planta de amoniaco, situación que amenaza no solo la ocupación espacial del sistema lagunar, sino las prácticas y geosímbolos³⁰ como la danza y música de pascola y el venado que son el pilar de aspectos inherentes a la vida comunitaria y con ello la persistencia de sistemas de creencias como la reverencia al *juya ánia* (el mundo del monte).

En este tenor es importante señalar que la propia cosmovisión yoreme es polifónica en sí misma; hay quienes siguen sosteniendo una visión biocentrista en la defensa de la bahía, pero también existen integrantes del grupo que apoyan el antropocentrismo capitalista, al respecto Leyva (2021) menciona que dentro del mundo yoreme existe la categoría *toroko yori* “para designar a aquellos miembros que no se quieren reconocer como tal, ocultan su origen indígena, o aquellos que se considera que han traicionado al grupo” (Leyva, 2021, p.11). Esta situación constituye un escenario de disidencias en torno a la percepción del futuro de la bahía y sus significaciones en tanto habitantes cotidianos del entorno marítimo.

Las tensiones de la relación dialéctica entre biocentrismo y antropocentrismo se asientan en el marco del enfrentamiento que existe entre la enunciación de discursos y saberes locales para una interrelación con la naturaleza (biocentrismo) frente a discursos y prácticas que conciernen a intereses económicos, ideas de progreso y bienestar, propagadas desde Europa Occidental y Estados Unidos que, configurándose como centro

³⁰ En cuanto a la definición de geosímbolos Villalba (2016) sugiere que se pueden caracterizar “como elementos de identidad territorial a través de la percepción de los habitantes sobre sus paisajes, sobre el lugar, sobre sus manifestaciones culturales, es decir, a partir del conocimiento local” (Villalba, 2016, p.3).

geopolítico, han suscitado en distintas poblaciones de América Latina formas de concebir el mundo para legitimar la dominación política, económica y cultural (Cazal y López, 2021, p.60), esto en el marco de los territorios en los que han llevado a cabo proyectos que impactan no solo el medio físico sino las configuraciones de las formas de vida en torno a ellos.

3.2 Actor y medio circundante (*Umwelt*)

Figura 8 Caricatura política



Fuente: AQUÍ NO-colectivo ecológico, 2020.

Esta tesis pretende hacer converger, por un lado, la relevancia de la noción de «actor» orientada a la identificación de individuos concretos que, actuando colectivamente, encuentran formas³¹ de organización en busca de cambiar las condiciones estructurales que amenazan sus formas de vida. Por otro lado, indagar la polaridad de intereses que suponen la tensión entre las voces individuales y colectivas en un ejercicio de poder, donde la gobernabilidad propicia un modelo desigual de desarrollo que segrega a las

³¹ Se recupera la noción de “formas” a propósito de la propuesta de Appadurai (2015) en la que se indica “una familia de fenómenos que incluyen estilos, técnicas o géneros que pueden estar habitados por voces, contenidos, mensajes y materiales específicos” (Appadurai, A. 2015: 63-64). En este caso, ilustra la circulación de información sobre eventos a gran escala (la globalización, la política exterior, los nacionalismos, el fundamentalismo religioso, etc.) alcanzando espacios locales de forma compleja, es decir, dejando un impacto a través de tensiones y negociaciones en la práctica local.

elites sociales de las poblaciones subalternas, en este caso relacionado con el manejo y control de los recursos naturales, es decir, la transformación del medio circundante.

Nociones como resistencia, agencia y poder aglutinan el ejercicio de una investigación basada en lo que Norman Long (2007) nombró “análisis orientado al actor” en el que se puede entender a los sujetos convertidos en actores a fin de “encontrar espacio para una multiplicidad de racionalidades, deseos, capacidades y prácticas” (Long, 2007, p.46). Entender a los individuos como actores implica una aproximación hacia los intereses, orientaciones, elecciones y decisiones de acciones en respuesta hacia los fenómenos (naturales y sociales) que ocurren en el marco de lo que Jakob von Uexkül (1942) denominó *Umwelt* o medio circundante que “forma una unidad armónica que en todas sus partes es dominada por la significación que tiene para el sujeto” (Castro, O. 2009: 159).

Uexkül desarrolla este concepto partiendo del campo de la biología y lo traspola a otros campos como la filosofía, la psicología y la antropología, argumentando que “todos los seres vivos y la naturaleza en general son portadores de significación” (Uexkül en Castro, 2009, p.159). En este sentido, sostiene que el entorno circundante es producto de la comprensión y captación que cada animal tenga del escenario donde se desenvuelve, por otro lado, la significación dependerá de la “diferenciación de los órganos de los sentidos del sujeto correspondiente” (Castro, 2009, p.159). Esta noción, aunque situada al contexto europeo, pretende una reinterpretación para el caso de estudio de la bahía, entendiendo que el concepto de *Umwelt* y no *Umgebung* o medio físico supone la consideración sobre la respuesta o las significaciones que cada actor ha construido en torno a su vinculación con el entorno costero.

El caso del Colectivo Ecológico Aquí No, es decir, de la movilización de actores heterogéneos unidos se caracteriza por el modo en que aspectos diferenciados como las emociones, el sentido de arraigo, la comunalidad y los intereses comerciales convergen la idea de una sola bahía a la que proteger desde distintas ópticas e interpretaciones, dando cauce a un escenario complejo de participación expresado en las múltiples interacciones entre actores. En la perspectiva fenomenológica de Uexkül esta situación se traduce de la siguiente forma: “No hay ‘bosque’ alguno como un mundo circundante

objetivo determinado de un modo fijo, sino que hay tan solo un ‘bosque’ para los forestales, otro para los cazadores, otro para los botánicos, otro para los paseantes, para los entusiastas de la naturaleza, para los leñadores, para los rebuscadores de bayas, y un bosque encantado en el cual se perdieron Hänsel y Gretel” (Uexkül en Castro, 2009 [1942], p.160). Evocando el caso de la bahía, no hay un solo mar o una playa de forma fija, sino que está inscrita de forma dinámica en la experiencia de pescadores, restauranteros, ecologistas, turistas y en la denominación de bahía encantada para el mundo yoreme.

La intervención del modelo neoliberal en el contexto mexicano ha sido un ejemplo de las condiciones estructurales que han permeado no solo las relaciones y tensiones entre distintos sectores sociales, sino que han integrado discursos y prácticas sobre la cuestión ambiental, por ejemplo, con programas que pretenden la hegemonía del campo, o bien, el control del sector agrícola frente a otras actividades económicas como el sector pesquero y la ganadería. Al respecto Barbeta, Cox, Domínguez y Pessoa (2018) señalan: “Frente a ello emerge una conflictualidad que gira en torno de la apropiación de la tierra y de otros bienes de la naturaleza, y que tiene al campesinado como protagonista fundamental” (Barbeta, P. et al, 2018, p. 335). Esto se puede observar también en las distintas luchas territoriales en contextos de explotación del agua, suelo y aire, disputándose la persistencia y regulación de vidas cotidianas de los pobladores, asimismo el control de territorios en los que se inscriben horizontes de vida y por los que transcurren las historias de los actores.

Para comprender las circunstancias estructurales sobre factores “internos y externos” que inciden en el cambio social Norman Long (2007) señala que estos modelos de hegemonía del Estado están basados en ideologías capitalistas o socialistas que se revisten de posturas deterministas y reduccionistas en detrimento de un determinado sector de la población, al respecto el autor mencionó lo siguiente:

las llamadas fuerzas externas encapsulan las vidas de las personas; así reducen su autonomía y al final minan formas locales o endógenas de operación y solidaridad, lo que da por resultado un incremento de la diferenciación socioeconómica y un mayor control centralizado por poderosos grupos económicos y políticos, instituciones y empresas (Long, 2007, p.38).

Haciendo un recorrido sobre casos similares a los de la Bahía de Ohuira y reflexionando sobre la incidencia de estas fuerzas externas expresadas en la intervención de proyectos extractivistas, se pudieron observar contextos de disputas territoriales en otras latitudes de Latinoamérica que sugieren formas de conflictos socioambientales como el proyecto hidrológico en la región amazónica de Belo Monte, Brasil, el proyecto minero ‘Conga’ en la región de Cajamarca, Perú, el proyecto minero Pascua-Lama que ha generado tensiones en la frontera entre Chile y Argentina, entre otros.

Cada uno de estos casos se ha distinguido en tanto que han sido comunidades afectadas por proyectos inherentes a los intereses del Estado ya sea desde la política interna o las relaciones de comercio exterior que, en el contexto Latinoamericano, se encuentran insertas en ideologías y prácticas del neoliberalismo, entendiéndolo “como vertiente de la economía política, supone que el bienestar humano puede incrementarse mediante el impulso de la capacidad emprendedora de los individuos, considerando al mercado como el mejor mecanismo para la distribución de los bienes y servicios requeridos por las necesidades humanas” (Perrault y Martin en Durand, 2014, p.186). Tales proyectos y negociaciones se presentan como fuerzas externas que llegan de forma irreversible a transformar los territorios y la vida cotidiana de sus habitantes, que en el caso de las poblaciones indígenas ocurre con la pérdida del sentido de arraigo, las pugnas interétnicas o la transformación sobre el sentido de comunalidad.

3.3 Acción colectiva y movilización

Hablar de *acción colectiva* en este trabajo pretende esclarecer que el proceso de investigación se centra en comprender las actividades y especificidades en torno al *movimiento* por la defensa de la bahía de Ohuira; articulando el nivel micro que involucra formas cotidianas de resistencia en procesos de corta duración con el nivel macro que implica una participación política organizada en periodos prolongados. Para comprender la aplicación de «acción colectiva» en el análisis es preciso mencionar que ésta posee marcos de significado y propiedades teórico-prácticas específicas del mismo modo que la noción de movimientos sociales. Esto dependerá también desde la perspectiva epistemológica con la que se trabaje. Por ejemplo, en este trabajo se retoma el estudio de Melucci (1999) sobre la *Acción colectiva*, quien sugiere que la eficacia de

la acción mediante redes de individuos (en parámetros de motivación, influencia, intercambio de intereses, entre otros aspectos) no es producto de un hecho espontáneo o que se realice sin motivaciones específicas, es decir, sucede en tanto que “los individuos interactúan, se influyen recíprocamente, y negocian, para definirse como actor colectivo y para delimitar el ámbito de su acción” (Melucci, 1999, p.29).

Otro precursor de esta teoría es Charles Tilly (1929-2008), quien mencionó en su trabajo sobre las «grandes» revoluciones que éstas suelen estudiarse como fenómenos *sui generis*, por su parte Sidney Tarrow (1997) señaló respecto de la aportación de Tilly que “esto hace imposible decir en qué difieren de las menos grandes o de la agitación social, las rebeliones, los motines y los enfrentamientos cotidianos” (Tarrow, 1997, p.19). Aunque no son perspectivas teóricas excluyentes, la preocupación de Tarrow reside en entender la dinámica de las movilizaciones en sus propios términos.

Dicho esto, ni los movimientos sociales se limitan a una forma de acción colectiva y tampoco toda forma de acción colectiva, manifestación pública, actos de protestas y organizaciones medianamente estructuradas suponen un movimiento social. Para Tarrow (1997) la acción colectiva “adopta muchas formas: puede ser breve o mantenida, institucionalizada o disruptiva, monótona o dramática” (Tarrow, S. 1997: 19), en este sentido “da lugar a movimientos cuando los actores sociales conciernen sus acciones en torno a aspiraciones comunes en secuencias mantenidas de interacción con sus oponentes o las autoridades (Tarrow, 1997, p.19). En ambos casos se podría entender que las dificultades analíticas sobre el uso de «acción colectiva» surgen de la complejidad de la conformación de interacciones sociales y la confluencia de significaciones culturales que la producen, a través de la comprensión del entramado complejo de temporalidad, motivaciones, emociones, corporalidades y en algunos casos la institucionalización del movimiento es posible la estructuración de relaciones sociales que suscitan movilizaciones masivas o repertorios de acción colectiva.

Otra forma de comprender esta diferenciación terminológica se encuentra en Almeida (2020) quien destaca la importancia de identificar que “las organizaciones preexistentes, las relaciones sociales entre amigos, vecinos, compañeros de trabajo, compañeros de escuela, personas unidas por lazos étnicos e identidades colectivas, así como la

diversidad de otros recursos, ayudan a prolongar el proceso de movilización” (Almeida, P. 2020: 27). En este caso, la incursión de diferentes actores en la movilización por la defensa de la bahía dependerá de la solidaridad y la cohesión de quienes comparten experiencias en común, es decir, no solo en lo local sino en diversas regiones del mundo, por ello se considera que “la movilización de un movimiento social es mucho más probable cuando grandes cantidades de personas sienten que experimentan o padecen circunstancias similares” (Almeida, 2020, p.28). La preocupación sobre la crisis ambiental y la supervivencia planetaria en este sentido es concerniente no solo a los habitantes del sistema lagunar, sino a otras vertientes de grupos unificados en contextos particulares, de este modo “la movilización colectiva de personas crea un poderoso recurso humano, cuya utilidad se extiende a un amplio abanico de propósitos” (Almeida, 2020, p.17).

Con este panorama se retoma la noción de acción colectiva en Charles Tilly (2000) y Alberto Melucci (1991), el primero destaca que la acción colectiva en su propuesta se distingue de otras “acciones colectivas” en tanto que puede ser entendida como discontinua y contenciosa, es decir, no está construida sobre rutinas diarias y tiene repercusiones para los intereses de personas distintas al grupo que actúa, así como para los propios intereses compartidos de los actores. Cuando estas repercusiones son negativas se puede hablar de conflicto; cuando son positivas se puede hablar de cooperación. Para Melucci el significado de la acción colectiva dependerá del sistema de referencia del que se trate y de las dimensiones analíticas con las que se utilice, por ello es preciso entenderla en su complejidad como “resultado de intenciones, recursos y límites, con una orientación construida por medio de relaciones sociales dentro de un sistema de oportunidades y restricciones. Por lo tanto, no puede ser entendida como el simple efecto de precondiciones estructurales, o de expresiones de valores y creencias” (Melucci, 1991, p.14). Esto se puede observar en el modo que participan actores heterogéneos en una preocupación particular a partir de criterios de alianzas, negociaciones, convergencias y divergencias.

En el contexto de la organización del Colectivo, la participación de distintos actores es heterogénea, por ejemplo: docentes, sobre todo desde el campo de la biología marina,

investigadores especializados en sitios Ramsar y profesionales en temas de derecho constitucional y derecho consuetudinario que estudian no sólo las dimensiones específicas de la flora y la fauna costera en tanto biodiversidad, también los marcos jurídicos que permiten su protección y conservación del medio ambiente para intervenir en la promoción de amparos. Por su parte, desde el ámbito comercial los restauranteros participan en la defensa del territorio en tanto se han favorecido por la obtención de especies del mar para un fin económico, en esta línea los pescadores, o bien, las cooperativas pesqueras que incentivan el comercio nacional e internacional relacionan la defensa de la bahía con la protección de su propio sustento. En cuanto a las comunidades yoremes como población originaria de la bahía luchan por la persistencia de sus tradiciones, puesto que es la creencia en el baawe'ania o espíritu del mar lo que cohesionan la vida comunitaria y la sucesión de prácticas inherentes al lugar en el que han vivido y desarrollado.

3.4 Espacio sociodigital: nuevos medios para movilizaciones nuevas

Esta tesis hace hincapié en la noción de «espacio sociodigital» a fin de orientar al lector en la comprensión de las controversias gestadas entre promoventes y opositores del proyecto de amoniaco desde un escenario distinto de interacción. distintas narrativas, en este caso de los que apuestan a favor de la empresa y la emergencia de contranarrativas en respuesta a los impulsores del proyecto de amoniaco. Para efectos de una investigación situada en el espacio sociodigital o de las interacciones digitalmente mediadas se realizó un seguimiento de los recursos comunicativos del Colectivo (performance, manifestaciones, ruedas de prensa, fotos, vídeos, memes, entre otros), principalmente las publicaciones de la página de *Facebook* AQUÍ NO-colectivo ecológico desde el año 2018 hasta la publicación más reciente del 2024.

Desde la perspectiva de Echeverría (2009) el mayor hallazgo de las tecnologías de información y comunicación (TIC) es haber proporcionado un nuevo espacio social para la acción comunicativa entre individuos y colectividades, para el autor se trata de la emergencia de tercer entorno respecto de otros dos ámbitos donde se ha desarrollado la cultura, siendo la naturaleza el primero y las ciudades el segundo (Echeverría, 2009, p.560), de este modo el mundo digital o las relaciones sociales mediadas por lo digital

están enmarcadas en la impronta de la territorialidad (Echeverría, 2009, p.561). Esta noción irrumpe la concepción euclidiana de espacio, donde la distancia geográfica no es una limitante para la conexión, es decir, el espacio se vuelve distribuido más allá de un punto A y un punto B, y el tipo de comunicación puede ocurrir ya sea de forma diferida o en tiempo real (Echeverría, 2009). Esto no sugiere que la digitalidad misma sea independiente de los recursos materiales que se requieren para alimentar bases de datos como almacenes que disponen de luz eléctrica y del manejo de una temperatura adecuada para el manejo de soportes físicos (*hardware*) del sistema de información que se tratase. Este último aspecto no será discutido en este trabajo, aunque sugiere otros espacios de diálogo necesarios.

La idea de la digitalización de los espacios y la concepción tradicional de espacios “reales” de interacción humana forman parte múltiples reflexiones acerca de aquello que compone la comunicación entre individuos y colectividades, asimismo la creación de relaciones sociales a partir de lo que Lev Manovich (2005) denominó “los nuevos medios” evocando a la llegada del ordenador y el Internet (1995) como primicias de la globalización cuya utilidad supone otras formas de comunicación cultural, alternativas de expresión y narración de un lenguaje que ya existe, por ejemplo, a través de expresiones artísticas, en la fotografía o el cine.

Manovich escribe con cierta preocupación que, a diferencia de los nuevos medios, los medios tradicionales no fueron estudiados exhaustivamente en tanto extensiones de la comunicación humana como ocurre con los estudios acerca de los sitios Web o la digitalización de las computadoras: “hoy asistimos al surgimiento de un nuevo medio, que es el metamedio del ordenador digital y, a diferencia de lo que pasó hace cien años, somos plenamente conscientes de esta revolución” (Manovich, 2005, p.49). Pese a ello, se considera para este trabajo que la labor de Manovich constituye un enfoque de análisis importante y con ello una contribución al campo emergente sobre los estudios de lo sociodigital.

Esta investigación también pretende aportar posibles vías de reflexión sobre el modo en que las nuevas tecnologías de información proveen a diferentes actores y grupos escenarios alternativos para relacionarse, compartir situaciones y experiencias que

atañen sus mundos de vida, esto implica un esfuerzo en términos de Manovich (2005) por “situar los nuevos medios en relación con muchas otras áreas de la cultura, pasadas y presentes” (Manovich, 2005, p.57), con ello entender no solo la creación de nuevos medios en tanto objetos materiales, sino a partir de la diversidad de usuarios y las distintas interfaces de comunicación, prácticas y actividades.

Esta vertiente sobre el estudio de los nuevos medios se inscribe en el concepto «cultura de la información» o «cultura visual», siguiendo a Manovich (2005): Incluye las maneras en que la información se presenta en los diferentes escenarios y objetos culturales: las señales de tráfico, las pantallas de aeropuertos y estaciones de tren; los menús en pantallas de televisión; los gráficos de telediarios; la maquetación de libros; periódicos y revistas; el interiorismo de bancos, hoteles y demás espacio de ocio y comerciales y, por último pero no menos importante, las interfaces de los sistemas operativos de ordenador (Windows, Mac OS, UNIX) y de las aplicaciones de *software* (Word, Excel, PowerPoint, Eudora, Navigator, RealPlayer, Filemaker, Photoshop, etc.)” (Manovich, 2005, pp.57-58).

Dicho esto, la noción de espacio sociodigital encuentra su raíz en un esfuerzo conjunto por comprender las interfaces o conexiones entre los individuos y los ordenadores. Surgió con el diseño de recorridos arquitectónicos creados para el contenido de videojuegos y películas de ficción que permiten a los usuarios experimentar simulaciones de movimientos, la interacción con una atmósfera terrestre e incluso afectaciones al cuerpo como si los usuarios sobrevolaran en planos constituidos por campos de información. En este sentido “el espacio navegable se puede usar para representar tanto espacios físicos como espacios de información abstracta” (Manovich, 2005, p.318). Esto se deriva del término ciberespacio acuñado por William Gibson (1991) en su antología *Cyberspace. First steps* y definido por Marcos Novak como “una visualización completamente espacializada de toda la información que hay en los sistemas de procesamiento global de la información” (Gibson y Novak en Manovich, 2005 [1991], pp.319-320).

Así como existe la utilidad para recrear espacios de juego y escenarios de ficción, este trabajo refiere a “espacios sociodigitales” como un modo de instrumentalización política

y social en el que se generan redes de actores convergiendo en causas comunes, en este sentido “el espacio digital es cauce para que se expresen personas con inquietudes, exigencias y empeños variados, pero en tales manifestaciones no existe un mundo virtual separado del mundo físico. El territorio virtual es parte del territorio social” (Treré, 2020, p.8). La interdependencia entre el mundo físico y el aprovechamiento del espacio digital será un elemento crucial para entender los “porqué” del seguimiento al Colectivo Ecológico Aquí No, su presencia en Facebook y la labor de la prensa digital por visibilizar la lucha en torno a la defensa de la bahía de Ohuira.

El seguimiento del “Colectivo Ecológico Aquí No” ha permitido observar su persistencia en el contexto local y su alcance global por medio de la información mediática. Dicho de otro modo, debido a las múltiples “formas de circulación”, en términos de Appadurai (2015), por las que se entrecruzan acciones colectivas en el marco de la defensa del sistema lagunar. Dado que las acciones se presentan de forma variada, a diferente velocidad y en diversas escalas es preciso entender que “las imágenes, las palabras y las ideas se mueven a lo largo de otra serie de circuitos diversos, que ahora incluyen rutas cibernéticas de tipos variados” (Appadurai, 2015, p.65). En este sentido, las manifestaciones públicas y la unificación de actores en espacios sociodigitales como Facebook, Tik Tok, Whats App, entre otros, confluyen como una “red de comunicación multimodal” (Castells, 2012). La acción colectiva emergente en torno a la contingencia ambiental adquirió gradualmente un mayor alcance con la difusión de información y creación de redes de apoyo hacia el Colectivo en contraste con la visión de quienes impulsan el proyecto de amoniacó y con ello la oposición hacia la insurgencia. Esto puede sostenerse en el estudio de Castells (2012) sobre los movimientos sociales en red, al respecto señala:

Aunque los movimientos suelen estar arraigados en espacios urbanos mediante la ocupación y las manifestaciones, su existencia continuada tiene lugar en el espacio libre de Internet. Como son una red de redes, pueden permitirse no tener un centro identificable y, sin embargo, llevar a cabo las indispensables funciones de coordinación, así como de deliberación, mediante la interacción de múltiples nodos. Por eso no necesitan un liderazgo y un centro de mando y control formales, ni tampoco una

organización vertical que distribuya la información e instrucciones (Castells, 2012, p.212).

La utilización de espacios sociodigitales puede ser instrumentalizada para informar y mantener un diálogo continuo con la sociedad civil y las autoridades gubernamentales. Autores como Manuel Castells (2009) han insistido que el uso del Internet posibilita el cambio cultural y con ello el cambio político. Se considera que el espacio digital no limita la organización de los actores, más bien constituyen un modo diferente de amplificar voces heterogéneas que pretenden hacer extenso el mensaje sobre la defensa de la bahía, articulando un modo distinto de comunicarse mediante interacciones multimodales.

El aprovechamiento de las tecnologías de comunicación para la organización colectiva hace posible “extender los sentimientos de indignación para romper el miedo que paraliza a los individuos y coordinar la acción colectiva” (Toret, 2013, p.18). A través del espacio sociodigital se genera una especie de amplificación de la polifonía de voces y perspectivas que de otra forma no podrían ser escuchadas, en este sentido se logra una participación diversa que puede ser visible a nivel mundial y a nivel local, incluyendo la visión yoreme en torno a la difusión de nociones propias sobre la protección del territorio.

A modo de cierre, se considera la aportación de Arturo Escobar (2015) para el estudio de los movimientos sociales contemporáneos ya que analiza, a partir del concepto de “red” es posible comprender el uso de nuevas técnicas que posibilitan la diversidad de interconexiones y diálogos interculturales distribuidos en el entorno digital. Este concepto también se relaciona con la noción de ensamblajes, ya que para Escobar (2009) “entre mayor es la entidad social a la que apunta el cambio mayor es la cantidad de recursos que deben movilizarse” (Escobar, 2009, p.134). Con ello pretende una mirada hacia los grupos conformados desde la heterogeneidad, es decir, que en Escobar (2009) se plantea como *ontologías relacionales*, donde el ensamblaje de actores (humanos y no humanos) que conforman las demandas que hacen surgir la acción colectiva de Aquí No, no se contraponen una respecto de otra, sino que en esa dinámica de ensamblaje los

actores son capaces de crear estrategias, prácticas y significados que reivindiquen el valor sagrado y la relevancia ecológica de la bahía.

El uso operativo de dicho concepto debe entenderse como algo más que nodos que se entrecruzan, es decir, también como una fuente importante de producción de cultura, relaciones de poder, divulgación de información y organización de actores heterogéneos; esta potencialidad basada en la creación de redes acotadas o abiertas involucra el uso de tecnologías que se incorporan como entidades para extender la red. Asimismo, el autor menciona que los movimientos sociales contemporáneos requieren de nuevos conceptos y categorías para plantearse con base en criterios de cambios y continuidades para su comprensión, debido a que éstos son fenómenos expansivos, heterogéneos y policéntricos, su desarrollo se inscribe en diversos campos como el análisis de discursos, la construcción de identidades y las controversias.

Otra categoría que ofrece un panorama de reflexión crítica a este trabajo se encuentra en el trabajo de Norman Long (2007), particularmente su obra titulada *Sociología del desarrollo rural: Una perspectiva centrada en el actor*, donde la noción de «interfaz de comunicación» es incorporada a fin de comprender la vida social como algo heterogéneo y acorde a las distintas expresiones de las interrelaciones de los actores. Importa recuperar la reflexión empírica que ofrece este concepto en tanto que “explora las maneras en las que discrepancias de interés social, interpretación cultural, conocimiento y poder son mediadas y perpetuadas o transformadas en puntos críticos de eslabonamiento o confrontación. Estas interfaces necesitan ser identificadas etnográficamente, no conjeturadas con base en categorías predeterminadas” (Long, N. 2007: 109-110). Además de incorporar la perspectiva orientada a los actores, también es importante incorporar una lectura hacia las formas dinámicas de interrelaciones en las que se unen diferentes actores, es decir, en atención a sus propias interacciones moduladas para evitar el deterioro de los recursos naturales, en este caso desde la multimodalidad de las tecnologías de información y comunicación.

El siguiente capítulo contiene los hallazgos correspondientes al trabajo de campo en las comunidades que confluyen geográficamente en el sistema lagunar, asimismo se ofrece una aproximación al modo en que se observaron las interacciones sociales y el

surgimiento de narrativas en pro de la defensa ambiental. Se trata de la convergencia o diálogo entre el mundo no yoreme con el mundo yoreme que, a raíz de la demanda social para solicitar la reubicación del proyecto de GPO, se generan nuevas narrativas que dan sentido a la defensa ambiental. Como resultado de esta convergencia se encuentran diferentes puntos de enunciación y modalidades de comunicación, destacando las interacciones digitalmente mediadas o a través de espacios digitales como Facebook, Whats App, Tik Tok, la prensa digital, entre otros.

Primer interludio: polifonía en favor de Aquí No

En este primer interludio se observarán los testimonios sobre los actores que han permanecido en la lucha y oposición al proyecto de amoniaco. Se trata de una especie de intervención de voces de solistas dentro de un coro aludiendo a la publicación directa (notas, testimonios, vídeos, etcétera) sobre los vaivenes que han acontecido en cada persona involucrada en la defensa de Aquí No, esto con el fin de que la persona que haga lectura de este apartado pueda realizar sus propias valoraciones y juicios abiertos al respecto de estas voces. El orden del primer interludio es el siguiente: primero se ubica la voz de la autoridad política o gubernamental, posteriormente la exhortación de una persona con experticia en el tema ambiental, después un testimonio no yoreme sobre la defensa ambiental y, finalmente, un testimonio desde la visión yoreme en torno al tema de la defensa de la bahía. Para efectos de este ejercicio se conservará el tipo de letra y otros caracteres de la publicación, a excepción de los testimonios transcritos.

1. La voz del gobierno local

La nota siguiente corresponde a un momento coyuntural del Colectivo donde autoridades federales se vincularon en solidaridad con las comunidades yoremes en torno al tema de la planta de amoniaco. Se recupera de una redacción hecha por Luis Najera el 6 de agosto del 2019 a través del periódico Río Doce.

Figura 9 El gobierno y la lucha ambiental



Fuente: Najera, 2019.

La fracción de diputados federales por el partido Movimiento de Regeneración Nacional (Morena) del norte de Sinaloa, coordinada por la legisladora Tatiana Clouthier Carrillo y la Nación Yoreme-Mayo se sumaron al rechazo local a la construcción de la planta de amoniaco en la bahía de Topolobampo que encabezan etnias locales y yoris (hombres blancos), y anunciaron “una resistencia pacífica y hasta las últimas consecuencias” al intento de capitalistas extranjeros de instalarla en un lugar inadecuado.

Lea: [Vuelcos legales atascan planta de amoniaco de Topolobampo](https://bit.ly/2yJGxeF)
<https://bit.ly/2yJGxeF>

Los legisladores Carlos Iván Ayala Bobadilla, Lucinda Sandoval Soberanes y Clouthier Carrillo recorrieron las comunidades indígenas de Ohuira y Lázaro Cárdenas, en donde escucharon la posición de pobladores yoremes, y aceptaron ser sus voceros en la Sexagésima Cuarta Legislatura del Congreso de la Unión, e interlocutores ante el Gobierno Federal.

“Los pueblos originarios están claros que no quieren aquí esa planta de fertilizantes, y en esa lucha los vamos a acompañar. Seremos el brazo para darles voz, y el brazo de acción para que lo que ellos quieren hacer, en donde quieren hacerlo y como quieren hacerlo. Vamos a darle junto con ellos hasta donde ellos quieran. Las medidas que ellos tomen serán respaldadas. Seremos sólo sus servidores, y por ello nos toca actuar en consecuencia de lo que ellos quieren. Y lo que tienen claro que no quieren aquí es a la planta de fertilizantes”, señalaron los legisladores.

“Ellos rechazan la consulta popular porque la consideran que está a destiempo, pero quieren ser escuchados porque no lo fueron en tiempo y forma que fue antes de comenzar la construcción, y están claros de que no quieren ser engañados, engañados y engañados, ni quieren seguir escuchando las promesas de que todo va a cambiar y que en realidad nada sucede, no quieren aquí la avaricia cotidiana”, expuso Tatiana Clouthier, excoordinadora de campaña de Andrés Manuel López Obrador, hoy Presidente de México.

“Ellos quieren vivir con dignidad y heredar a sus hijos y nietos lo que recibieron de sus padres, que es un lugar de donde obtener el sustento, vivir en armonía con la naturaleza y que nadie les arrebatase el medio de sobrevivencia.

“Los opositores a la planta no están equivocados ni desinformados, esa es una versión errónea, porque han seguido la vía legal, han seguido los caminos jurídicos correctos.

“Los científicos locales han informado como ha disminuido la reproducción de la larva de camarón, como por la contaminación ya no existe marea roja sino ya es de otro color, y cómo ha cambiado el valor nutricional de la producción pesquera”, afirmó.

Clouthier Carrillo aclaró que el tema de la planta de amoníaco no es de agenda legislativa, pero sí lo es la defensa de los pueblos originarios.

Sin embargo, los legisladores federales por Sinaloa tienen un posicionamiento al respecto.

Afirmó que no revelará el siguiente paso en la defensa del territorio de los pueblos originarios “porque no voy a mostrar ni mis cartas ni la estrategia que vamos a seguir. Lo que sí es que estamos con ellos y vamos a seguir hasta donde los pueblos originarios quieran”.

Carlos Iván Ayala Bobadilla, puntualizó: “lo que los pueblos indígenas no quieren es meterle más carga contaminante a la bahía, y en eso estamos de acuerdo”.

Felipe de Jesús Montaña Valenzuela, gobernador tradicional de Ohuira, precisó que rechazan la consulta que ordenó un magistrado y ratificó el Presidente de México, Andrés Manuel López Obrador, porque está a destiempo.

“Las consultas son de buena fe, antes de construir el proyecto, pero aquí no se hizo. Estamos en nuestro territorio, y quieren despojarlo extranjeros. Ya no queremos consulta, esa era antes de, no después de. No estamos en contra de la planta de amoniaco, pero en el lugar que quieren construirla es equivocado. No tenemos en lo absoluto algo contra la planta, que podrá tener toda la seguridad, pero no es allí en donde se debe de instalar. Que se la lleven a otro lado y ya”.

Victoriano Moroyoqui Buchilime, consejero consultivo del pueblo Yoreme-Mayo, ejemplificó que contra la industria y su dinero, la organización social es la defensa.

Y ejemplificó que en Sonora, por dinero se instalaron las mineras y hoy están perjudicando a los pueblos originarios, contaminando el agua y la tierra, ellos se van, pero el indígena se queda enfermo. Eso mismo va a suceder con la planta de amoniaco, se pretenden instalar por dinero pero a costa de la salud de muchas personas, de apropiarse de la naturaleza que no les pertenece.

Artículo publicado el 4 de agosto de 2019 en la edición 862 del semanario Ríodoce.

2. Testimonio de investigadora del IPN

-LOS MOCHIS-

"Ubicación de planta de amoniaco es un error geográfico"



La directora del Ciidir Sinaloa del Instituto Politécnico Nacional argumentó que donde se está construyendo la planta de amoniaco es un sitio Ramsar.

PLANTA DE AMONIACO

Por Adrián López
06/04/2016 06:42

Mantente informado sobre lo que más te importa
Recibe las noticias más relevantes del día en tu e-mail
Ingresa tu e-mail
SUSCRIBIRME
Suscribirse implica aceptar los términos y condiciones

LOS EDITORES RECOMIENDAN

CONSEJOS
Bienestar: si tienes entre 50 y 59 años y cumples este requisito, recibirás \$3,100 de por vida.

CONSEJOS
Pensión Bienestar: cajeros cobrarán este monto de COMISIÓN al retirar PAGO en julio.

CONSEJOS

Fuente: El Debate, Los Mochis, 2016

Los Mochis, Sinaloa.- “La planta de amoniaco en Topolobampo es un error de ubicación, es un error geográfico, debieron de haberla colocado en otro lugar”, expuso Diana Escobedo Urías.

La directora del Ciidir Sinaloa del Instituto Politécnico Nacional argumentó que donde se está construyendo la planta de amoniaco es un sitio Ramsar, algo que se debió tomar en cuenta desde un principio.

“No estamos claros todavía para dar una opinión, pero la verdad, no debieron haberla puesto ahí, nada más porque es un sitio Ramsar, de entrada ahí no. Independientemente de cualquier cosa, ahí no”, sostuvo.

Comentó que la peligrosidad de la planta es que estarán trabajando con amoniaco.

Instalaciones de las bodegas de GPO



Fuente: El Debate, Los Mochis, 2016

“Ellos dicen que está muy segura, podemos decir que sí, pero ellos tienen como su producto salmueras, qué es lo que van hacer con las salmueras, porque van hacer una resanadora, tienen agua caliente, en su manifestación dicen que no hay afectación con el agua caliente, eso es completamente incierto, los académicos no estamos de acuerdo con esas aseveraciones. Y si Profepa toma en cuenta lo que dice la manifestación, pues están completamente equivocados, porque el permiso que ellos tienen está en función de esa falta de enfrentamiento o ese escrutinio que debió haber tenido la sociedad y la academia en esa manifestación de impacto ambiental”, agregó.

Destacó que Profepa al decir que no hay daños al ambiente, lo único que está tomando como base es la manifestación de impacto ambiental.

Zona de relleno sobre humedales



Fuente: El Debate, Los Mochis, 2016

NO CONOCEN EL CONCEPTO RAMSAR.

Diana Escobedo Urías exhibió que algunos políticos y funcionarios no conocen lo que implica el concepto Ramsar y por eso defienden la obra, como es el caso de Francisco Labastida Gómez de la Torre, secretario de Desarrollo Económico del Gobierno del Estado de Sinaloa.

“El licenciado Labastida obviamente que va a hablar dependiendo de lo que le digan sus asesores, porque muchos de ellos no conocían el concepto de Ramsar y no entienden las implicaciones internacionales de esto. Es que es totalmente absurdo que el gobierno mexicano solicite la categoría para el humedal de Topolobampo y luego después ignoren este mismo acuerdo que está ratificado por el Congreso, por lo tanto, tiene carácter de obligatoriedad.

Está a la altura de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. No sé si el licenciado Labastida esté enterado de esto. Me ha tocado en varias ocasiones, la misma senadora Diva que no tiene la menor idea de lo que era la convención de Ramsar y la obligatoriedad de Ramsar. Y creen que los reglamentos de construcción de un Ayuntamiento “x” va a estar por encima de la convención de Ramsar, que no hay obligatoriedad, pero por supuesto que la hay”, especificó.

3. Testimonio no yoreme contra la planta de amoniaco: Carta abierta a AMLO del Dr. Francisco Javier Casillas Armenta.



Fuente: Astillero, 2019.

El siguiente texto es una transcripción realizada desde el canal de YouTube de Julio Astillero, refiere a un testimonio no yoreme sobre el posicionamiento en contra de la planta de amoniaco:

Hola julio, soy el doctor Francisco Xavier Casillas Armenta, oriundo de Los Mochis y Residente de Los Mochis. Te agradezco enormemente que me des la oportunidad de leer esta carta abierta al presidente Andrés Manuel López Obrador.

“El fin no justifica los medios”, dice Homero Aridjis en uno de sus libros, porque los medios que se utilizan determina la naturaleza de los fines que se obtienen. Esa frase que me encanta la he citado muchas veces y hoy más que nada viene a colación en relación a la autorización y apoyo federal para que se instale en la bahía de Ohuira-Topolobampo la planta de amoniaco de GPO. En 2006, y eso usted lo vivió personalmente señor presidente, se magnificó una campaña de odio y guerra sucia en su contra y en los riesgos y el peligro que representaría el que usted llegase a gobierno. Mucha gente de buena fe lo creyó, mucha gente buena fe al creerlo prefirió apoyar el fraude que contra usted y contra México se implementó. Pensando que al fin, que una persona que acabaría con el país, según la guerra sucia, llegase a gobernar, justificaba los medios, el fraude. Y así nos fue.

Hoy esa misma situación por usted en persona y por México vivida se repite en cuanto a los supuestos beneficios que la planta nos traería como justificación de todas las irregularidades desde un inicio cometidas. Hoy en mi municipio, quienes apoyan la tal

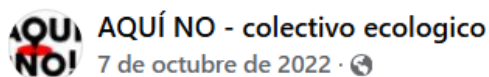
planta opinan: no importa que se hayan saltado todas las leyes, va a traer grandes beneficios a la región y al país. Hoy la historia se repite. Dice Dostoievski: “si para salvar al mundo hubiese que matar a un inocente, ni aun así se justificaría”. Usted es un hombre de izquierda que en sus conferencias con frecuencia nos cita principios éticos. Sabe como hombre de izquierda que como valor la defensa de la justicia, de lo justo y de la dignidad de personas, está por encima, muy por encima de cualquier beneficio económico supuesto.

Ojalá y tome en cuenta esta reflexión y caiga en cuenta de lo que nos enseña la historia y la filosofía: nada bueno puede surgir cuando se violan las leyes en aras de un supuesto bien común. Termine leyendo este poema de José Emilio Pacheco llamado “alta traición”: “No amo mi patria, su fulgor abstracto es inasible. Pero (aunque suene mal) daría la vida por diez lugares suyos, cierta gente, puertos, bosques de pinos, fortalezas, una ciudad deshecha, gris, monstruosa, varias figuras de su historia, montañas y tres o cuatro ríos”, y nuestra hermosa bahía de Topolobampo, agregaría yo. Con todo respeto, a la orden señor presidente y gracias Julio.

Fuente: Julio Astillero, 2019.

4. Testimonio de la comunidad yoreme de Lázaro Cárdenas y Ohuira

Los siguientes testimonios fueron recuperados del reportaje realizado por el periódico alemán TAZ: “*Ammoniakproduktion in Mexiko: Fabrik statt Mangrovenwälder*”, a cargo del periodista Wolf-Dieter Vogel en 2022. A continuación, se presenta la traducción publicada en la página de Facebook AQUÍ NO-colectivo ecológico el 7 de octubre del 2022.



AQUÍ NO - colectivo ecológico

7 de octubre de 2022 · 🌐

...

OHUIRA taz | Felipe de Jesús Montaña Valenzuela aún recuerda bien su visita a Alemania. El indígena mexicano viajó a Berlín con su banda en 2011 para tocar en el Festival Wassermusik. Para su actuación, los músicos querían sacar unos arbustos del bosque, pero los detuvieron bruscamente.

Estaba terminantemente prohibido, les dijeron. "Claro, pensamos, no estamos en casa aquí, así que haremos lo que nos digan", dice Montaña. En su tierra natal le tocó vivir todo lo contrario: "Sin preguntarnos, los alemanes tumbaron todo lo que crecía en un área de 24 hectáreas, mientras nosotros nos metíamos en líos por unas ramas".

Montaña, sombrero blanco, camisa clara, pañuelo rojo, es el hablante del pueblo indígena Mayo-Yoreme en el norteño estado mexicano de Sinaloa. Se sienta bajo el mismo techo en su comunidad de Ohuira con una docena de compañeros de campaña para discutir la situación actual. Desde hace ocho años luchan contra los planes del holding germano-suizo Proman de construir una fábrica de fertilizantes cerca de la ciudad portuaria de Topolobampo.

Allí se producirán diariamente 2.200 toneladas de gas amoníaco. En 2014, el Departamento de Medio Ambiente aprobó la construcción en Ohuira Bay, un humedal protegido en el Golfo de California. Tan pronto como se aprobó, la empresa operadora de Proman, GPO, creó los hechos: construyeron su edificio de oficinas en un sitio de 24 hectáreas y destruyeron bosques de manglares completos

"No fuimos informados"

Sin embargo, hasta ahora no se ha visto nada de la fábrica en sí. Los residentes de Ohuira y otras comunidades han insistido en que deben ser consultados antes de que se construya una instalación de este tipo en sus tierras. Eso es lo que dice el derecho internacional, y la Suprema Corte de Justicia de la Nación de México lo confirmó en abril. Sólo si los indígenas están de acuerdo, se podrá construir. "Ni siquiera nos avisaron con antelación", critica Montaña.

La gente de la bahía tiene miedo. Muchos de ellos son pescadores y viven de los cangrejos, camarones y peces de la laguna. Temen por sus ingresos porque el número de animales podría disminuir. "El agua se desaliniza y se usa como agua de enfriamiento en la planta, el resto regresa a la laguna como salmuera caliente", explica la bióloga marina Diana Escobedo.

Dado que el cuerpo de agua es un sistema relativamente cerrado debido a la pequeña apertura al mar, los contaminantes permanecerían en la bahía durante mucho tiempo. La científica, que dirige el Instituto de Desarrollo Sostenible de la Universidad IPN, también advierte sobre las fugas en el gasoducto: "En un radio de 14,5 kilómetros, todos, los indígenas, los pescadores, todos en el puerto de Topolobampo morirían inmediatamente. "

Zona de Especial Protección

En realidad, este sistema no debería estar planeado para nada aquí, agrega la pescadora Melina Maldonado. "Vivimos en un humedal que cae bajo los Acuerdos de Ramsar", dice el hombre de 43 años del pueblo de Lázaro Cárdenas. Esta convención internacional de 1971 estipula que tales áreas deben recibir protección especial.

Proman Holding, uno de los mayores fabricantes de fertilizantes del mundo, todavía se apega a su plan. Se espera que la planta cueste 1.200 millones de dólares estadounidenses, 860 millones de los cuales la empresa recibirá de la Corporación Alemana de Préstamos para la Reconstrucción (KfW), garantizados por las garantías de Hermes del gobierno federal. La fábrica sería lucrativa para la economía alemana: 390 millones de dólares estadounidenses del préstamo irán directamente a las empresas alemanas que fabrican equipos para la planta.

Para recibir el bono, GPO debe cumplir con estándares ambientales y sociales. KfW no ve problemas aquí. Según los estudios, se excluye un calentamiento significativo del agua, se dice a pedido. Dado que es un área pequeña, los Acuerdos de Ramsar no juegan ningún papel. La entidad de crédito tampoco se preocupa por el riesgo de una fuga en la línea de gas. "Somos conscientes del riesgo potencial de (fugas) de amoníaco", escribe KfW a pedido y asegura: "Nuestro experto evaluó positivamente los planes de emergencia disponibles".

El desarrollador del proyecto GPO, Víctor Vaca, ya no quiere detenerse en una posible emergencia: "Creo que no hay que entrar en cuestiones hipotéticas, sino mirar la realidad. Hasta el momento, nadie ha muerto como resultado de la producción de amoníaco". Eso no tranquiliza a Maldonado, Montañó y su gente. Aquí nadie ha olvidado que en 2005 murieron 38 personas en las cercanías porque un camión cisterna cargado de amoníaco tuvo un accidente. La mayoría murió por envenenamiento y quemaduras causadas por el gas.

Aquí no, exigen los vecinos

En la orilla de Lázaro Cárdenas, donde amarra su lancha la pescadora Maldonado, dos palabras hacen clara referencia al reclamo de muchos pobladores: "¡Aquí no!" -"¡Aquí no!"- se pueden leer a lo lejos en la pared de una casa. Pero no todo el mundo está en contra de la fábrica. GPO promete 2.500 puestos de trabajo durante la construcción. Después de eso, se necesitarían 265 trabajadores calificados. Eso atrae a muchos. La empresa también ayuda a las personas con problemas financieros. Sobre Agustín Bacasegua. "Tú compras los medicamentos y ellos se hacen cargo de la cuenta", informa el hombre de 59 años. Desde que la empresa invitó a representantes de la comunidad a visitar su planta de amoníaco en Trinidad y Tobago, nada ha funcionado en conjunto en Lázaro Cárdenas.

Para Maldonado, eso es soborno. "Dividieron a la comunidad con su dinero", se queja la mujer de cuarenta y tantos años, quien también estudia sociología en una universidad indígena. Incluso su hermano Juan Carlos apoya a la fábrica, aunque antes luchaba contra ella. "Aquí hemos educado a los niños, y ellos serán los primeros en trabajar en la fábrica", dice hoy. Él espera que las empresas nacionales se fortalezcan con la producción de fertilizantes.

El presidente de México, Andrés Manuel López Obrador, también cuenta con esto. El jefe de Estado nacionalista de izquierda quiere que el país sea menos dependiente de las importaciones, y una fábrica de amoníaco en Sinaloa encaja perfectamente con el concepto. En los últimos años, han surgido en el estado numerosas plantas agrícolas que producen maíz, tomates, trigo y otros alimentos. Especialmente ahora, cuando los fertilizantes son cada vez más caros debido a la guerra de Ucrania o no están disponibles en absoluto, López Obrador está convencido de que la producción interna en el granero de México sería útil.

El municipio de Ohuira, en Montaña, también está rodeado de campos en los que se cultiva la agricultura industrial. Sin embargo, el indígena se adhiere a los principios de Mayo-Yoreme. Porque el ser humano, como parte de la naturaleza, no debe destruir la base de su existencia. "Tenemos una empresa mucho más grande que esta fábrica de amoníaco: el mar, los pescadores y las cooperativas", dice. Desde que el GPO arruinó 24 hectáreas de tierra incluyendo manglares sin que se lo pidieran, ya no ha tenido ningún motivo para negociar con la empresa.

Y ahora, siente, su pueblo ha sido traicionado nuevamente. Después de que el tribunal estuvo de acuerdo con las comunidades en cuestión, el interrogatorio se llevó a cabo en los últimos meses. En Ohuira, Lázaro Cárdenas y otros dos pueblos afectados, la mayoría se pronunció en contra de la construcción. Sin embargo, también se incluyeron diez comunidades que se encuentran alejadas de la planta, y casi todas apoyan la construcción. Los jueces se refirieron explícitamente a los pueblos afectados, y se habrían quejado, criticado a los opositores a la fábrica. Para construir, habría que preparar un nuevo informe ambiental de todos modos.

Así que todavía está abierto cómo continuarán las cosas. En los pueblos, sin embargo, la situación está empeorando. Maldonado, dos voceras de otras comunidades y él habían sido amenazados, informó Montaña a finales de septiembre. "Mi vida y la de mis compañeros está en peligro, pero no retrocederemos", dijo. Si no se respetan sus derechos, según el vocero indígena, tendrían que defenderlos con las armas si es necesario.

CAPÍTULO IV. ETNOGRAFÍA DEL COLECTIVO ECOLÓGICO AQUÍ NO Y SUS ACTORES

Escoger significa, en este contexto, investigar y relacionarnos con el pasado escuchando la mirada de voces de la sociedad civil y conversando con ellas. Estas son voces bajas que quedan sumergidas por el ruido de los mandatos estatistas. Por esta razón no las oímos.

Guha, R. (2002). *Las voces de la historia*. p. 20

Resumen

En este capítulo se presentan los testimonios de diferentes actores del Colectivo Aquí NO en respuesta al proyecto *Planta de Amoniaco 2200 TMPD en Topolobampo, Ahome*. Es el resultado de la comunicación personal con colaboradoras y colaboradores de la realización de esta tesis, asimismo el seguimiento de sus actividades mediante el uso de redes sociales, particularmente perfiles de Facebook de los propios activistas y a su vez la página ‘AQUÍ NO-colectivo ecológico’ que ha fungido como un repositorio en el que se muestra la información relevante para los integrantes del colectivo sobre el propósito de la movilización. Aunado a lo anterior, el desarrollo de este capítulo destaca tres aspectos: primero, cómo ha cambiado la red de actores que integran el Colectivo, segundo, la presencia de un grupo opositor al colectivo (en adelante se nombrarán como “promoventes” para distinguir la oposición a la planta de GPO de la oposición hacia los actores que se manifiestan contra el proyecto de amoniaco), finalmente, la producción de nuevas narrativas sobre la bahía basados en la interacción entre diversos actores.

El argumento de este capítulo sugiere que la organización del Colectivo Ecológico Aquí No se ha sostenido por las contribuciones y atribuciones de cada actor, situación que no ha sido estática sino cambiante y heterogénea al paso de los años. Dicha heterogeneidad proviene de la convergencia del mundo yoreme en diálogo con el mundo yori (no yoreme), asimismo por la incorporación de diversos intereses que son articulados en la medida que se construye una visión consensuada acerca de la defensa de la bahía y su relevancia ecológica.

Partiendo de este planteamiento, la acción colectiva en este apartado se entiende como el resultado de la confluencia de una serie de motivaciones, discursos y perspectivas entre los distintos actores (qué hacer, qué decir, cómo intervenir, cómo participar, etcétera), en estos parámetros se construyen elementos que conforman una identidad unitaria de su grupo. Este aspecto se abordará con detalle a lo largo del capítulo, ya que uno de los aspectos en torno a la circulación de información sobre Aquí No como opositores del proyecto de amoniaco radica en el discurso de los medios oficiales para desestimar la organización del colectivo a partir de la categorización arbitraria sobre quiénes son los líderes y cuáles son las jerarquías del Colectivo.

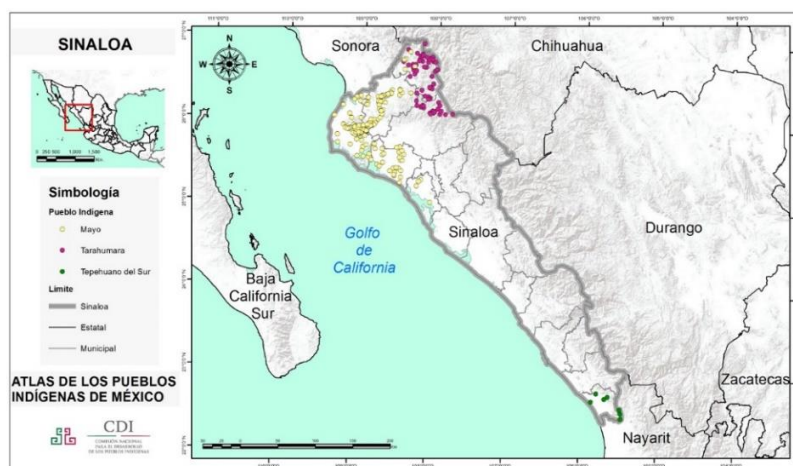
Finalmente, el contenido de este capítulo se articula al argumento desarrollado en el capítulo anterior, tomando como antesala el análisis del carácter «polifónico» de la narración sobre la defensa de la bahía, es decir, la importancia de mostrar la pluralidad en los testimonios y visiones sobre lo ocurrido en torno a la planta de amoniaco. Se retoma la perspectiva de Guha (2002) que sugiere la identificación de las “voces bajas” en la construcción de procesos históricos. Sugiere que, a través de la legitimación del sistema político o la defensa hacia el orden establecido, predomina el carácter colonial o la ideología de aquello que el autor denomina ‘estatismo’, en tanto que el estado “asume la función de escoger por nosotros, y para nosotros, determinados acontecimientos como históricos” (Guha, 2002, p.14).

Es preciso enfatizar que, a diferencia de otras movilizaciones coyunturales como fue el levantamiento armado del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en 1994, la problemática en torno al tema de GPO y la insurgencia es de reciente creación. Si bien el escenario del conflicto es geográficamente distante, esta movilización tiene similitudes respecto del papel del sistema político local y el posicionamiento sobre la inversión como una promesa desarrollista para la zona portuaria de Topolobampo y la posibilidad de un logro para la economía estatal. Se podría aproximar a un comparativo con la movilización zapatista en tanto que las tecnologías de información y comunicación por fueron relevantes para la divulgación y conocimiento de la problemática local, donde el grupo en resistencia suele figurar como “voces no legibles” debido a la falta de disposición de escucha, o bien, de la intromisión del miedo en situaciones sociales en las

que prepondera el riesgo y la amenaza hacia la integridad de individuos concretos movidos por la defensa de los territorios que habitan.

4.1 Participación yoreme

Mapa 6 Localización de los pueblos indígenas en Sinaloa



Fuente: INEGI. 2015. Distribución geográfica de los pueblos indígenas con mayor presencia en la entidad.

Como un antecedente de la situación sociodemográfica es importante destacar que, en Sinaloa, hay presencia de otros grupos étnicos ubicados en la sierra que colinda con los estados de Chihuahua y Durango, esto refiere a los rarámuris (conocidos generalmente como tarahumaras) y el grupo de los o'dam (tepehuanos), asimismo existen poblaciones dispersas de indígenas migrantes y jornaleros entre los que destacan hablantes de la lengua náhuatl, mixteco y zapotecos, entre otras. Sin embargo, la construcción de esta tesis remite a las zonas con presencia del grupo yoreme que habitan en los márgenes y dentro de la zona costera de Ahome. De acuerdo con el informe del INEGI (2015) publicado en el Atlas de los Pueblos Indígenas de México, los municipios donde hay una mayor concentración de yoremes son: Ahome (12, 647), El Fuerte (10, 973), Guasave (3, 103) y Sinaloa (676), mientras que otras localidades que ocupan un número menor de habitantes son: Culiacán (476), Choix (402) y Angostura (108), entre otras. Para el 2020 se dio a conocer que el total de hablantes de la lengua yoreme es de 10, 988, respecto de

la presencia de otros hablantes de lengua materna como náhuatl (7, 806), mixteco (3, 836) y zapoteco (2, 794).

Hablar de movilización social en las comunidades indígenas es un tema que ha ocurrido en diferentes momentos coyunturales en la historia del país, desde el periodo de Conquista europea hasta los inicios del modelo neoliberal entre el siglo XX y XXI (López, 2016). Probablemente de la que se tiene memoria, no por ser más importante que otras, sino por el alcance que tuvo en los ámbitos nacional e internacional, es la movilización zapatista iniciada el 1° de enero de 1994. Se distinguió como una lucha por los derechos de los pueblos indígenas respecto de las decisiones gubernamentales en torno a la ocupación de sus territorios, así también porque el uso del Internet por parte de los zapatistas y colectivos afines a la insurgencia figuró progresivamente como recurso expresivo que el EZLN incorporó en el repertorio de acciones por el reconocimiento frente a la invisibilización histórica y la marginalidad perpetuada por el gobierno federal. Recordar al EZLN como un movimiento social referente de las transformaciones sociales que atañen al mundo contemporáneo es también tomar en consideración que su organización integró el uso de tecnologías de información y comunicación para consolidarse como grupo disidente del mal gobierno.

La integración de las comunidades yoremes a la movilización del #Aquí No (activos desde el 2018 hasta la actualidad)³² surgió a partir de su coalición con personas mestizas que aprendieron a observar la perspectiva de los pueblos originarios sobre la reivindicación, la persistencia de la tradición y la demanda puntual de proteger la cosmovisión, es decir, el reconocimiento de que la bahía es un lugar sagrado. Si bien el paso del tiempo ha tenido como efecto en algunos pobladores el desistimiento en la lucha e incluso han cambiado de postura (en favor a GPO), remite a pensar en una movilización en la que sus participantes no son estáticos sino cambiantes según los criterios y motivaciones personales que surgen a medida que las controversias avanzan.

³² Se toma como punto de inicio el año 2018 puesto que es la fecha en la que se dio a conocer los resultados del amparo en favor de la comunidad de Lázaro Cárdenas, siendo el primer instrumento jurídico que le dio revés a todo tipo de operación en las instalaciones de la planta de amoniaco.

A partir de estas consideraciones surgieron algunas inquietudes que la propia inmersión al campo permitió reflexionar, en ello se destacan una serie de aspectos que van desde la identidad, la organización social y política al interior de las comunidades, así como las percepciones provenientes desde el exterior, es decir, de quienes sin tener afinidad con los usos y costumbres de la población yoreme han enunciado sus propias aseveraciones acerca del posicionamiento “indígena” en la movilización. Basado en los relatos compartidos por parte de miembros de las comunidades se considera que los yoremes que han habitado el litoral sinaloense no solo son partícipes de la defensa del sistema lagunar, sino que la experimentan en la cotidianidad, a través de pugnas internas inscritas en controversias específicas que vivieron sus antepasados y les suceden aún en la actualidad, ya que GPO no ha sido el único proyecto nacional y del extranjero con el que se ha negociado para la ocupación de estas tierras. Ejemplo de ello es la terminal de almacenamiento de hidrocarburos de PEMEX que se instaló hace aproximadamente 43 años, el proyecto de gasoducto TransCanadá, la empresa Mexinol, entre otros.

Tal situación, según los propios actores, ha sido poco mencionada u omitida desde el exterior, incluso se ha mencionado que existe un desconocimiento de la población indígena de esta región por parte de las autoridades gubernamentales, o bien, un conocimiento selectivo en el que cierta agrupación indígena se ve favorecida del asistencialismo político y programas de apoyo social, al respecto Guadalupe (2023) mencionó: “Antes ni sabían siquiera dónde estaba la ubicación de Lázaro. Cuando estaba de gobernador Quirino (del 2017 al 2021) y vino para acá para Topolobampo dijo que ni siquiera conocía el paradero de Lázaro Cárdenas” (Espinoza Acosta, Guadalupe. Entrevista grupal. 21 de julio del 2023. Lázaro Cárdenas, Ahome). Esto se menciona al considerar que el nombre de la comunidad se ha vuelto más mediático o aparecido en lo público a partir de la movilización contra la planta de amoníaco, siguiendo el testimonio de Melina Sandoval (2023):

Entonces ahorita, desde que metió la pata la empresa a la comunidad, nos quebrantó la comunidad. ¿Por qué? Porque solventó algunas necesidades, y es cierto que las tenemos, pero ahorita no lo pueden creer que la comunidad de Lázaro Cárdenas (ya nos conocen hasta quien sabe dónde) antes ni en el mapa nos hacían. Ahorita dicen ¿por qué están renegando los indios de Lázaro? ¿Por qué están tan del remate? Pues porque estamos

defendiendo las formas de vida. (Maldonado Sandoval, Melina. Entrevista grupal. 21 de julio del 2023. Lázaro Cárdenas, Ahome).

En el caso del ejido Ohuira, la participación yoreme surgió en el 2018 como respuesta a la postura del comisariado ejidal a cargo de Guadalupe Pacheco que, siendo intermediaria entre la comunidad y los empresarios, entre la comunidad y las autoridades locales, emitió una serie de declaraciones en las que aseguró que la comunidad yoreme de Ohuira (en general) apoyaba el proyecto de GPO, en consecuencia, “esto provocó la reacción de pescadores y otros miembros del Colectivo, porque pensaron que los yoremes ya habían cedido a los intereses de la empresa” (Salas, P. Conversación personal vía Teams. 8 de septiembre del 2023.).

Aunado a ello la existencia misma de un proyecto para construir una planta de amoniaco no fue informada del todo hacia los miembros del ejido, lo que consternó a personas pertenecientes al ceremonial de Ohuira y con ello a las autoridades tradicionales que desconocían hasta qué punto el proyecto había avanzado. Esta “falta de información” basada en publicidad acústica y visual ocurrió de forma similar en Paredones y Lázaro Cárdenas.

En ese año figuró la intervención del antropólogo Pablo Salas, quien a través de la fundación Bosque a salvo IAP, propició la creación de redes de confianza vinculando a miembros de la comunidad yoreme con activistas del incipiente #Aquí No, a fin de dar a conocer en Ohuira, Paredones y Lázaro Cárdenas aspectos técnicos y escenarios de riesgo que implicaría la construcción de la planta de amoniaco. Siguiendo a Quintero (2024):

Pablo pues llegó con mucha confianza allá a la casa y empezó a platicarnos. Nos dijo lo que decía Diana, de lo que va a pasar en la bahía. Pero entonces ¿no les han dicho nada a ustedes? Nos dijo en aquel momento. A nosotros no nos han dicho nada. Pero ¿cómo no están enterados? Pues no. Ahí es donde empezamos nosotros. Pablo me dio el contacto de Rosendo, Rosendo me dio el contacto de Ulises, y Ulises ya vino a realizar las reuniones acá a la comunidad. Entonces nosotros jalamos a Felipe, porque nosotros no sabíamos en qué posición iba a estar Felipe, porque ya en aquel momento Librado había desestimado el amparo, ya lo había retirado, entonces es así como empezamos. Llegó Pablo, nos habló del convenio, nos contactó con Rosendo, pues ya empezamos a las

pláticas, vino Ulises, nos abrió más el panorama de cómo estaba la situación, de ahí comenzamos a hablar con Felipe, y ya tomó la determinación en una asamblea de que él iba a estar luchando con nosotros. Fue cuando yo le dije a Felipe ahí: si tú luchas, yo voy a luchar junto contigo y aquí vamos a estar, y ya. O sea, de ahí ya no hemos dejado de luchar. (Quintero, Claudia. 5 de febrero del 2024).

Pronto surgió la movilización al interior de las comunidades teniendo como argumento el agravio al Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), donde se menciona que “los gobiernos deberán consultar a los pueblos interesados, mediante procedimientos apropiados y en particular a través de sus instituciones representativas, cada vez que se prevean medidas legislativas o administrativas susceptibles de afectarles directamente” (Artículo 6. Convenio 169 de la OIT. p. 7). Dicho de otro modo, las comunidades yoremes no fueron informadas directamente sobre la negociación entre la empresa GPO y las autoridades locales para instalar una planta de amoniaco en una zona que se considera de afectación para sus territorios.

Figura 9. Colectivo contra planta de amoniaco



Fuente: AQUÍ NO-colectivo ecológico, 2018.

La coalición entre activistas y autoridades tradicionales fue anunciada en los medios locales, se habló de “un grupo de gente” que estaba agitando a los yoremes para que no aceptaran la planta. Desde entonces se comenzó a hablar de un Colectivo de nombre ‘Aquí No’ formado por indígenas, pescadores, ambientalistas y otros actores que estaban

frenando las acciones de los empresarios. En una ocasión los exgobernadores Labastida y Malova (impulsares del proyecto), convocaron a los 28 gobernadores tradicionales de los 28 centros ceremoniales para que difundieran entre los pescadores y vecinos de sus localidades el apoyo a GPO. Esto sugirió la desesperación de los promoventes, puesto que estaba en marcha un amparo en contra de la construcción y había opiniones negativas sobre la empresa.

Para eludir indicios de desinformación y evitar generalizaciones respecto del supuesto apoyo de “todos los yoremes” a GPO, los activistas del Colectivo buscaron en el diálogo con otras voces de las comunidades yoremes la obtención de argumentos sólidos para presentar a las autoridades un posicionamiento distinto desde la visión de los propios actores, es decir, de yoremes que han sostenido su rechazo al proyecto partiendo de que no solo va a impactar al mar, también a las formas de vida y a la cosmovisión.

Como apunte necesario es importante destacar que la idea de “cosmovisión indígena”, en tanto discurso reivindicador de la tradición yoreme, ha sido instrumentalizado no solo por instituciones locales de promoción cultural, sino también por parte de GPO como artilugio para hacer de los yoremes sus simpatizantes, asegurando que con las ganancias de la empresa se sostendrían las ceremonias tradicionales. Siguiendo a Leyva (2021): “aunque esta sea una retórica poderosa, y encaje con un régimen nacional de alteridad, es preciso revisar los límites y los alcances de su utilización, que tanto los actores se mueven estrictamente dentro de él y en qué medida consideran que su praxis desafía los planteamientos estatales” (Leyva, 2021, p.303).

Partiendo de esta advertencia, la intermediación desde una antropología aplicada en Pablo Salas y Ruby Félix consistió en acompañar a los yoremes, más que enunciar una retórica de “reindigenización”³³, ofreciendo al Colectivo una posibilidad de articular la

³³ Esta noción es retomada del artículo *From blanqueamiento to reindigenización: Paradoxes of mestizaje and multiculturalism in contemporary Colombia*, de las autoras Chaves y Zambrano (2006) mencionan que “volver a ser indígena es un regreso deliberado de la *desindianización*, un proceso en el cual los colectivos indígenas se despojaron de su propia identidad en respuesta a las presiones externas (Chaves, M. y Zambrano, M. 2006: 10). Esto se percibe en dos sucesos: primero, la reaparición o el surgimiento de voces colectivas de yoremes que a partir de la situación de la planta de amoniaco salieron a reivindicar las enseñanzas de sus antepasados para proteger el mar, por otro lado, en la utilización del discurso de esencialismo hacia lo indígena para concretar el proyecto de amoniaco.

defensa de la bahía desde otra perspectiva para construir instrumentos jurídicos que provienen tanto de organismos internacionales como del propio derecho indígena en el Estado, con ello la atención al principio *in dubio pro natura*. En el apartado sobre “El amparo del Muellecito” se desarrollará esta cuestión con detenimiento.

4.1.2 Mujer, yoreme y activista

Figura 10 Mujeres activistas de las comunidades yoremes



Irene Díaz
(Paredones)

Melina M. Sandoval
(Lázaro Cárdenas)

Claudia Susana Quintero Sandoval
(Ohuira)

Fuente: Melina, 2022; Reyes, 2023; Causette, 2023

La enunciación sobre el caso de la bahía de Ohuira sugiere una mirada particular a la acción de la mujer yoreme o *yolem jammut* dentro del repertorio de demandas, estrategias y movilizaciones en contra de la empresa GPO. Esta afirmación remite a reflexionar aspectos de un conflicto que atraviesa no solo los componentes estructurales de una agrupación en movimiento, sino también afectos, trayectorias, sensibilidades y corporalidades de cada una de ellas, pero relacionadas entre sí debido a la situación de conflicto ambiental. Al respecto Cabnal (2010) ofrece la siguiente consideración sobre defender el territorio y el cuerpo-tierra:

No defiendo mi territorio tierra solo porque necesito de los bienes naturales para vivir y dejar vida digna a otras generaciones. En el planteamiento de recuperación y defensa histórica de mi territorio cuerpo tierra, asumo la recuperación de mi cuerpo expropiado, para generarle vida, alegría vitalidad, placeres y construcción de saberes liberadores para la toma de decisiones y esta potencia la junto con la defensa de mi territorio tierra,

porque no concibo este cuerpo de mujer, sin un espacio en la tierra que dignifique mi existencia, y promueva mi vida en plenitud (Cabnal, 2010, p.22-23).

Del Colectivo se puede mencionar el rol dinámico de varones activistas que aparecen mediáticamente con el epígrafe de líderes, resolutivos, libertadores y guerrilleros, sin embargo, la mujer yoreme en ocasiones solo es considerada como vocera o acompañante que permanece en los márgenes de los cabecillas. Por ello es necesario situar aspectos que no sobresalen en la narrativa mediática, puesto que las mujeres yoremes no solo incorporan elementos de la defensa en tanto activistas, insurgentes y rebeldes (a veces otros motes peyorativos), pues le son inherentes problemáticas en torno a la propia etnicidad, la racialidad, la maternidad y otras situaciones que atañen a su vida cotidiana. Durante el trabajo de campo se dio seguimiento de las historias de vida, relatos, anécdotas y experiencias sobre Claudia Susana de Ohuira, Melina de Lázaro Cárdenas e Irene de Paredones, tres mujeres pertenecientes a la etnia yoreme que, además de ser portavoces del Colectivo Aquí No, fungen como agentes activos en la movilización desde sus contextos comunitarios e individuales, interrelacionando ser madres, hijas, amigas, profesionistas, trabajadoras domésticas, parejas, mujeres con relaciones sentimentales complejas, cuidadoras y miembros de las comunidades yoremes con el compromiso colectivo de proteger la tradición amenazada por el proyecto de amoniaco.

Mientras Irene funge como pescadora, madre, comisaria ejidal de Paredones y otras labores administrativas de su comunidad, Melina, además de ser protectora de tortugas, pescadora, artesana y madre de dos hijas, se ha preparado profesionalmente como licenciada en sociología rural por la Universidad Autónoma Indígena de México (UAIM), por su parte Claudia recién se graduó como licenciada en 'Educación para la atención a la diversidad' (generación 2019-2023), madre de Susana, Alejandra y el pequeño Luis, cada una de ellas actuando desde sus ámbitos y posibilidades. Siguiendo a Quintero (2024): "Y pues lo que siempre he dicho, que a lo mejor yo no dependo de la Bahía, pero es el futuro de mis hijos, es el futuro de la comunidad, es el futuro de mi pueblo, de mi raza. Yo lo miraba como mamá, no lo miraba como pescadora, como esto, como otro, no, lo miro como mamá, la estabilidad del patrimonio y del territorio de mi familia" (Quintero Sandoval, Claudia Susana. 2024. Comunicación personal vía Whats App).

La integración al ‘Aquí No’ fue progresiva, es decir, a medida que se acentuaban las necesidades de acción al interior de sus comunidades una por una dio la cara ante los medios, al frente de asambleas y reuniones donde se ponían a la mesa los temas sobresalientes de la defensa ambiental. Por ejemplo, Melina con el apoyo de Ulises de Topolobampo y otros miembros del Colectivo realizaron de forma articulada acciones que gradualmente adquirieron relevancia para aquellas personas que no fueron informadas acerca de las implicaciones de una empresa de amoníaco en la bahía. Al respecto Melina (2023) mencionó:

Antes yo era la que traía la información, traía obras de teatro para que la gente pusiera atención de qué era eso, andaba en el carro con la bocina arriba diciéndoles qué era el proyecto que querían poner, les invitaba. Batallé mucho para que la gente me escuchara, al final de cuentas cedieron, me escucharon y como que nos empezamos a poner más atención, a agarrarnos de las manos y hacer fuerza (M. Sandoval, Melina. 21 de julio del 2023. Entrevista grupal. Lázaro Cárdenas “El Muellecito”, Ahome).

Desde la voz de las propias activistas, ninguna eligió por sí misma estar al frente, buscando los reflectores y el micrófono para ocupar la atención de sus allegados, o bien, de sus opositores, ser voces de sus comunidades provino del consenso y el común acuerdo con sus coetáneos, incluyendo la voz de otras mujeres yoremes. Por otro lado, es preciso puntualizar que, desde el inicio de su participación en el Colectivo, han sido acompañadas e instruidas por otros integrantes del Colectivo y de miembros de sus comunidades en conjunto, hasta que de forma autónoma han dispuesto los conocimientos y sentires para su accionar. Al respecto Quintero (2024) mencionó:

(...) es algo que no se busca, es algo que también ya lo traes en el sentido de que yo no me quedaba con lo que me decían. Que va a pasar esto o que la ley fulanita —yo comencé a decir — bueno, ¿qué es lo que puede pasar? Empecé a instruirme, empecé a leer los convenios, qué decían, cómo lo hacían. En aquel momento ¿si te acuerdas cuando vino Tatiana Clouthier? Antes de eso, para entonces, pues la comisariada que era Lupe Pacheco ya había hecho videos para GPO diciendo que todos los ejidatarios estaban a favor de la planta y que la comunidad y eso. Para entonces vino un compañero de Juan José Ríos que radica por allá en Tamaulipas, creo. Vino un compañero que radicaba en Monterrey y que es periodista y eso. Entonces, nos dijo, porque es luchador

social también, que tenía muchos años y que había que empezar a inundar redes sociales y a desmentir. Por ejemplo, en aquella ocasión a desmentir a Lupe. Entonces, nadie se animaba y pues, yo sí fui más aventada, fueron mis primeras declaraciones, así como en videos diciendo que pues la señora podía estar a favor y que una población podría estar a favor, una parte de la población de la comunidad, pero que no era toda la comunidad. Empezamos a dar declaraciones, empezaron a circular en la página del Colectivo. Y pues ya se empezaron a hacer más grandes las señalizaciones en mi contra, porque pues fui yo la que hablé. Ya empezamos a trabajar en conjunto con Felipe (pues hablaba de lo indígena) y yo ya me metí a lo jurídico porque pues me metía a leer, estudiar. Ya Rosendo tuvo pues mayor apertura conmigo porque dijo que pues me miraba que pues yo podía decir, hacer (Quintero Sandoval, Claudia Susana. 2024. Conversación personal vía Whats App).

Pese a que en el Colectivo no existen distinciones honoríficas o condecoraciones hacia sus miembros, los lazos de confianza, la comunicación interpersonal y el lenguaje entre camaradas han colocado a Claudia el título de “Comandanta” en concordancia con el gobernador tradicional Felipe Montaña a quien le enuncian como “General”. La figura de Felipe resalta entre las yoremes del Colectivo por situarse de forma horizontal en la lucha, es decir, sin sobresalir jerárquicamente, colocando detrás de filas a las defensoras de la bahía.

Claudia menciona que, cuando se trata de una rueda de prensa o de emitir un comunicado “Felipe siempre habla con voz de mando de lo del Yoreme y siempre me relega a mí lo que es jurídico. Ha de cuenta que me dice Felipe: tú siempre das la estocada final” (Quintero Sandoval, Claudia Susana. 2024. Comunicación personal vía Whats App). Claudia y Melina han señalado en distintas ocasiones que Felipe Montaña no solo es compañero de lucha, sino también un amigo cercano, consejero y una persona con calidez humana que por su actuar se le ha otorgado por antonomasia el distintivo de líder, aunque Felipe atribuye su posición al consenso con las personas que le han elegido representante de la movilización.

Figura 11 Felipe Montaña y Claudia Quintero “La Comandanta”



Fuente: ALLIED en Quintero, 2023.

Tanto Claudia como Irene y Melina han destacado en su participación respecto del Colectivo debido a su accionar desde la formación profesional, la participación en foros, congresos, diplomados, talleres, la organización de rifas, venta de comida, organización de fiestas y bailes con causa, así como la articulación a otros colectivos feministas de la ciudad de Los Mochis, ONG's y sociedad civil que, con el recurso recabado, se auspicia lo necesario para la documentación jurídica, el pago de viajes a congresos o la elaboración de objetos (camisas, tazas, pancartas, folletos informativos, entre otros) alusivos a la movilización de Aquí No. Estas actividades han permitido la articulación con otras mujeres que se desenvuelven en diferentes ámbitos desde autoridades tradicionales, docentes, profesionistas, figuras políticas independientes, colectivas feministas, sobre todo el respaldo de familiares y mujeres cercanas a las compañeras del Colectivo.

Figura 12. Campo Pesquero de Paredones



Fuente: Gwendolina Duval y Mahé Elipe, 2023.

En esta red o articulación con mujeres yoremes y no yoremes se pueden contar Tatiana Clouthier, la Dra. Diana Escobedo, Dra. Sandra Guido, la bióloga y maestra Yamel Rubio, Cricelia Sánchez del Consejo Consultivo de la Nación Yoreme-Mayo en Sinaloa, la documentalista y cineasta Iris Villalpando, la colectiva Violetas Ingobernables y afines en Los Mochis, Alejandra Reyes (periodista de MCM de Los Mochis), la profesora e investigadora Stephanie Cortés, entre otras mujeres que han estado presentes desde el anonimato como las hermanas de la familia Velázquez Velázquez.

Se considera también el esfuerzo desde el ámbito internacional por parte de la periodista Gwendolina Duval y la fotógrafa Mahé Elipe quienes realizaron un reportaje en marzo del 2023 a través de la revista feminista francesa (*magazine féminin français mensue*) *Causette*, donde se visibiliza y reconoce el papel de las mujeres en la defensa del medio ambiente.

Asimismo, entre las distintas mujeres yoremes y mestizas que han acompañado la lucha por la bahía se encuentra Zuly Donjuan (ver figura 13), quien ha destacado no solo por experticia en el tema jurídico, sino también por su cercana convivencia hacia las mujeres yoremes con quienes no solo ha reflexionado acerca del futuro de la bahía, sino que ha experimentado de la peculiaridad paisajística y culinaria del litoral sinaloense viajando desde el centro del país hasta el municipio de Ahome. Entre Felipe, Melina y Claudia le

han apodado *semaluuku* (colibrí) y *missi wakila* (gata flaca o gata delgada) como distinciones de su valentía para sumarse a esta lucha.

Figura 13 Mujeres yoremes activistas y Zuly, la *semaluuku*



Fuente: Quintero, 2022

Mientras *semaluuku* representa aquello que viene a traer tranquilidad o esperanza, *missi wakila* es una expresión que alude a los gatos que hacen alboroto en los tejados de las casas y que por sus maullidos a veces no dejan dormir. Esta es una metáfora que asienta bien a esas mujeres de alegre rebeldía que protestan contra los distintos escenarios de injusticia social, en este caso en pro del medio ambiente y de los seres que lo habitan. Ha estado presente en acontecimientos importantes como la manifestación del Colectivo en la embajada alemana en Ciudad de México, la participación en foros nacionales e internacionales relacionados con el derecho ambiental, así como las actividades en torno a actividades rituales de la tradición yoreme y en la realización de la consulta en rechazo a la instalación de la planta de GPO.

Finalmente, uno de los sucesos a considerar es que el posicionamiento de las activistas como opositoras del proyecto de amoniaco no ha estado exento de tensiones, riesgos y amenazas. A lo largo de seis años han pasado por una serie de sucesos desafortunados

que involucran llamadas intimidatorias, intentos de “levantones”³⁴, la agresión verbal y física por parte de miembros (yoremes y no yoremes) de las comunidades en las que residen. Otras defensoras afines a la movilización han mencionado que a menudo les llaman viejas revoltosas, gritonas y, casi de forma recurrente “grilleras”, al respecto Guadalupe menciona que esto no solo proviene por gente de la comunidad, sino también por parte de autoridades civiles: “En el palacio, la Irma Delgado ¿Cómo cree que nos cataloga para referirse a nosotras? Las grilleras de Lázaro, fíjese, grilleras porque defiende una de lo que vive, pues que se venga ella también a darse cuenta para que sepa cómo está” (Guadalupe. Entrevista grupal. 21 de julio del 2023. Lázaro Cárdenas, “El muellecito”, Ahome).

Incluso el chisme, el rumor y las noticias falsas han intentado irrumpir la alianza entre las activistas, de modo que Melina y Claudia han recurrido incluso a performar que están en una relación sáfica para protegerse de ataques violentos, siguiendo a Melina: “¿hasta dónde uno tiene que llegar por protección? La Susana y yo diciendo por protección que somos novias. A veces que escribimos de que mi amor y así, para muchas gentes somos chanclas, pero ha sido parte de la misma protección que hemos tenido (M. Sandoval, Melina. 21 de julio del 2023. Entrevista grupal. Lázaro Cárdenas, “El muellecito”, Ahome)”.

Esta situación de articular lo lúdico, el rumor y la creatividad comunicativa para evitar la acentuación del conflicto también se ha desplazado a la interacción en redes. Melina (2023) compartió una anécdota sobre un hombre de Topolobampo, quien solía hacer comentarios prosaicos hacia sus publicaciones de Facebook, llegando a tal nivel de amenazarla de muerte “si la llegaba a ver en Topo”. La estrategia de Melina para controvertir aquellas agresiones fue utilizar como respuesta expresiones “de cortejo”, es decir, con un lenguaje sugestivo que confundiera al agresor, situación que provocó el enojo de la esposa, al respecto menciona Melina:

Bueno pues yo empecé a exponerme de esa manera, pero a modo de defenderme, entonces les dije a mis hijas voy a hacer esto, esto y esto pero ya para que me deje

³⁴ Una expresión que se asocia con intentos de desaparición forzada o violencia recurrente por parte del crimen organizado en la región.

tranquila este cabrón. Y decían: sí amá, adelante. Y te digo, todo eso para tratar de bajarle los ánimos a la gente. Entonces tuvo problemas, la mujer me empezó a decir cosas, que si desde cuando andaba con él. Y le dije: mire señora, mis respetos para usted, pero su esposo me obligó a tener que hacer esto, pero yo niquiera lo conozco. Yo para exhibirlo en redes sociales, yo nomás le encargo que por favor deje de hostigarme, porque yo no tengo nada que perder, no tengo nadie a quien darle cuenta, pero él sí. Y si sigue voy a exhibirlo en las redes sociales. Ah pues pa su jamás me escribió (M. Sandoval, Melina. 21 de julio del 2023. Entrevista grupal. Lázaro Cárdenas “El Muellecito”, Ahome).

Entretanto, los últimos hechos de violencia directa se efectuaron durante el trabajo de campo en marzo del 2024. Esto fue en el contexto de las celebraciones de semana santa, la noche del miércoles 27 de marzo. Un grupo de personas externas al Ceremonial de Ohuira arribaron al lugar con pirotecnia, palos, machetes y piedras, alcanzando el rostro y el torso de Claudia Susana en el entrecruce de golpes. Asimismo, los golpes alcanzaron a su hijo menor, Luis. Los hechos fueron manifestados ante Fiscalía la madrugada del jueves 28 de marzo, posteriormente surgió un pronunciamiento por parte del Instituto para la Protección de Personas Defensoras de Derechos Humanos y Periodistas el 12 de abril del presente año.

A modo de conclusión, este apartado pretende una invitación a reflexionar sobre las diferentes ópticas de análisis hacia la intersección género-etnicidad-racismo, es decir, al observar conjuntamente las dimensiones de ser mujeres, yoremes y activistas, desde una interseccionalidad (Lugones, 2008) es posible comprender esos vacíos categóricos que no se ven, es decir, en la medida que se conoce la realidad indisociable en torno a las violaciones de derechos, el ejercicio de poder y la vulneración de los cuerpos de mujeres yoremes que resisten a un proyecto que es patriarcal en cuanto que es dirigido y promovido por hombres y es violento en cuanto a que se ha recurrido a la amenaza para motivar a las mujeres a desistir en su insurgencia. Al respecto Claudia menciona acerca del compromiso que implica el renombre de “luchadora social”, resaltando un despojo de apreciaciones que mistifican o romantizan la idea de mujeres indígenas en la defensa de sus territorios:

Sí, la mujer luchadora, la mujer luchadora que se tiene en la sociedad, el rol que debe tener es luchar por sus hijos, para sacar adelante sus hijos, por la familia, entregarse a sus hijos, vivir para sus hijos, para la pareja. Esa es una mujer luchadora para mucha o gran parte de la población. Pero es ahí donde aparte de luchar con la empresa, aparte de luchar con el gobierno, con las fuerzas armadas, luchas con el estigma que tiene la sociedad. Y muchas veces por eso está sola, porque hay hombres que dicen que tú no tienes por qué andar en eso. Y se sienten sobrepasados en la autoridad (Quintero, Claudia. Febrero del 2024. Comunicación personal vía Whats App).

Con este antecedente se ofrece una posibilidad para entretener nuevos rumbos de análisis en torno a la interseccionalidad género-etnicidad-racialidad y, a través de ello, seguir movilizaciones nuevas en torno a mujeres que protegen constantemente su cuerpo-tierra y su territorio en tanto entidad que sintetiza la cosmovisión de la que son originarias. Con ello también puntualizar el compromiso ético con el vínculo hacia las mujeres de las comunidades quienes me han confiado sus testimonios, experiencias de vida y en ese tenor, quienes han cuidado de este investigador a lo largo de la estadía de trabajo de campo desde el año 2016 como antropólogo incipiente hasta la actualidad. Pese a que sus vivencias no se experimentan de igual forma ni física ni ontológicamente respecto de un hombre, joven y maestrante de estudios culturales, situarme como amigo y acompañante de las mujeres yoremes supone un posicionamiento y cuidado de lo que se ha enunciado, sobre todo por los afectos que fueron permeando cada etapa del proceso de investigación.

4.1.3 El amparo del “Muellecito”

Uno de los momentos determinantes de la movilización yoreme en relación con el Colectivo fue a través de la solicitud de amparo emitida por la comunidad de Lázaro Cárdenas también conocida como “el Muellecito”. A éste lo precedieron los amparos del sector restaurantero de la playa del Maviri con el señor Felizardo Romo a la cabeza y el de las cooperativas pesqueras auspiciado por el arquitecto Gerardo Peña, pero estos oficios “no dieron tal efecto que ellos quisieron: detener definitivamente el proyecto” (Montaño, Felipe. Conversación personal. 27 de octubre del 2023).

Fue entonces que un grupo conformado por la Lcda. Yamel Rubio de la Fundación Sinaloense para la Conservación de la Biodiversidad A.C (FUSBIO), la Dra. Sandra

Guido de Conselva, Costas y Comunidades A.C., la Dra. Diana Escobedo del Centro Interdisciplinario de Investigación para el Desarrollo Integral Regional (CIIDIR), Unidad Sinaloa y el Ing. Rosendo Castro al frente de la fundación Bosque a salvo IAP, llegaron al acuerdo de que había que buscar a las comunidades yoremes para que ellos continuaran la lucha. Desde la óptica de Montaña (2024) habría que sumarse de forma decidida a la defensa, puesto que no solo se trataba de un sitio Ramsar, sino que donde se pretende construir “era parte del territorio y era una obligación, era parte de nuestra responsabilidad entrarle a la defensa jurídica” (Montaña, Felipe. Conversación personal. 27 de octubre del 2023). Esta afirmación surge de que en el mundo yoreme la naturaleza es una entidad sagrada, no solo un recurso material.

El grupo de activistas tuvo el apoyo del profesor Loreto Coronado, quien contribuyó en contactar a los líderes indígenas Felipe Montaña y Librado Bacasegua. El primero fungió como gobernador tradicional de Ohuira adscrito al ceremonial Virgen del Carmen y el segundo es representante del Consejo Supremo de Kobanaros y Pueblos Yoremes Mayos de Sinaloa, A.C., además de fungir otros cargos como autoridad tradicional.

Librado Bacasegua, perteneciente a la comunidad de Lázaro Cárdenas o “el Muellecito” encabezó el primer amparo con el número de expediente 528/2018-78³⁵. En dicho amparo, se reclamó la omisión de la consulta a las comunidades yoremes. Al paso de los días Bacasegua desistió de dicho amparo y en cambio consiguió un recurso de revisión en el que se registró a un grupo de habitantes de Lázaro como representantes de la parte quejosa. En otras palabras, pese a su desistimiento, el amparo permanecería vigente.

La decisión de Librado provino de su negociación voluntaria con empresarios de GPO y autoridades municipales. Este acto resonó entre miembros del grupo yoreme como una afrenta a la tradición, por lo que fue señalado como *toro koyori*, es decir, una categoría adjudicada principalmente a “los coetáneos de yoremes que son funcionarios en alguna institución gubernamental o ayuntamiento, pero no utilizan su fuero o su influencia para apoyar con recursos a los centros ceremoniales, los identifican como traidores o corruptos por el sistema político” (Leyva, 2021, pp.11-12).

³⁵ Le sucedieron el amparo de Paredones 628/2018-1C y el de Ohuira 497/2021 respectivamente.

Además del apoyo y negociación abierta con GPO existen precedentes de actos que imputan a Bacasegua como representante ilegítimo no solo de su localidad, sino de la tradición, de toda la Nación Yoreme. Entre estos actos se cuenta: el cargo de kobanaro por más de cuarenta años en Lázaro Cárdenas y con ello el monopolio del recurso correspondiente a los servicios del centro ceremonial, asimismo la fricción entre miembros de las comunidades que sin ningún conocimiento técnico o lectura a los informes de impacto ambiental respaldan a Bacasegua en cuanto a la aceptación de la planta, ejemplo de ello es Gonzalo del “Carricito”, quien fungió como fiestero del Ceremonial Virgen del Carmen entre los años 2016-2018.

En última instancia, se pretendió que hubiese respaldo total por parte de las autoridades tradicionales para que la empresa llegara a buen término su construcción, sin embargo existía una disidencia por parte de Felipe Montaña de Ohuira y Nayeli Limón de Juan José Ríos, junto a ellos otras figuras de la tradición como el consejo de ancianos, fiesteros, oficios, entre otros. Al respecto Montaña (2023) mencionó:

Prácticamente ellos quedaron repudiados por las comunidades indígenas, más que nada Paredones, Lázaro Cárdenas, Ohuira, Juan José Ríos, quienes estamos visibles en esta defensa. Ellos están a las órdenes de gobierno y los intereses de planta de amoniaco. Así es como están trabajando ellos, más no en la defensa del territorio (Montaña, Felipe. Conversación personal. 27 de octubre del 2023. Ohuira, Ahome).

Frente a los discursos de oprobio a la costumbre por parte de Bacasegua, Rosendo Castro (2024) mencionó que, desde el principio Librado fue honesto y anunció su pronta retirada: “Yo te firmo, pero me voy a rajar. Todos aquí nos vamos a rajar. Si nos preguntan, apoyamos ahorita, pero luego nos rajamos porque somos muy vulnerables. Busquen a la gente de los pueblos para que sigan luchando” (Castro, Rosendo. Conversación personal. 25 de marzo del 2024. Culiacán, Sinaloa).

Pese a que la inconformidad con Bacasegua aún persiste, es preciso reconocer que cuatro años más tarde el instrumento jurídico que encabezó y soltó tuvo efectos en favor de los defensores de la bahía; en noviembre del 2022 la Segunda Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación otorgó a la comunidad de Lázaro Cárdenas el amparo donde se eliminaban todos los permisos para GPO y con ello tendrían que suspender

todo tipo de operaciones concesionadas hasta entonces. Por su parte se solicitó al INPI que evaluara el caso dando como respuesta un informe sobre las afectaciones y riesgos ante los escenarios posibles de conflicto que la construcción de una planta de amoniaco en la bahía de Ohuira pudiera suscitar.

Como resultado ante las controversias emergentes sobre la legitimidad de los *kobanaros* surgió el Consejo Consultivo de la Nación Mayo-Yoreme de Sinaloa como un organismo autónomo, es decir, fuera de las decisiones estatales o vinculadas con el gobierno local y federal. Fue instituido en Ohuira a partir del 25 de enero del 2020 mediante una asamblea asistida por los dirigentes de la nación Yoreme-mayo de Sonora, coordinada por un presidente, dos escrutadores y dos relatores para dar fe de las resoluciones llevadas a cabo en dicha ceremonia. Esta estructura compuesta por voceros, vocales, secretarios, presidente, concejales y representantes de las comunidades permite el ordenamiento de la organización comunitaria y el reconocimiento de la autonomía de la población yoreme en el estado de Sinaloa.

4.1.4 *Desindianizar* el territorio

Una de las formas en las que GPO ha procurado consumir la instalación en territorio yoreme es través del desconocimiento o de la omisión de su presencia en los alrededores del sitio elegido para la construcción. Siguiendo a Bonfil Batalla (1987) se considera que ocurre un proceso de *desindianización* “en el campo ideológico cuando las presiones de la sociedad dominante logran quebrar la identidad étnica de la comunidad india” (Bonfil, 1987, p.80).

Desde los inicios del Instituto Nacional Indigenista (INI) en 1948 hasta la agenda de lo que hoy se conoce como Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas (INPI) se promueve la idea de que la nación mexicana es pluricultural en tanto que se reconoce la particularidad de las formas de vida de la población mestiza y de los pueblos originarios, sin embargo, es una realidad que “la etnia yoreme, por muchos años fue desdibujada del plano social, fue contemplada como rancheros, población rural o campesinos” (Bernal et al. 2022, p.124). Esto propició el desconocimiento de los yoremes como alteridad en el propio estado, asimismo, la proximidad con el mundo Occidental y la propia arbitrariedad de los censos de población han tenido como consecuencia la confusión

respecto de la identificación étnica, considerándolos como una “minoría” poblacional en las zonas urbanas y en los propios ejidos. Incluso en la academia, pese a que a sí mismos se refieran como “yoremes” se les sigue nombrando como “mayos”, propiciando una confusión categórica entre yoremes de Sinaloa y la tribu yaqui de Sonora.

Este escenario de *desnativización* o *desindianización* fue reflexionado por autores como Warman y Nolasco (1970), así como el propio Bonfil (1987) quienes nombran este efecto partiendo de la integración del indio al “mundo campirano”, socavando la impronta de lo étnico a un sitio recóndito del ámbito rural. Esto no invalida de ningún modo la decisión del paso del ejido a la ciudad con miras a oportunidades laborales, en este sentido, estos efectos de la *desindianización* comprenden un escenario que no es exclusivo de la región sinaloense, sino que en “varias regiones del país predomina una agricultura plenamente capitalista ligada a la agroindustria, cuyas cosechas se destinan al mercado frecuentemente un mercado externo” (Bonfil, 1987, p.80). En este orden de ideas, algunos pobladores han sugerido que el trabajo de la pesca ya no es suficiente y tampoco es la principal fuente de solvencia económica para sus familias.

Frente a esta clase de testimonios, algunos pescadores de Lázaro Cárdenas como el señor Fermín aseguran que existen hermanos yoremes a quienes lamentablemente han “comprado sus mentalidades”, puesto que saben por aprendizaje tradicional y por aspectos técnicos que la afectación a las especies del mar por causas como el dragado, la tala de manglar y el esparcimiento de residuos tóxicos hacia zonas donde se desarrollan las larvas de camarón y otras especies suponen una forma en que las empresas industriales han afectado la actividad pesquera “el problema es que están comprando mentalidades pues, mientras ellos estén fuertes con la inversión en el campo, ellos se llevan lo fuerte. Esa explicación que dieron es una explicación burlesca. Por que... ¿Quién va a querer cambiar un veneno por la vida? Les pagan para que diga eso” (Fermin. Entrevista grupal. 21 de julio del 2023. Lázaro Cárdenas, “El Muellecito”, Ahome).

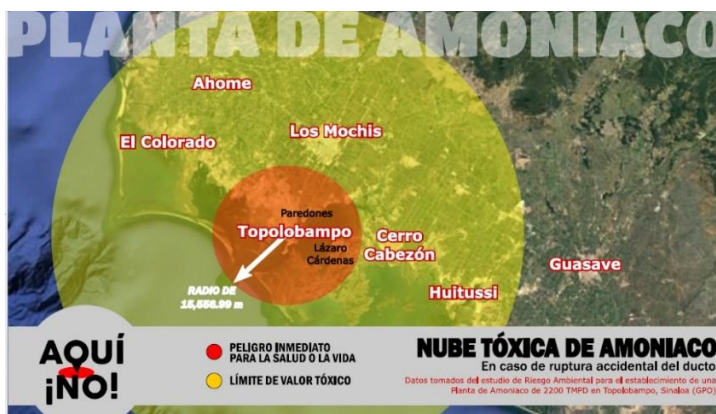
Otro testimonio en voz de José García (2023) señala que, desde un principio la empresa cometió agravio al sector pesquero por causa del relleno de manglar, sin embargo, no tenían conocimiento acerca de quiénes eran los responsables de tirar material donde

había criadero, o bien, no sabían que ya estaba pactado con el gobierno el proyecto de construir la planta de amoniaco. La situación afectaría no solo a la actividad económica, sino a un conocimiento sobre la vida en el mar que ha pasado de generación en generación. Al respecto menciona García (2023):

Se había abierto la temporada de camarón, andábamos pescando y mirábamos que estaban con excavadoras, trabajando, acarreado. Nosotros ni en cuenta. Nosotros no sabíamos nada. Pues no nos habíamos dado cuenta realmente de la intención que había. Nos hubiéramos arrimado, hubiéramos grabado para saber lo que estaban haciendo. Sin embargo, ellos dicen que no había mangle, que no había animales y nosotros pues aquí vivimos, sabemos lo que había ahí. Ahí la misma gente de las orillas iba y sacaba almejas. Al momento eso se hacía, pues pa sacar para el diario; vendiendo almejas, vendiendo ostiones. Cosas que ya no hay ahí porque se rellenó todo eso (José García. Entrevista grupal. 21 de julio del 2023. Lázaro Cárdenas, “El Muellecito”, Ahome).

Con este planteamiento se pretende una aproximación al modo en que se intentó desconocer la presencia de población yoreme cercana a la planta de amoniaco, o al menos a la población que se oponía al proyecto. Puesto que la ausencia de grupos indígenas implicaría que una consulta (de acuerdo con el convenio 169) fuera improcedente, estratégicamente esto evitaría que la empresa fuera señalada por generar situaciones controvertidas que pudieran ser presentadas en un juicio debido a la realización de operaciones lejos de los poblados. Dicho esto, el desconocimiento de la población yoreme fuera del radio de afectación (ver figura 14) permitiría que el proyecto se llevara a cabo sin que ello involucrara poner a la empresa en aprietos en caso de un agravio cometido hacia los pobladores originarios.

Figura 14 Radio de afectación



Fuente: AQUÍ NO-colectivo ecológico, 2018.

En este sentido, el 13 de julio del 2018, GPO solicitó la improcedencia de la consulta indígena con oficio SGPA/DGIRA/DG/03502 a la Unidad Coordinadora de Participación Social y Transparencia (UCPAST) y a la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI). Con este acto la empresa desestimó la presencia de población indígena dentro del radio de afectación para la ubicación del proyecto de amoniaco.

Debido a que no hubo respuesta inmediata, los empresarios solicitaron en el mismo oficio la reducción de 15 a 5 kilómetros del radio de afectación, a fin de tomar en cuenta para la consulta solo al Ejido Rosendo G. Castro y la localidad de Topolobampo con una población indígena menor al 40%, dejando fuera otros poblados como Paredones, Lázaro Cárdenas, Ohuira, Guadalupe Estrada, Carrizo Grande, Bejiapsa y Cerro Cabezón donde hay presencia de miembros de la Nación Yoreme.

Después de una cuidadosa revisión hacia los oficios de improcedencia emitidos por GPO, el 24 de enero del 2019 el juez José Francisco Pérez Mier, en calidad de titular del Juzgado Séptimo de Distrito en el Estado de Sinaloa con sede en Los Mochis ordenó suspender la construcción del proyecto “Planta de Amoniaco de 2200 TMPD en Topolobampo, Sinaloa bajo el principio *in dubio pro natura* o en favor del medio ambiente. De acuerdo con el Código Orgánico del Medio Ambiente (2017) señala:

Cuando exista falta de información, vacío legal o contradicción de normas, o se presente duda sobre el alcance de las disposiciones legales en materia ambiental, se aplicará lo que más favorezca al ambiente y a la naturaleza. De igual manera se procederá en caso

de conflicto entre esas disposiciones (Código Orgánico del Medio Ambiente, 2017, Artículos 8; 9; 10 y 11).

Ante las decisiones de interés político para ocupar territorios desde una lógica de extracción y despojo “los pueblos se resisten y, cuando miran que los programas de gobierno ponen en peligro su existencia, se defienden” (López, 2021, p.29). Tal defensa implica no solo el levantamiento de armas o una insurgencia pública como aparece en otros escenarios de movimientos indígenas, en este caso las comunidades yoremes han tenido una correspondencia y mutuo acuerdo con yoris que han apoyado en la solicitud de instrumentos jurídicos, al asesoramiento científico y la instrumentalización de tecnologías de información y comunicación para comunicar de forma mediática la reivindicación de los valores heredados por sus antepasados.

A modo de consideración personal se puede mencionar que el segmento yori de la movilización también ha aprendido las formas y estrategias de organización de los yoremes para actuar desde otras posibilidades, en este caso reconociendo el agenciamiento de la bahía. El entrecruce de negociaciones y acuerdos ha suscitado una movilización de actores que buscan la concientización y visibilización para respetar la vida de la bahía y de quienes habitan en ella. Esta situación se ha fortalecido al interponer e impulsar de forma conjunta juicios de amparo bajo el argumento de que el puerto de Topolobampo y el resto del sistema lagunar no son sitios adecuados para la petroquímica y es preciso que la planta de amoniaco deba reubicarse.

4.1.5 La fiesta a San Carmen en el báwe ánia

La relación de las comunidades yoremes con el mundo Occidental a través de los jesuitas implicó una suerte de diálogo o conciliación cultural que erradicó algunas prácticas y permitió la persistencia de otras, es decir, gradualmente “el sistema de misiones funcionaba como un aparato disciplinario exhaustivo que se ocupaba de diversos aspectos del indio, su trabajo, su vida cotidiana, su actitud moral, así como también su alimentación” (Valdez, 2018, p.42). Ejemplo de este proceso complejo de conciliación fue la introducción al catolicismo mediante “objetos litúrgicos y representaciones que, en el conjunto simbólico, forman parte de la estrategia de

evangelización y conversión de los indígenas del noroeste mexicano” (Olmos, 2001, p.2020).

Probablemente la realización de fiestas patronales basadas en el calendario litúrgico de la Iglesia Católica es una de las prácticas más recurrentes que manifiestan las reminiscencias de la cristiandad en el mundo yoreme. El culto a los santos y vírgenes enseñado por la Compañía de Jesús se adecuó a un sistema de creencias inherente a la reverencia hacia la naturaleza como centro de las cosas, del propio ciclo de la vida, por ello es preciso observar la fe de los yoremes desde un catolicismo popular en lugar de un catolicismo ortodoxo o tradicional.

Cuadro 3 Calendario de festividades en Ohuira

| Nombre de la festividad | Fecha |
|-------------------------|--|
| Niño Dios | 31 de diciembre al 1 de enero |
| Semana Santa | Entre los meses de abril y marzo según el calendario litúrgico |
| Santa Cruz | 3 de mayo |
| San Juan | 23, 24 de junio |
| Virgen del Carmen | Del 14 al 16 de julio |
| Virgen de Guadalupe | 12 de diciembre |

Fuente: Elaboración propia a partir del trabajo de campo del 2016 al 2017.

En las comunidades las festividades suelen nombrarse como *paxko* o *pasco*, refiriendo a una palabra que tomó prestada la noción de pascua en el catolicismo, debido a que la “Pascua de Navidad” (Pérez de Ribas, 1645) fue registrada como la primera celebración entre los yoremes que habían iniciado la fe en la doctrina católica. En estos términos, cada celebración de santos y vírgenes en las comunidades yoremes es distinta entre sí según el entorno donde se sitúe; sierra, valle o costa. La *paxko* principal en el ejido Ohuira, por ser cercano al entorno costero, corresponde a la Virgen del Carmen, San Carmen o Virgen del Monte Carmelo, con ello su devoción como patrona del mar. La

solemnidad dentro del calendario litúrgico se ubica el 16 de julio, pero en Ohuira, al tratarse de una fiesta mayor, tiene una duración de tres días, del 14 al 16 de julio (ver cuadro 3).

Figura 15. Paseo de la Virgen del Carmen



Fuente: Archivo personal. 2019. Paseo de la Virgen del Carmen en la Bahía de Ohuira durante la fiesta patronal. Puerto pesquero de Paredones, Ahome.

La fiesta patronal de la Virgen del Carmen es de reciente creación respecto de otros poblados como San Miguel Zapotitlán, fundado el 29 de septiembre de 1608, en la solemnidad de San Miguel Arcángel de la cual recibe el nombre. A partir del 2010, después de un diálogo y consenso con las autoridades tradicionales, Nemesio Velázquez y un grupo de fiesteros propusieron la organización de una celebración que tendría como punto de partida una procesión desde el Ejido Flores Magón hacia el centro ceremonial o la ramada de Ohuira. Más tarde, el año 2016, se integraron a la organización festiva personas pertenecientes al puerto pesquero de Paredones que colinda con la superficie de la bahía. La coalición Flores Magón-Ohuira-Paredones ha permitido una mayor concurrencia e interacción entre las comunidades, esto permitió que desde el 2016, además de la procesión en Flores Magón, el paseo de la imagen de la Virgen en una lancha motorizada se integrara como actividad representativa de la fiesta patronal, como señal de bendición a la comunidad y a la bahía.

Considerando que cada localidad tiene como espacio privilegiado de la tradición el centro ceremonial, ya que allí se realizan actividades concernientes a la tradición, la

organización de actividades festivas, las discusiones sobre escenarios de índole política en torno al estado-Nación, uno de los actos recientes sobre la afectación hacia lugares sagrados para los yoremes fue el atentado contra la ramada del Mapahui, ubicada aproximadamente a dos kilómetros respecto del lugar donde se pretende arrancar las operaciones de la planta de amoniaco. Esta situación constituyó un motivo para agilizar a los yoremes de la bahía a alzar la voz y a reflexionar hasta qué punto los impulsores de GPO pueden actuar en detrimento de la tradición. Al respecto Montaña (2023) mencionó:

Donde está el proyecto, a un kilómetro y medio, teníamos nosotros una enramada grande donde es el lugar sagrado, pues nos lo tumbaron, lo desaparecieron de ese lugar. Ahorita no hay nada, yo fui a dar la vuelta cuando me dijeron que lo habían desaparecido. No estaba ni la cruz, tuve que hacer otra en el lugar donde estaba. Pero esas acciones se cometen, porque el mismo gobierno está coludido con la empresa, y los tres niveles de gobierno. Por ejemplo, las 28 hectáreas que se rellenaron, entre humedales y tumbas de mangles, ¿Quién pone un alto? SEMARNAT no dice nada, ni el gobierno local se preocupa de porque tumbaron tanto mangle y rellenaron humedales y se metieron diez metros pa dentro del mar. ¿Quién aboga? Y nosotros simplemente con manifestaciones y amparos es como hemos detenido (Montaña, Felipe. Comunicación personal. 27 de octubre del 2023. Ejido Ohuira, Ahome).

Este testimonio se sostiene en lo ocurrido el 20 de febrero del 2019; llegaron personas con máquinas retroexcavadoras a cortar manglar, no se supo a ciencia cierta quien les dio la autorización³⁶, pero los actos fueron señalados por los activistas como ecocidio y violación de un sitio Ramsar. Los hechos fueron documentados por periodistas de Línea Directa Portal en febrero del 2019, quienes solicitaron a través de Facebook la intervención de PROFEPA, con el fin de que frenara las maquinarias.

La respuesta hacia las afectaciones del territorio yoreme fueron a través de una serie de denuncias ciudadanas y la publicación sobre lo ocurrido vía *Facebook*. Pero fue hasta el

³⁶ A través de la página del Colectivo se denunció que la Secretaría de Bienestar y Desarrollo Sustentable (SEBIDES) pretende imponer un plan de Ordenamiento Territorial en favor del proyecto de GPO y junto con el Instituto Municipal de Planeación (IMPLAN) se consolide la planificación de un corredor industrial a lo largo de la zona portuaria.

mes de noviembre del 2021 que se llevó a cabo una *paxko* en el estero del Mapahui. En esta ceremonia se pretendió aglutinar a los santos patronos de las comunidades circundantes a la bahía: en el caso de Ohuira se llevó la imagen de la Virgen del Carmen, Lázaro Cárdenas a San Ignacio de Loyola, Paredones también a la Virgen del Carmen y Topolobampo a la Virgen de Guadalupe.

En común acuerdo entre el consejo de ancianos de Ohuira, el *kobanaro* Felipe Montaña, la estructura de fiesteros del ceremonial san Carmen e Iris Villalpando como documentalista y cineasta de las tradiciones yoremes, propiciaron la concentración de la población cercana a la bahía a fin de que “se viera la espiritualidad del yoreme de la costa, que se mencionara la actividad de los que se sustentan del mar, reflejar que llevan muchísimos años viviendo ahí” (Villalpando, Iris. Comunicación personal vía Whats App. 27 de mayo del 2024).

Siguiendo a Iris Villalpando (2024) mencionó que se escogió ese lugar “porque queríamos hacerle culto a la mismita del mar (con sus santos invitados), fue una pedrada para quien dijo que no había población indígena ahí, para decir que sí hay” (Villalpando, Iris. Comunicación personal vía Whats App. 27 de mayo del 2024). Entre el sonido de tambores, el movimiento de banderas, la música de pascola y venado el ritual llevado a cabo rememoró la reverencia al *báwe ánia*, a *báwe hamyora*, los que mandan en el mar.

Ante lo sucedido se puede reflexionar lo siguiente; debido a que la realización de fiestas inherente a la costa es esencial para la persistencia del sistema de creencias (la reverencia a *báwe ánia*), y ésta es inherente al sustento de la comunidad, el auge de estas prácticas en torno a los sitios sagrados sugiere una relación dialógica con el territorio en el que son llevadas a cabo. Por tanto, sería contradictorio pensar la relevancia que ocupa la fiesta de la Virgen del Carmen como patrona del mar si se pretende trastocar la vida del mar donde la fiesta ocurre.

4.2 Participación no yoreme (actores heterogéneos unidos)

Previo al escenario de movilización yoreme en el contexto del amparo de “El Muellecito” hubo una serie de eventos previos que contribuyeron en la formación de ‘Aquí No’, entre ellos la creación de redes de actores ‘no yoremes’ que fue creciendo

progresivamente no solo para visibilizar un problema ambiental, sino para intervenir y establecer acciones diversas con el fin de frenar un proyecto que implica una amenaza a la vida del sistema lagunar.

Hablar del carácter heterogéneo de la acción colectiva en el 'Aquí No', o bien, que existe una heterogeneidad de actores que se movilizan colectivamente, supone entender lo colectivo de la movilización por las entidades que se ensamblan o se relacionan. Para Latour "al decir "colectiva" no nos estemos refiriendo a una acción realizada por fuerzas sociales homogéneas, sino por el contrario, a una acción que reúne diferentes fuerzas entretejidas justamente porque son diferentes" (Latour, 2005, p.111).

Entendiendo este aspecto conceptual, la referencia hacia "participación de actores heterogéneos" alude a aquellos individuos y grupos que han sostenido en la convergencia de posicionamientos la demanda por defender la bahía. En una entrevista con Felizardo (2023) destacó que no hay un modo de decir quiénes son los líderes o cabecillas del Colectivo, que no hay diferencias que no tengan solución y que cualquier inquietud entre los integrantes es puesta en la mesa a través de una reunión:

Cada quien hace la función de diferente manera, no hay una cabeza principal, no hay un presidente, secretario, tesorero, no hay nada de eso. Cada quien, cada integrante del colectivo Aquí No damos el punto de vista y se lleva a la mesa y se analiza, entonces es cuando de esa manera ya se toma una decisión para dar una respuesta o tomar una decisión para darle seguimiento a lo que es la defensa de la bahía de Ohuira (Romo Zúñiga, Felizardo. 27 de octubre del 2023. Los Mochis, Sinaloa).

La diversidad de actores se puede ubicar en la articulación con fundaciones en favor de la conservación del medio ambiente, abogados, políticos, periodistas (nacionales y extranjeros), federaciones de cooperativas pesqueras, federaciones de prestadores de servicios turísticos, restauranteros, agencias de cooperación nacional e internacional, académicos, entre otros que solidariamente propician la concientización y visibilización de lo que ocurre en la bahía de Ohuira.

Figura 16 Todos contra la planta de amoniaco



Fuente: Castro, 2019.

Algunos nombres de las organizaciones de la sociedad civil que han estado cercanas al Colectivo son: Vigilantes Ciudadanos por la transparencia de Sinaloa AC³⁷, Conselva, costas y comunidades A.C., Bosque a salvo IAP, Consejo Ciudadano de Ecología para el Estado de Sinaloa, Consejo Ciudadano de Ecología de la región del Évora, EcoAgro, Parlamento Ciudadano Capítulo Sinaloa, Fundación Sinaloense para la conservación de la Biodiversidad (FUSBIO A.C.), Centro Interdisciplinario de Investigación para el Desarrollo Integral Regional Unidad Sinaloa (CIIDIR-Sinaloa), Ciudadanía Activa Sonora, Frente Cívico Nacional Norte de Sinaloa, Colectivo Ambientalistas de Mazatlán, Fuerza Social Bachomo A.C, entre otros actores y organizaciones que han manifestado sus demandas ante los medios de comunicación, así como en las dependencias de gobierno municipal, estatal y federal, principalmente actuando conjuntamente para advertir a la sociedad civil y exigir al gobierno que gestione la situación respecto de cualquier “modificación antropogénica adversa que se haya producido o pueda producirse en el sitio Ramsar a consecuencia del desarrollo tecnológico, de la contaminación o de cualquier otra intervención del hombre” (AQUÍ NO-colectivo ecológico, 2019).

³⁷ Este grupo de activistas fue desestimado por miembros del Colectivo el año 2020, debido a que de forma repentina comenzaron a difundir información en favor del proyecto. Estas acciones fueron señaladas ante los medios por parte de Gerardo Peña.

4.2.1 (Des)informar para informar

Como parte de las acciones que han destacado la persistencia del Colectivo, desinformar la información de los medios oficiales que han publicado noticias en pro de GPO, ha sido la más recurrente. De principio, la empresa aseguró que el lugar donde pretende construirse no involucra ningún daño al medio ambiente. Esto se contrapone a la negación que hizo la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (CONANP) el 2014. En un oficio firmado por Carlos Castillo Sánchez, quien fungía como director regional de la CONANP, se rechazó la solicitud para que la planta iniciara operaciones, ya que el sitio elegido corresponde a un sitio Ramsar, pese a la declaración de Castillo, a través de la SEMARNAT fue revocada la negativa y se le otorgaron los permisos a GPO, al respecto López (2016) del periódico Noroeste escribió lo siguiente:

(...) se reunió con representantes de Gas y Petroquímica de Occidente, Francisco Labastida Ochoa, el Gobernador Mario López Valdez, el entonces delegado de la Semarnat en Sinaloa, Jorge Abel López Sánchez; y el Alcalde de Ahome, Arturo Duarte García. Tras la reunión, el aviso de Castillo Sánchez fue ignorado y 35 días después, el 11 de abril de 2014, sin ofrecer nuevos argumentos, Fueyo Mac Donald revocó la negativa y autorizó el desarrollo del proyecto sobre el humedal con algunas condicionantes de mitigación ambiental (López, 2016).

Frente a estas decisiones políticas surgieron las voces de peritos en el tema ambiental que consideran que sus promoventes se equivocaron de sitio y eligieron la zona más vulnerable del sistema lagunar. En este caso la Dra. Sandra Guido y la Dra. Diana Escobedo han declarado que es de gran preocupación que las autoridades hayan promovido un proyecto de esta magnitud, asimismo es un error alegar que no hay impacto en la zona, cuando los estudios ambientales demuestran que el área elegida corresponde a un polígono Ramsar y por tanto no es recomendable la instalación dentro de una zona de humedales. Al respecto Sandra Guido, mediante el periódico Meganoticias de Los Mochis mencionó: “En particular yo creo que ese no es el sitio adecuado para poner la planta, no estoy en contra de la planta, estoy en contra de que ese sea el sitio para ponerla, hay otros sitios que se tienen que buscar que sean los más adecuados no solamente para la planta ni para el medio ambiente nada más, sino también para la seguridad de los habitantes que viven ahí” (Guido en Beltrán, 2020).

Pronto esta réplica por parte de las ambientalistas generó ante los medios locales y nacionales la opinión sobre un escenario de “opositores” y “promoventes”; distinguiendo al grupo Aquí No como férreos enemigos de la empresa, como un grupo de poder que incluso instrumentaliza y “utilizan a los indígenas como un elemento de intercambio” (García et al., 2021, p.113). Desde la óptica del restaurantero Romo Zúñiga (2023), la gente que se opone a quienes se oponen a la planta son personas a quienes les han prometido el beneficio económico de ese proyecto, desconocen la magnitud del impacto ambiental y por tanto a los de ‘Aquí No’ se les categoriza como aquellos que niegan un mejor futuro para el municipio. En palabras de Felizardo ante esta consideración mencionó:

Tenemos el derecho de disentir, de luchar por nuestros ideales, por nuestros derechos como seres humanos, como parte de la sociedad, por el derecho que nos asiste del simple hecho de ser humanos y de ser de aquí mexicanos, tenemos derecho de exigir y pelear por nuestros ideales (Romo Zúñiga, Felizardo. 27 de octubre del 2023. Los Mochis, Sinaloa).

La disertación de las ambientalistas hacia las autoridades no detuvo el objetivo de GPO por concretar el proyecto, puesto que contaban con una inversión ya realizada con los exgobernadores Labastida y Mario López Valdéz, asimismo la consecución del respaldo a la empresa por otras autoridades locales correspondientes a la nueva administración de Morena a cargo de Rubén Rocha Moya y Gerardo Vargas Landeros. Aunado a esta situación, frente a la incipiente movilización de actores del Colectivo, los impulsores de la empresa generaron estrategias para obtener el “visto bueno” de la sociedad civil y de las comunidades yoremes a través de sus representantes políticos con “apoyos de todo tipo, como entrega de despensas, compra de medicamentos, pago de atención médica, viajes a otros países con algunos líderes indígenas, así como líderes no indígenas” (García et al., 2021, p.79).

La precepción de los pobladores cercanos a la costa y que no consideran viable la construcción de la empresa por su impacto en el mar radica en el hecho de que los inversionistas han derrochado deliberadamente recursos que podrían utilizar para otro tipo de causas sin que esto implique un desgaste al medio ambiente. Por otro lado, conforme crece el ensamblaje de actores en la resistencia o en la inconformidad de las

acciones de GPO, los promoventes han realizado acciones transgresoras hacia sus coterráneos en nombre de la inversión. Siguiendo el testimonio de Guadalupe (2023):

Con todo ese dinero que ha repartido GPO ya hubieran encontrado un lugar donde ponerla, sin hacer tanto escándalo, tanto problema. Lo cual hemos recibido tantos problemas, amenazas, de que nos han querido matar. Me ha de haber perjudicado, aunque yo diga que no tengo miedo. Ahorita vengo del doctor, a lo mejor por eso estoy enferma de tanto susto, aunque me han hecho estudios y no tengo nada. Ya hasta me han dicho que estoy embrujada (Espinoza, Entrevista grupal. 21 de julio del 2023. Lázaro Cárdenas, “El Muellecito”, Ahome).

Finalmente, de las acciones puestas en común por parte de los activistas fue comenzar a difundir información puntual sobre los juicios de amparo, acerca de lo que significaba una solicitud de impacto ambiental y lo que implicaba la prevención de una contingencia a causa del daño a un sitio Ramsar. De acuerdo con el análisis se pueden destacar dos aspectos que pusieron en marcha estos objetivos: primero, generar una especie de contranarrativa respecto de las *fake news* o información errática³⁸ por parte de los promoventes, puesto que GPO “se vinculó con los principales medios masivos gracias a la gran cantidad de *spot* publicitarios que han comprado a los medios locales” (García et al., 2021, p.79).

Posteriormente, proporcionar a las comunidades el conocimiento básico sobre cuestiones de conservación del medio ambiente, las declaraciones de los convenios internacionales y la reivindicación de la vocación de uso de suelo para el sector turístico y pesquero. Para que esto tuviera efecto se realizaron una serie de reuniones presenciales y, a consecuencia del Covid-19, mediante vídeos publicados en Facebook, aglutinando a las comunidades de Lázaro Cárdenas, Paredones y Ohuira. Para que esto último llegara a buen término requería de la participación de personas que pudieran ofrecer charlas alternas a un lenguaje técnico y que permitiera ilustrar lo más posible el escenario emergente de la lucha ambiental.

³⁸ Esto refiere a la falta de argumentos jurídicos y la negación hacia los informes técnicos con sustento de profesionales del área de biología, química, ingeniería, entre otros.

4.2.2 Aquí No: Entre el discurso y la acción

Existen otros mecanismos de acción por los que miembros de la región de Ahome y de otras latitudes han apoyado al Colectivo, entre ellos se encuentran actos que van desde el performance artístico a través de la danza, la elaboración de memes, carteles, caricaturas e incluso intervino el activismo digital por parte *Anonymous Internacional*, quienes en noviembre del 2022 hackearon la página del Sistema Nacional de Información Cultural (SNIC) en protesta a las autoridades federales y con ello visibilizar la lucha de “la tribu Mayo-Yoreme”. También se encuentran otros casos investigados sobre la resistencia de comunidades hacia proyectos industriales, a través Mongabay Latam (periodismo independiente dedicado a temas ambientales) se dio a conocer la solidaridad que han mostrado otros colectivos o agrupaciones fuera de Sinaloa como el Frente Unido de La Laguna en Defensa de la Vida y el Territorio (creado el año 2020), quienes dieron revés al proyecto de construcción de una planta de cianuro promovida en Dinamita, Durango (Romero, 2023).

Figura 17. Anonymous Internacional apoya la lucha de los pueblos yoremes



Fuente: AQUÍ NO-colectivo ecológico, 2022.

De los actos recordados en el municipio fue la protesta de la nadadora María Esther Hinojosa, quien junto con su familia, se propuso a nadar siete kilómetros en la bahía de Ohuira para concientizar a los pobladores Ahome sobre el impacto negativo que pudiera ocasionar la planta de amoniaco al sector pesquero y a las formas de vida que integran el

sistema lagunar Santa María-Topolobampo-Ohuira. La cita para presenciar este acto fue el 23 de septiembre del 2018 a las 11:15 a.m. en el Centro Cultural de Topolobampo, allí se sumaron personas afines a la familia de Hinojosa, atletas locales, así como clubes deportivos y demás personas del municipio.

Figura 18 Protesta en la bahía



Fuente: AQUÍ NO-colectivo ecológico, 2018.

La nadadora, a través del periódico Meganoticias Los Mochis, dio su opinión al respecto de la reubicación del proyecto: "Ese es un hecho, que no podemos estar en contra del progreso, pero hay que ver las formas, hay reglamentos, hay leyes que protegen toda la cuestión ambiental, entonces que se respete todo eso" (Cota, 2018). La enunciación de posturas disidentes al proyecto deviene de que "la resistencia se sustenta en el rechazo a la homogeneización y en el hecho de afirmar autodeterminación que se construye de tantas maneras distintas como lo demanda la diversidad de luchas" (González, 2003, p.20). En este sentido la participación de Hinojosa en solidaridad con el Colectivo conforma un caso respecto de las distintas acciones que se han hecho presencialmente y a través de la virtualidad para reproducir un ensamblaje de interacciones en búsqueda de la reivindicación del cuidado y proyección del mar, es decir, de ese mundo natural que provee sustento a quienes conviven con él.

4.3 Aquí sí: Oposición a la movilización

Hasta este punto del capítulo se ha observado que el Colectivo surgió a medida que fueron convergiendo demandas de actores con miras a salvaguardar la bahía ante

cualquier situación de amenaza o riesgo. Contrario a ello surgió una movilización que desestima la respuesta discrepante hacia GPO, a fin de controvertir y desacreditar las demandas de un segmento de la población que exhorta a las autoridades la reubicación del proyecto: ¡Aquí No! Con ello se entrevé un fenómeno de contrainsurgencia entendido como “la estrategia gubernamental de desbaratar movimientos propagadores de transformaciones revolucionarias de las sociedades” (García, 2013, p.3). En otros términos, ante la presencia de un discurso de ‘Aquí No’ a la planta de amoniaco surgieron otras movilizaciones como “Aquí Se Ocupa” y “En Ahome Sí Podemos”.

Figura 19 Aquí se ocupa



Fuente: Facebook: Página oficial de Aquí Se Ocupa

De acuerdo con la información sobre la transparencia de la pagina en Facebook, la página del grupo #AquíSeOcupa fue creada el 24 de agosto del 2018, es decir, seis días después de que miembros de la IAP Bosque a salvo auspiciaran al Colectivo una página oficial para publicar lo concerniente a la movilización. Contiene una cantidad cercana a 3,200 seguidores respecto de los 3,500 (aproximadamente) seguidores de la página AQUÍ NO-colectivo ecológico. Se observan sesenta fotografías y seis vídeos publicados, cada uno de ellos con información que involucra temas como las oportunidades laborales en Topolobampo, la protección de la empresa a la biodiversidad y diferentes testimonios de pescadores, ingenieros y miembros de las comunidades yoremes que apoyan el proyecto de GPO.

En cuanto a los grupos sociales en Facebook que promueven a la empresa fuera de la escena de Aquí Se Ocupa se encuentran la propia página oficial de GPO con cerca de

32,000 seguidores, entre otras como la Fundación Generando Valores y Liderazgos A.C. (GVL), Cámara Nacional de la Industria de Transformación (CANACINTRA) con delegación en Los Mochis, la Asociación Mexicana de Mujeres Jefas de Empresa (AMMJE), además de la asociación con otros perfiles y grupos de empresarios y políticos tanto locales como de otras procedencias. De esta coalición se desprende la movilización En Ahome Sí Podemos, quienes reiteran que en Ahome se reciben las inversiones con los brazos abiertos.

Figura 20 Marcha en Ahome Sí Podemos



Fuente: Canacintra Los Mochis, 2022.

Si bien esta investigación pretende aglutinar la diversidad de voces para comprender aspectos de lo general a lo particular y de lo particular a lo general sobre la lucha socioambiental, es preciso reconocer el alcance y las limitaciones que pueden surgir en torno al paradigma de los estudios sobre interacciones sociales digitalmente mediadas. Con esto se pretende prever la posibilidad de opiniones controvertidas que puedan surgir en torno a este análisis y con ello sumarse a la reflexión, siguiendo la publicación de *Freedom House* (2017), de que cada vez los gobiernos y aliados suscitan escenarios en los que se reprime la disidencia y, debido a un cuestionable ejercicio de gobernabilidad, “aumentan los ataques físicos y técnicos contra los defensores de derechos humanos y medios independientes” (Freedom House, 2017).

Lo anterior refiere a las amenazas hacia a los miembros del Colectivo, asimismo a otros miembros del Colectivo como el joven Ulises Pinzón, que durante su trayecto como

activista tuvo que dejar por un tiempo Topolobampo a causa de mensajes de intimidación y advertencia por parte del crimen organizado en la localidad.

Conclusiones

A modo de cierre, se considera que si ha persistido la contrainsurgencia se debe a las acciones que GPO ha realizado por medio del asistencialismo, la solvencia de necesidades y la promesa de oportunidades laborales que remiten al objetivo de aprovechar la inversión en la bahía por su valoración económica, es decir, ubicando a los recursos naturales que emanan del uso potencial de la bahía a corto, mediano y largo plazo. Desde esta perspectiva Cazal y López (2021) mencionan que “la Naturaleza, en suma, sigue siendo asumida, por gobiernos de diferente orientación ideológica, como un elemento a ser domado, explotado y mercantilizado. La naturaleza convertida en capital natural es vista como el pilar para construir el desarrollo y el extractivismo como la fuente de financiamiento para conseguir dicho desarrollo” (Cazal y López, 2021, p.62). A esta visión controvertida entre desarrollo sustentable y desarrollo económico especialistas como Guido y Escobedo atribuyen que forma parte del repertorio de discursos y acciones que los empresarios utilizan para legitimar la inversión, esto se puede observar en la página oficial de GPO donde mencionan que uno de sus objetivos consiste en “restaurar la degradación de la biodiversidad del sistema lagunar”³⁹.

El siguiente apartado es una aproximación para entender, en primer lugar, el modo en que la convergencia entre actores no yoremes y actores yoremes permitió la consolidación de un colectivo que ha persistido en una causa común por la defensa de la bahía. En segundo lugar, de cómo fueron incorporándose diversos actores en la manifestación y protesta hacia las autoridades locales e impulsores del proyecto de amoniaco en Topolobampo a través una multimodalidad de interacciones en Facebook como un espacio alternativo de comunicación. Finalmente se destaca el alcance de la defensa ambiental a través de la prensa digital independiente (nacional e internacional), creando no solo canales de información para el conocimiento de la contingencia ambiental en el norte de Sinaloa, sino también redes de confianza y solidaridad que amplifican las voces de los implicados en la lucha situada en el sistema lagunar.

³⁹ Página oficial de GPO: <https://www.gasypetroquimicadeoccidente.com/gpo.html>

Segundo interludio: polifonía en contra de Aquí No

En este segundo interludio se presentan las notas, declaraciones e información en contra de la movilización de Aquí No. Es preciso reconocer que las afirmaciones e interpretaciones que se hagan de la lectura a este apartado procederán de las narrativas de los juicios y apreciaciones al respecto de las narrativas enunciadas desde distintos ámbitos: primero el gubernamental, posteriormente de dirigentes de GPO que consideran infundada la movilización, seguido de declaraciones hechas por la voz popular y, por último, por parte de integrantes de la etnia yoreme en contra de la movilización.

1. La voz de las autoridades estatales



Ohuira: operación de Estado // Imponer planta de amoniaco // Presiones y amenazas // Efecto corruptor en consultas

Astillero

Julio Hernández López

Periódico La Jornada

Fuente: La Jornada, 2019.

En Sinaloa se está cumpliendo una operación de Estado para doblegar a comunidades de pueblos originarios que legítimamente se han opuesto a la instalación de una planta de amoniaco en una zona de necesaria protección ecológica. El contaminante proyecto de negocio fue incubado por priístas e “independientes” y ahora ha sido impulsado en los tres niveles de gobierno por Morena.

El mismo “efecto corruptor” que la Suprema Corte de Justicia de la Nación ha aplicado en otros casos (Florence Cassez, notable ejemplo) procede en cuanto a la tramposa “aprobación” del siempre impugnado proyecto de instalación de una planta de amoníaco en la Bahía de Ohuira, que forma parte del sistema lagunar de Topolobampo, en el municipio de Ahome.

Aquí se localiza uno de los 142 humedales que México se ha comprometido a respetar y proteger, conforme a convenios internacionales de sitios Ramsar (sobre Ohuira: <https://bit.ly/3Bpq7bq>). El mandato de resguardo pleno fue asumido por México en 2009. “El sitio Lagunas de Santa María-Topolobampo-Ohuira es el noveno de los 28 humedales prioritarios, identificados por Ducks Unlimited de México (Dumac), que albergan a 84 por ciento de las aves acuáticas migratorias distribuidas en México durante el periodo invernal” (<https://bit.ly/3qWHZ8A>).

A pesar del evidente daño al medio ambiente que significaría una planta de amoníaco, políticos sinaloenses impulsaron el proyecto (el ex gobernador Francisco Labastida; el entonces gobernador Mario López Valdez -2011 a 2017- y su secretario de Gobierno, Gerardo Vargas Landeros, entre otros). La empresa Gas y Petroquímica de Occidente (GPO), con capital extranjero y nacional, nunca pudo avanzar como ha sucedido con morenistas en los gobiernos federal, estatal y municipal.

El gobernador Rubén Rocha Moya ha sido parcial a la hora de diseñar y realizar una nueva consulta a los pueblos originarios ordenada por la Suprema Corte, luego de que en noviembre de 2021 se había realizado una consulta hechiza, sin una pizca de legalidad, a la que pretendieron dar por buena el propio Rocha Moya y el entonces subsecretario federal de Gobernación, Rabindranath Salazar Solorio. El presidente municipal de Ahome es el mismo Vargas Landeros que había impulsado originalmente el negocio (Astillero de noviembre de 2021: en Topolobampo, la planta de la muerte <https://bit.ly/3BZerhb>).

El gobernador Rocha Moya, mediante actos de poder y constantes declaraciones periodísticas, presionó a las comunidades para la "aprobación" de la citada planta. Este domingo se dio por concluido el proceso de "consulta", en el que las comunidades directamente afectadas (Ohuira, Paredones y Lázaro Cárdenas, ganadoras de un amparo ante la Corte, a las que se sumó la de Juan José Ríos) rechazaron el proyecto, pero otros poblados lejanos fueron incluidos en la "consulta" y estos hicieron "mayoría".

Ayer, el gobernador morenista consideró "extraordinario" el resultado "a favor" de la empresa, pues los pueblos directamente afectados "pudieron declararse en rebeldía y complicar el asunto y deslegitimar la consulta, pero decidieron participar; se comportaron como gente razonable, que decidieron que el desarrollo lo requiere la ciudadanía". Agregó, mercantil: "ningún pueblo que manifestó el desacuerdo tendrá la espalda del gobierno. Ohuira tendrá su drenaje, Lázaro Cárdenas tendrá su revestimiento del camino y Vallejo su carretera".

Los dirigentes de las comunidades objetoras, en particular tres mujeres, han recibido amenazas de *levantones* y muerte si continúan en resistencia. Los amagos provienen de presuntos grupos del crimen organizado. Este lunes, reveló Rocha Moya, la Secretaría del Medio Ambiente y Recursos Naturales (Semarnat) aprobó la Manifestación de Impacto Ambiental (MIA), por lo que la obra podrá iniciarse en cuanto lo aprueben los inversionistas (*Ríodoce*: <https://bit.ly/3dtGID3>). Falta que la Corte declare ejecutada la sentencia que obligó a hacer una consulta en forma, sin presiones gubernamentales ni efectos corruptores consecuentes. ¡Hasta mañana!

Fuente: Astillero (La Jornada), 2019.

2. Voz de GPO contra la movilización de Aquí No

LOS MOCHIS

GPO considera infundadas las declaraciones del colectivo Aquí No



VI Conferencia de prensa del colectivo Aquí No El Debate

Defienden el proyecto de la planta de fertilizantes y dicen que juez revocó la suspensión con base en un análisis técnico v legal

Mantente informado sobre lo que más te importa

Recibe las noticias más relevantes del día en tu e-mail

Ingresar tu e-mail

SUSCRIBIRME

Suscribirse implica aceptar los términos y condiciones

LOS EDITORES RECOMIENDAN



CONSEJOS

Violeta Bienestar: El programa que da \$2,000 pesos a mujeres de 16 a 64 años | Nueva convocatoria

CONSEJOS

Fuente: El Debate (Los Mochis), 2019

Defienden el proyecto de la planta de fertilizantes y dicen que juez revocó la suspensión con base en un análisis técnico y legal

LOS MOCHIS

Por Debate Digital

24/07/2019 04:52

Los Mochis, Sinaloa. La empresa constructora de la planta de fertilizantes Gas y Petroquímica de Occidente (GPO) consideró falsas e infundadas las recientes acusaciones del grupo Aquí No sobre el proceder de la empresa en las comunidades.

En un boletín de prensa, la compañía enumera: “En primer lugar, queremos resaltar que el juez séptimo de Distrito en el Estado de Sinaloa revocó la suspensión definitiva para la construcción de la planta de fertilizantes porque, con base en un análisis técnico y legal, se corroboró que el proyecto lejos de afectar el sistema ambiental, contribuirá a su fortalecimiento y crecimiento. Esta es la conclusión a la que llegó el representante del Poder Judicial de la Federación posterior al análisis y estudio de los dictámenes técnicos y ambientales presentados por el Director General de Impacto y Riesgo Ambiental (DGIRA), instancia perteneciente a la Semarnat”.



Piden a GPO que se conduzca con la verdad legal



Juez levanta suspensión de impacto ambiental a planta de amoniaco



Chapman reconoce que como empresario está a favor de la planta



Denuncian que colectivo Aquí No bloquea apoyos en Lázaro Cárdenas

Explica que la suspensión anterior se revocó por dos razones: “en primera instancia, no existen estudios que respalden la acusación sobre un posible impacto ambiental y, en segundo término, el proyecto ha sido correctamente evaluado por múltiples especialistas, quienes lo reconocen como social y ambientalmente viable”.

En este sentido, reiteran que siempre han actuado con apego irrestricto al Estado de Derecho. “Nos mantendremos atentos a las solicitudes de las autoridades para contar con un proceso eficaz y poder continuar con el desarrollo del proyecto de acuerdo con la normativa y demostrar de manera contundente la legalidad y transparencia con la que se ha llevado a cabo este proyecto”.

En torno a su relación con la comunidad, dicen que se han conducido bajo la guía y supervisión de instancias nacionales e internacionales. “El proyecto satisface los requerimientos ambientales y sociales establecidos por el Banco Mundial como son: International Finance Corporation Guidelines (lineamientos sobre cuidado ambiental, salud y seguridad); Principios del Ecuador (políticas de gestión ambientales y sociales); y OCDE Common Approaches (enfoques comunes para emprender responsabilidades ambientales y sociales). En concordancia con esta normativa,”.

“nosotros nunca hemos ofrecido ni ofreceremos dinero en nuestros acercamientos con los miembros de la comunidad. Lo que sí planteamos son acciones y programas específicos que pretenden apoyar a la solución de a problemáticas y generar oportunidades de mejora en las condiciones sociales y ambientales. Bajo esta visión de cooperación, nos hemos acercado con los representantes legales y legítimos de estas comunidades para construir acuerdos en beneficio de la población”.

Especifica que para GPO es importante ser parte de la vida comunitaria, ya que el desarrollo siempre será resultado de un proceso permanente de diálogo colaborativo y de coordinación entre vecinos. “Queremos señalar que el proyecto de la planta de fertilizantes en Topolobampo tiene como intención apoyar la visión de construir autosuficiencia y fortalecer la competitividad del campo mexicano, cuestiones clave para el desarrollo del país”.

Fuente: El Debate (Los Mochis), 2019.

3. Voz de comisariado ejidal de Ohuira



Fuente: Página de Facebook AQUÍ NO-colectivo ecológico, 2019.

El siguiente texto es la transcripción de un vídeo publicado vía Facebook donde Claudia Susana (La Comandanta) da lectura a una carta realizada por parte de Guadalupe Pacheco Villanueva (Q. e. p. d) dirigida a Quirino Ordaz (gobernador del estado de Sinaloa del 2017 al 2021). En este oficio Villanueva desestima la defensa de Aquí No, señalando que se trata de personas con “intereses ajenos a la comunidad”, asimismo ofrece su postura y a nombre de la comunidad yoreme de Ohuira demuestra el apoyo al proyecto de GPO. Al respecto la carta menciona:

Comisarios ejidales de la zona pesquera Bahía de Ohuira entregaron carta al gobernador Quirino Ordaz en la cual solicitan una audiencia sobre el tema de la planta de amoniaco. El oficio que se le entregó al gobernador habla acerca de que la comunidad indígena quiere ser escuchada y defender su derecho de libertad porque siempre verán por el bienestar y el desarrollo de su comunidad. La ejidataria de Ohuira, Guadalupe Pacheco en el contenido de la carta comentó que: debido al acercamiento que han tenido con integrantes de GPO “estamos muy contentos y orgullosos porque hasta hoy hemos logrado poner sobre la mesa convenios para promover programas de apoyo para la comunidad y para actividades productivas que respeten nuestro medio ambiente. También comprometimos su apoyo para cuidar los humedales y preservar los recursos naturales que son patrimonio de todos los que aquí vivimos. Además, expresan en dicha carta que por ser indígenas desconfían de su capacidad para decidir para su comunidad como los grupos de Aquí No ven muy fácil pensar y decirnos qué hacer, creen que no sabemos lo que es mejor para nuestras familias, nuestros hijos, pero se equivocan, somos nosotros los que mejor conocemos a nuestra comunidad y sus necesidades. En los últimos meses estuvimos sujetos a presiones e información falsa. El colectivo Aquí No busca manipularnos para servir a sus propios fines e intereses ajenos a la comunidad. Esto es un poco de información del oficio en donde el gobernador al leerla solo dijo que la próxima semana estará presente en la comunidad.

Fuente: AQUÍ NO-colectivo ecológico (Facebook), 2019.

4. Voz de yoremes en contra de Aquí No

Denuncian que colectivo Aquí No bloquea apoyos en Lázaro Cárdenas



01 Habitantes del campo pesquero se manifiestan en el palacio municipal. Libertad Montoya/ EL DEBATE

Mantente informado sobre lo que más te importa

Recibe las noticias más relevantes del día en tu e-mail

SUSCRIBIRME

Suscribirse implica aceptar los términos y condiciones

LOS EDITORES RECOMIENDAN

CONSEJOS

Lo Violeta Bien Violeta Bienestar: El programa que da \$2,000

Fuente: El Debate (Los Mochis), 2019.

Se manifestaron en Palacio para expresar al gobierno que sí aceptan los apoyos; colectivo se desliga de señalamientos

LOS MOCHIS

Por [Marisela Jolie](#)
16/07/2019 09:53

Los Mochis, Sinaloa. - Habitantes del campo pesquero Lázaro Cárdenas se manifestaron de manera pacífica en Palacio Municipal para denunciar que en los últimos meses el colectivo Aquí No ha impedido que lleguen los apoyos de programas sociales a la comunidad.

A nombre de los manifestantes, Gloria Yesenia Montaña Sánchez puntualizó que alrededor de 35 miembros de ese movimiento que se opone a la construcción de la planta de fertilizantes obstruye la llegada de despensas, material rústico y otros apoyos que envía el gobierno municipal a las familias más vulnerables. Los rechazan con el argumento de que son enviados por representantes de la empresa GPO.

Rechazan postura

“Hay un grupo de personas que no dejan llegar los apoyos como despensas, enjarres, pisos, techos, porque relacionan las ayudas que están llegando al campo pesquero, con otros apoyos de una empresa privada; nos manifestamos para que el gobierno municipal sepa que Lázaro Cárdenas sí quiere apoyos. Si esas personas no los quieren, están en su derecho si no los necesitan, pero hay gente que sí los necesitamos y estamos en espera”.

Refirió que las vedas vigentes en la región han provocado desempleo y falta de ingresos a las familias que sobreviven gracias a la pesca, por lo que requieren apoyos del gobierno como el programa de empleo temporal.

“Los que conforman el colectivo Aquí No no quieren los apoyos, todo lo relacionan con la planta de amoniaco, pero existimos familias muy vulnerables, ahorita estamos en veda; aunque nos llamen muertos de hambre o vendidos por aceptar una despensa, ese alimento nos salva por unos días”.

“Unas 30 personas no son el pueblo, somos más de 800 personas en el pueblo; se respeta su punto de vista y que ellos no quieran los apoyos, pero no pueden decidir por todos los demás; no nos manifestamos contra ellos porque no queremos hacer una guerra. Nosotros venimos de manera pacífica a manifestar al gobierno que sí queremos los apoyos que nos envían”.

Aquí No se desliga

Más tarde, el colectivo Aquí No rechazó los señalamientos hechos por algunos pobladores de Lázaro Cárdenas en el sentido de que la organización ciudadana ha obstruido la llegada de apoyos a esa comunidad.



Queremos dejar en claro que han sido los propios pobladores de Lázaro Cárdenas quienes han rechazado por sí mismos los apoyos”, dice el boletín.



Colectivo Aquí No permitirá entrega de apoyos en Lázaro Cárdenas



Se reúne el colectivo Aquí No con el alcalde

CAPÍTULO V. TRADUCIR LA DEFENSA DE LA BAHÍA. HALLAZGOS Y CONJETURAS

Los medios de comunicación se hicieron sospechosos. La confianza se desvaneció. Y la confianza es lo que cohesionaba a una sociedad, al mercado y a las instituciones. Sin confianza, nada funciona.

(Castells, 2012, p. 19)

Resumen

En este capítulo se muestran los hallazgos del análisis y seguimiento al Colectivo. El estudio de caso se centra en la producción de narrativas sobre la defensa de la bahía de Ohuira, partiendo de la organización entre actores heterogéneos que han buscado la reivindicación de la bahía por su relevancia ecológica y su valor social. El proceso metodológico que distingue este apartado se centra en el seguimiento de la página de Facebook AQUÍ NO-colectivo ecológico (2022-2024) y con ello el análisis de las narrativas producidas entre promoventes y opositores del proyecto de amoniaco. Se destaca la articulación de esta página con otras y con distintos perfiles interactuando como un ensamblaje en el que se generan redes de solidaridad por la defensa de la bahía, asimismo el análisis se construye recuperando las observaciones y testimonios de las personas del Colectivo y el contraste de narrativas respecto de quienes rechazan la movilización.

El argumento central de este capítulo (en concordancia con la hipótesis de esta investigación) sugiere que el uso de las tecnologías de información y comunicación funcionan como espacios que extienden la interacción social, a través de estas interrelaciones surgen nuevos discursos sobre la defensa del medio ambiente. La visibilización y el conocimiento acerca de los significados por la defensa del sistema lagunar no eran recurrentes en los “medios oficiales” hasta que las demandas de diversos actores fueron extendiéndose a Facebook como medio alternativo de comunicación para enunciar la problemática desde la construcción y reproducción de otras narrativas. Se concluye que los espacios sociodigitales aumentan la polifonía de las voces que exigen

ser escuchadas para generar propuestas que impulsen un modo distinto de relacionarse con la naturaleza sin que ello implique la afectación no solo del medio circundante (*Umgebung*) sino del mundo circundante o *Umwelt*, entendiendo el modo en que "cada sujeto teje sus relaciones con ciertos caracteres de las cosas a su alrededor, y los teje en una red firme que lleva su existencia" (Uexküll en Kull, 2004, pp.100-101).

5.1 Traducir las controversias

Figura 21 Marcha rumbo a las instalaciones de las bodegas de GPO.



Fuente: Archivo personal. 19 de noviembre del 2023. Durante la manifestación del Colectivo Aquí No sobre la carretera Mochis-Topo.

Una consideración previa al desarrollo de este capítulo radica en el propósito de «traducir» la defensa de la bahía: Se pretende enunciar una aproximación a la constante de las controversias que han surgido sobre las formas de habitar/ocupar la zona portuaria de Topolobampo, particularmente los asentamientos yoremes en esa zona del litoral sinaloense. Para efectos de una orientación conceptual y metodológica en este apartado, la perspectiva semiótica ha de contribuir en el ejercicio de tomar en cuenta las asociaciones complejas que surgen de la comunicación entre actores heterogéneos en relación con experiencias particulares con su medio circundante, en otros términos, desde un sentido semiótico amplio la cultura “es entendida como cierto sistema que está entre el hombre (como unidad social) y la realidad que lo rodea, esto es, como un mecanismo de elaboración y organización de la información que llega del mundo exterior” (Uspenski, 1993, pp.210-211).

Lotman considera el funcionamiento de la noción «texto» a fin de entender los diferentes aspectos de descripción y entendimiento de la cultura, en este sentido se define como “un complejo dispositivo que guarda variados códigos, capaz de transformar los mensajes recibidos y de generar nuevos mensajes, un generador informacional que posee rasgos de una persona con un intelecto altamente desarrollado” (Lotman, 1996, p.56). Traducir la defensa de la bahía alude a entender que “toda interacción entre individuos supone una traducción y diversos grados de traductibilidad, dependiendo la complejidad de los lenguajes involucrados” (Gómez, 2012, p.7). Desde el punto de vista semiótico, para que exista un proceso de diálogo es necesario considerar no solo el acto de transmisión de un mensaje, sino también un intercambio entre quienes participan, puesto que “debe haber no solo relaciones de semejanza, sino también de determinada diferencia” (Lotman, 1996, p.18).

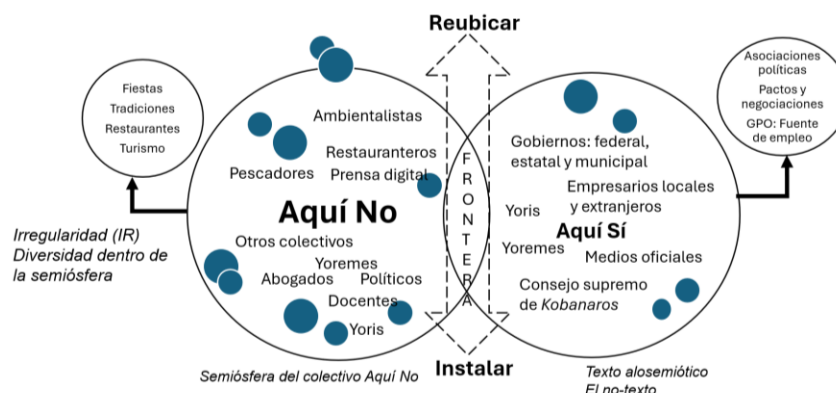
Dicho esto, el concepto de traducción se ubica más allá de la acción de pasar de una lengua a otra, de un texto a otro. Con los aportes de la Semiótica de la Cultura en Lotman (1996) y Torop (1995) “el concepto de traducción se expande y resulta clave para pensar formas complejas en la comunicación intercultural/interespecie” (Gómez, 2012, p.1). Para Lotman y Uspenski de la Escuela de Tartú, la semiótica, en tanto disciplina que estudia los modelos culturales en el ámbito de la vida social, las relaciones establecidas entre los seres humanos y el mundo, vinculada a la noción de cultura se aplica al “modo en que una sociedad determinada distingue lo «propio» de lo «ajeno», el «centro» de la «periferia», el «nosotros» de los «otros», y que es transmitido por medio de los mitos, de los ritos, de la literatura, del arte, etc.” (Lotman, 1996, p.170).

Esta definición permite una aproximación a comprender las interacciones humanas vinculantes con su entorno y el modo en que este arraigo al medio permite la contrastación con otras formas de vida debido a la sociabilidad basada en expresiones, narraciones, leyendas y significaciones constituidas en el acto comunicativo entre actores. Durante la entrevista con Melina (2021) perteneciente a la comunidad pesquera de Lázaro Cárdenas hizo hincapié en lo siguiente: “no hay modo de que puedan entender lo que está pasando a menos que vengan para acá y lo experimenten” (Sandoval, Melina.

Entrevista grupal. 21 de julio del 2023). El testimonio de Melina es un despliegue de la particularidad que radica en la experiencia de vivir ‘con, en, desde y por’ el mar, en contraste con otras formas de experimentar la cotidianidad viviendo en la serranía, en la planicie, en el bosque u otros entornos que evocan modos diversos de ensamblaje social.

Para argumentar el modo en que la cultura es generadora de estructuras de relación e información Lotman y Uspenski utilizan la noción de semiósfera. Partiendo de la idea de que un universo semiótico corresponde al “conjunto de diversos textos y lenguajes cerrados unos con respecto a los otros” (Lotman, 1996, p.12), el autor alude a la metáfora del conjunto de distintos ladrillitos para comprender la unidad total de un edificio. El concepto de semiósfera introducido por Lotman (1996) surge de forma analógica al de biosfera empleado por V. I. Vernadski (1960)⁴⁰; en tanto que biosfera es un espacio ocupado por la materia viva como una unidad orgánica (atmósfera, hidrósfera y litósfera), es decir, «todas esas condensaciones de la vida están ligadas entre sí de la manera más estrecha. Una no puede existir sin la otra»⁴¹. A modo de ilustrar la convergencia y contraposición de códigos, lenguajes y acciones heterogéneas que conforman “la semiósfera del Colectivo Aquí No” se ofrece el siguiente esquema:

Figura 22 Semiósfera



Fuente: Elaboración propia basada en el concepto de semiósfera en Lotman.

⁴⁰ Existen nuevos aportes interdisciplinarios como la Biosemiótica que tratan al acto comunicativo más allá del diálogo entre los seres humanos, es decir, que corresponde a un fenómeno más amplio al considerarlo como una práctica inherente a todos los organismos (incluyendo a los seres humanos) y se “manifiesta en toda interacción de especies” (Gómez, A. 2012: 1).

⁴¹ V. I. Vernadski, *Izbrannye sochineniia*, t. 5, Moscú, 1960, pág. 101. En Lotman. 1996. p.12.

De acuerdo con la premisa anterior, este esquema pretende ilustrar que no se puede comprender el Colectivo solo con la suma de actores, por el contrario, la suma de las diferentes acciones, discursos y significaciones que los actores poseen respecto de su relación con la defensa de la bahía se puede comprender solo dentro del universo semiótico del Colectivo: la visión yoreme, la conservación de especies para el mundo de biólogos y ecologistas, la importancia turística y comercial para los topeños⁴², la justicia ambiental para los activistas, entre otros aspectos.

Lo que está fuera de la semiósfera del Colectivo corresponde al “texto alosemiótico o el no-texto” (Lotman. 1996: 13) entendiendo que la noción de Aquí Sí permanece en una especie de mundo exterior alrededor de lo que se constituye en el Aquí NO. Para ello se establece una especie de frontera imaginaria que genera un efecto de delimitaciones entre sí. Un modo de ilustrar esta situación es que, la idea de la planta de amoníaco como significación de muerte existe en el universo semiótico del Aquí No al considerarse un peligro para las formas de vida en la bahía, mientras que en el texto alosemiótico del Aquí Sí tiene a consideración (en su universo semiótico) la instalación de la planta de amoníaco como remediación para las condiciones de vida por su beneficio comercial, sin considerar aspectos como el impacto ambiental y los escenarios de riesgo dentro de la semiósfera de Aquí No.

Si bien estos autores aplicaron sus estudios al entendimiento de la vida social y su relación con el *Umwelt* (medio circundante) desde el contexto europeo, particularmente la literatura rusa, sus aportaciones respecto de la comunicación humana e inter-especies generan una herramienta de análisis importante para incorporar a este estudio desde un enfoque situado a esta zona del litoral sinaloense y los sujetos que lo habitan.

5.2 Espacio sociodigital como extensión de interacciones

Nociones como Ciberespacio (Barlow, 1996), pluriversos digitales, espacio mediático, espacio digital, espacio online, aunque conceptualmente distintos según la propuesta teórica desde la que se plantee, hace referencia a un modo de “arquitectura descentralizada de la red de redes” (Toret, 2013, p.36), otro modo de entender la

⁴² Gentilicio utilizado para los oriundos de Topolobampo

construcción identitaria en redes o nodos que se entrecruzan, donde la interacción digitalmente mediada constituye un modo distinto de acción social, de organización y participación política. La apropiación e instrumentalización de herramientas y espacios digitales por parte de “multitudes digitales” también llamada «tecnopolítica» permite “entender cómo destrabar el bloqueo de los medios de comunicación de masas, cómo poder construir una enunciación colectiva veraz, que cuestione la univocidad de los grandes medios e instituciones y pueda establecer nuevas visiones sociales como fuentes de verdad y legitimidad” (Toret, 2013, p.44).

El aprovechamiento de las tecnologías de información y comunicación (TIC) como un recurso de interacción social desde hace dos décadas se ha caracterizado por los distintos modos de presencia y copresencia que mueven a individuos y colectividades a realizar actividades que, valiéndose del carácter comunicacional del recurso digital, permiten amplificar o erosionar tales interacciones. En el caso del Colectivo, la utilización del espacio sociodigital permitió un tipo de acción comunicativa alterna a los medios tradicionales, al respecto Castells (2012) considera que: “Como los de comunicación de masas están controlados en gran medida por los gobiernos y corporaciones, en la sociedad red la autonomía comunicativa se construye fundamentalmente en las redes de Internet y en las plataformas de comunicación inalámbrica. Las redes sociales digitales ofrecen la posibilidad de deliberar y coordinar acciones sin trabas” (Castells, 2012, p.27).

Esto se puede observar en el dinamismo de las redes sociales como Facebook, Instagram, Twitter (ahora X), caracterizadas por el intercambio de ideas, información, mensajes, así como la creación de comunidades y un repertorio de grupos (desde los oficiales hasta los “informales” o de uso lúdico) donde existe una confluencia de intereses por parte de sus miembros. A través del carácter multimodal de las interacciones digitalmente mediadas se producen “narraciones variadas, híbridas, creativas y sorprendentes, difuminan la clasificación tradicional de géneros narrativos, así como el concepto de autoría individual (Cassany, 2012, p.239).

Para el desarrollo de este apartado entiéndase como red social “una web formada por los «perfiles» de todos sus miembros, en los que cada usuario comparte sus datos personales

(biografía, intereses, fotos, vídeos) o profesionales (curriculum, proyectos, obras) con visibilidad variable (solo para amigos, para todos los miembros, para cualquier internauta)” (Cassany, 2012, pp.231-233). En el caso de los activistas de la bahía de Ohuira, debido a las diferentes tensiones con GPO y sus promoventes, han incluido en su repertorio de acciones el recurso de la comunicación digitalmente mediada a través de redes sociales, principalmente Facebook. Aunque el espacio sociodigital emergió para el Colectivo como un medio de comunicación alternativo a la forma tradicional, es preciso mencionar que las interacciones en redes sociales provienen de convivencias comunitarias previas y que se acentuaron a medida que la defensa permitió la confluencia de distintos actores para posicionarse ante las autoridades locales: de la población yoreme, de los pescadores, restauranteros, ambientalistas, especialistas en el tema ecológico, promotores del sector turístico, entre otros.

Debido al contrapeso mediático en favor de la empresa GPO, la relevancia que ocupa la bahía para sus habitantes cotidianos contrastaba con la publicidad que se hacía sobre el proyecto de amoniaco. Como respuesta a la sobreinformación que daba por confirmada la consolidación de la construcción de la ‘planta de fertilizantes’ surgieron acciones colectivas en Facebook y su alternancia con la prensa independiente. En ese repertorio de acciones coordinadas se extendieron comunicados, informes y publicaciones orientadas a la visibilización y concientización sobre la protección del mar, a fin de informar a la audiencia sobre las significaciones de la defensa del sistema lagunar, los elementos que conforman el mundo marítimo y con ello la vida en la zona portuaria de Topolobampo.

Respecto a un tema de interés social como el caso de la movilización en defensa de la bahía, es importante enfatizar que el movimiento en red no agota o suplente la copresencia de la manifestación directa en las plazas, la toma de la vía pública y otro tipo de performatividad de la acción colectiva, siguiendo a Trejo (2020): “las redes sociodigitales tienen una creciente importancia en la propagación de los asuntos públicos (y, en vista de sus formatos, a menudo en la simplificación de tales asuntos) pero no cambian la realidad” (Trejo, en Treré, 2020, p.9), en otros términos, la interdependencia de las redes sociales y la movilización presencial han sido un punto clave en la

persistencia del Colectivo, ya que las interacciones digitalmente mediadas no son excluyentes de la presencialidad por la que diferentes actores suelen convocarse, converger y organizarse para pronunciar las demandas que de ello puedan surgir.

Como sustento a lo anterior se observa la movilización a través de ruedas de prensa donde la Dra. Norma Patricia Muñoz Sevilla y la Dra. Diana Cecilia Escobedo Urías, han argumentado la inviabilidad del proyecto y su repercusión en el ecosistema marino. Posteriormente la participación de perfiles de Facebook como Ulises Pinzón (actual síndico de Topolobampo) y Gerardo Peña, de Claudia Quinero y Melina Sandoval, así como la página Colectivo Sinaloa Despierta Aquí No, dieron como resultado una serie de vídeos y publicaciones informativas, denuncias y comunicados relacionados con las múltiples agresiones y amenazas que han recibido las personas del colectivo.

Dicho esto, la existencia del tema ecológico o la movilización social en pro del medio ambiente dentro del mundo digital no es la excepción y el colectivo Aquí No permite reflexiones puntuales al respecto, sobre todo porque ha interesado tanto a los medios locales como a la prensa internacional la participación yoreme que, pese a las amenazas y las controversias al interior de las comunidades siguen resistiendo ante el proyecto de amoniaco. López Bárcenas (2016) nombra a este fenómeno “los nuevos movimientos indígenas” destacando que ya no son solo las plazas públicas y las calles los espacios predilectos para la manifestación, sino que ahora la movilización se apoya de nuevos mecanismos de participación y organización para enunciar sus demandas, en este sentido “son nuevos porque nuevos son los actores políticos que en ellos intervienen, sus demandas son nuevas y también son novedosas las formas de manifestarse” (López, 2016, p.4-5).

La difusión sobre lo ocurrido en la bahía desde las voces de las comunidades yoremes constituye un ejemplo de la utilización del espacio sociodigital para informar a la sociedad civil sobre un testimonio disidente hacia la instalación de la planta de amoniaco, esto fue posible por medio de un proyecto financiado por Fondo de Acción Solidaria (FASOL) en el que colaboraron la antropóloga Alma Ruby Félix Puga junto con Ivan Félix y Andrea Castro. De acuerdo con la entrevista realizada a Félix (2023) mencionó:

Este fue mi primer acercamiento para conocer los distintos gremios que formaban parte de la red de apoyo del colectivo, que incluía a restauranteros, pescadores, científicos, habitantes de Topolobampo y comunidades indígenas. En cierto modo, fue un primer acercamiento/diagnóstico inicial de la composición del colectivo. Me interesaba especialmente capturar testimonios de los grupos indígenas, que en ese momento apenas estaban tomando posición (Félix Puga, Alma Ruby. Comunicación personal vía Whats App. 31 de julio del 2023.).

Figura 23 Testimonios yoremes sobre la planta de amoniaco en la bahía



Fuente: AQUÍ NO-colectivo ecológico, 2018.

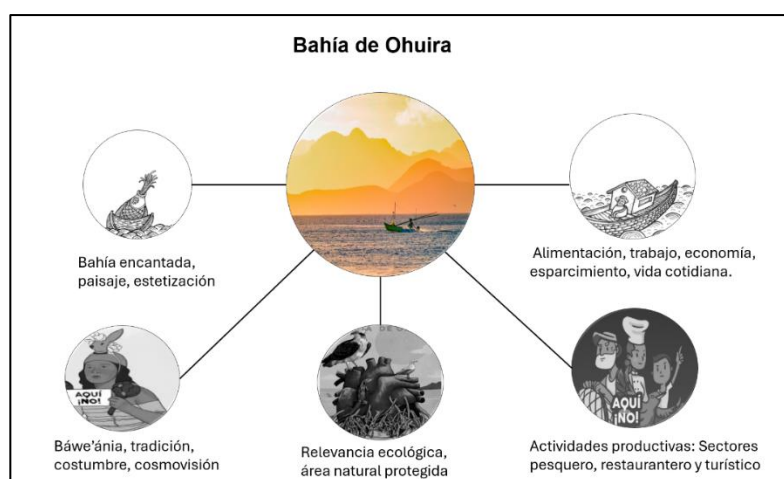
Como resultado del proyecto se publicó el primer vídeo para la página del colectivo, en él estaban contenidos los testimonios de quienes hoy fungen como voceros de las comunidades yoremes: Melina Sandoval de Lázaro Cárdenas y Felipe Montaña quien funge como gobernador tradicional de Ohuira desde el año 2016. Con la aparición del kobanaro como representante de la nación yoreme, la publicación actualmente tiene un alcance de 10 mil vistas, 117 reacciones y 31 comentarios. El efecto que produjo el cortometraje fue el aumento de redes de apoyo y cooperación de otros grupos étnicos como la Tribu Yaqui, así como la intervención de la prensa nacional con el apoyo de Julio Astillero y la prensa internacional como la estación de radio *Deutschlandfunk Kultur* donde se hizo un reportaje a cargo de Anne Demmer y Wolf-Dieter Vogel el año 2021.

La triada de comunidades yoremes Ohuira, Paredones y Lázaro Cárdenas ha llamado la atención no solo del gobierno federal, sino de organismos nacionales e internacionales, debido a la constante movilización para informar su posición respecto de los efectos

negativos que implican construir una planta de amoniaco en esa zona. Al respecto López Bárcenas (2016) menciona que “los pueblos indígenas no solo existen, sino que también se mueven, y en muchos casos fuera de los espacios institucionalizados por los Estados de los que forman parte, usando sus propios recursos y formas, con lo cual crean sus propios rostros y caminos” (López, 2016, p.1). En este sentido el papel de las redes sociodigitales como espacio idóneo para los actores en defensa de la bahía lleva consigo la reproducción de la lucha social y jurídica, fruto de ello ha sido la celebración de los primeros amparos que pusieron freno a las operaciones de GPO el año 2018.

5.3 Representaciones sobre la bahía de Ohuira en los mundos de vida

Figura 24 Mundos de vida



Fuente: Elaboración propia a partir del trabajo de campo 2022-2024

En este apartado se introduce la noción husserliana de *Lebenswelt* (mundo de la vida) para comprender la forma en que convergen la naturaleza, los objetos y los grupos de sujetos en una estructura de interacciones constituida como “un mundo que tiene su propia forma individual, la cual perdura a través de los cambios y se muestra como una estructura de horizonte familiar en que se insertan todas las actividades particulares” (Guerrero, 2019, p.61).

Se trata de una forma de comprender la existencia de los seres humanos a partir de un carácter comunitario (una red de mundos), situación que no puede entenderse sin la relación con el *Umwelt* o mundo circundante, donde los seres humanos somos

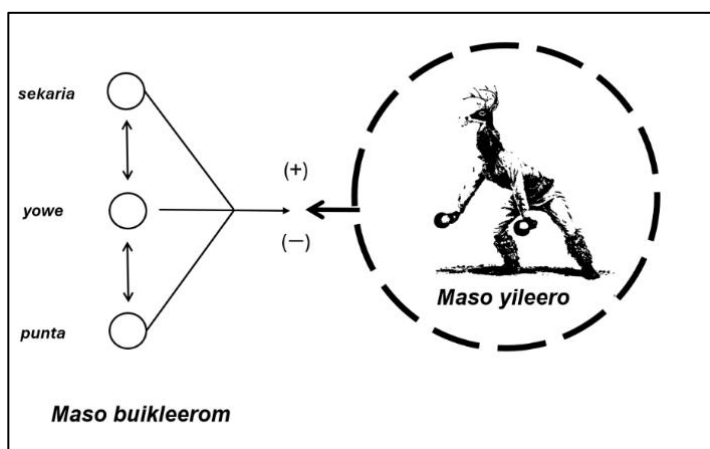
concebidos no como agentes pasivos y espectadores del entorno, sino que formamos un mundo del “nosotros” en el que “aprendemos de los objetos naturales, culturales y su lenguaje” (Guerrero, 2019, p.7). De estas actividades horizontalmente estructuradas (sin que ninguna tenga una afectación sobre la otra) se entienden el trabajo, la recreación, roles y prácticas asociadas a la acción social vinculante del entorno, es decir, el modo en que nos relacionamos con el medio (la tierra, el aire, la vegetación, los animales, otros sujetos, etc.) donde la idea de colocarse frente o por encima del medio es reorientada a una conexión horizontal con el medio en el que interactuamos.

Para entender la idea de ‘mundos de vida’ es preciso hacer una aproximación a las bases conceptuales de lo que en Schutz (1962) se entiende como *lifeworlds* y *lebenswelt* en Husserl (1952); ambos autores refieren a éstos como las “formas de organizar la vida social” (Long, 2007, pp.115-116). Este término parte de una postura fenomenológica que plantea que la vida social puede ser conocida y percibida a partir del mundo vivido (una realidad ordenada), de modo que el actor social a través de experiencias compartidas pasadas y presentes logra ser consciente del mundo que habita y las problemáticas que acontecen dentro de él. Esto se puede observar en la interrelación que ha existido desde generaciones pasadas entre los actores y la bahía; las especies del mar como sustento alimenticio y comercial, la playa como lugar de esparcimiento y la representación artística de la vida en la bahía a través pinturas paisajísticas (los atardeceres, los cerros, la fauna local, etcétera), la fotografía, el teatro, entre otros aspectos.

En la siguiente página se muestra un esquema que permite ilustrar el acto comunicativo por el que las comunidades yoremes representan la bahía como una entidad relacional en sus mundos de vida, con ello se pretende hacer una analogía al modo de evocar las demandas por las que se solicita al gobierno local un diálogo colectivo a fin de visibilizar el posicionamiento disidente respecto del proyecto de amoniaco. Esto implica un esfuerzo por entender el proceso de traducción de la interrelación entre la participación yoreme en el Colectivo y la apertura de las autoridades locales para atender las demandas sociales sobre el respeto a la tradición y la conservación de los sitios sagrados.

Un primer aspecto por considerar respecto de este esquema es que los sones de venado constituyen la rememoración de la reverencia hacia la naturaleza en la tradición yoreme. A través del canto y la letra se alude a diferentes especies de animales dependiendo del entorno y el tiempo en que se sitúe la enramada o el área delimitada donde se lleva a cabo la danza. Por ejemplo, si los cantadores y el danzante son contratados para una fiesta ubicada en una zona semidesértica, se entonará el canto del coyote o la lechuza si es de noche, o bien, de la tortolita y el cardenal al llegar el alba, la primera luz del día.

Figura 25 Caracterización de la danza del venado



Fuente: Elaboración propia basado en la observación y descripción sobre la danza del venado. Centro ceremonial Virgen del Carmen. Ohuira, Ahome.

Durante la ejecución de los sones de venado, el *yowe* o voz principal de los cantadores de venado (*maso buikleerom*) comienza con la primera estrofa del canto, la cual debe ser continuada por sus “segunderos” o voces complementarias (*sekaria* y *punta*) que de forma articulada forman una agrupación vocal en registros diferentes (alto, medio y bajo). Dado que el son es emitido siempre en la lengua yoreme, el danzante debe tener un oído dócil para comprender el son que están interpretando los cantadores. En este sentido se menciona que el canto se codifica de forma positiva o efectiva cuando existe un mutuo entendimiento entre los cantadores y el danzante (*maso yileero*) que performa o realiza movimientos corporales respondiendo al son que se está ejecutando. Por ejemplo, si se tratase del son *Báwe Wikichim* o ‘de las gaviotas’, el danzante deberá realizar movimientos que asemejen el aleteo de las gaviotas o el modo en el que un venado joven y juguetón interactúa con estas aves del mar. Por otro lado, se entendería

que el intercambio del mensaje no fue logrado si el danzante de venado no ha escuchado y por tanto correspondido lo que se está cantando.

En términos de Lotman (1996) esta ausencia de comprensión mutua entre el destinatario y el destinatario producen no solo relaciones complejas de persona a persona sino que remiten a «dificultades sociocomunicativas» que conllevan al aislamiento o a la individualización de la información compartida, siguiendo al autor: “la brusca disminución de la comunicatividad, que crea una situación en la que el entendimiento mutuo entre las distintas personas se dificulta hasta el completo aislamiento, constituye, indiscutiblemente, una enfermedad social” (Lotman, 1996, p.43).

De este modo se puede entender la forma en que los grupos yoremes con su propio sistema cultural se han sumado a la lucha y con ello generado una serie de mensajes de desaprobación partiendo de sus propias voces. En este caso no logra ser correspondido o atendido debido a la falta de disposición de escucha del gobierno local y su vinculación con el grupo antagonico a la defensa de la bahía.

Figura 26 Exigimos respeto



Fuente: Bojórquez, 2021.

Otro modo de entender esta situación remite a la complejidad del “desciframiento de la conducta cultural ajena” (Lotman. 1996: 48), es decir, cuando existe un choque entre códigos culturales o el diálogo entre los grupos no es mutuamente comprendido, de acuerdo con Lotman: “un aspecto esencial del contacto cultural está en la denominación

del *partenaire*⁴³, que equivale a la inclusión de éste en «mi» mundo cultural, la codificación de éste con «mi» código y la determinación de su puesto en mi cuadro del mundo” (Lotman. 1996: 48). En este caso, se trata de la diferenciación entre yoremes y yoris en cuanto a los significados y consideraciones que existen sobre la relevancia que ocupa la bahía desde sus propias realidades.

De acuerdo con el testimonio de Felipe Montaña, en una ocasión durante una marcha que se realizó en la carretera Mochis-Topolobampo, autoridades locales buscaban hablar con “el líder” de la movilización que se realizó en desaprobación al ‘ejercicio ciudadano de consulta’ convocado para el 28 de noviembre del 2022. Esto ocurrió ya que la forma en que fue promovida la consulta se consideró para el grupo en resistencia como una mofa a los señalamientos del convenio 169 donde ésta debe ser “previa, informada y de buena fe”. Como gobernador tradicional y al ser una de las voces prominentes del colectivo, tenía que dar la cara pese a la desacreditación que tenía por ser, junto con Nayeli Limón de Juan José Ríos (Guasave), las únicas autoridades tradicionales señaladas como detractores de la aprobación de la planta de amoniaco, al respecto señaló Montaña (2023):

(...) quemamos horcones en las posibles rutas que podían dar vueltas los trailers, cerramos todo, no había ni cómo pasar. Y entonces me dijeron: Felipe viene una comisión de gobierno, vienen a platicar con usted, pero no queremos que platiquen contigo, tú escóndete, nosotros los vamos a enfrentar. Estaba entre la bola, pero no estaba visible. Y empezaron a decir, es que las negociaciones, empezaron a discutir y no podían negociar nada. Pues tuve que salir de la bola. Cálmense, cállense, les dije. Pues se callaron todos. Y le dije: bueno, vienes a negociar, según tú vienes a dialogar, a ver cómo podemos destrabar esto. Bueno, está bien. Vamos a dialogar, pero resulta que el diálogo ahora va a ser en mi idioma, no va a ser en el tuyo. Así que empecemos. Ya empecé yo y me dijeron: eh, no... Y dije: ¿qué pasó? Estamos dialogando, pero es en mi idioma. Muchas veces les pedí a ustedes un espacio para dialogar, censar bien las cosas, para negociar. Aquí pediste un diálogo, te estoy dando el diálogo, adelante. No, pero es que no te entiendo. A mí no me importa si no entiendes, vamos a dialogar, pero va a ser

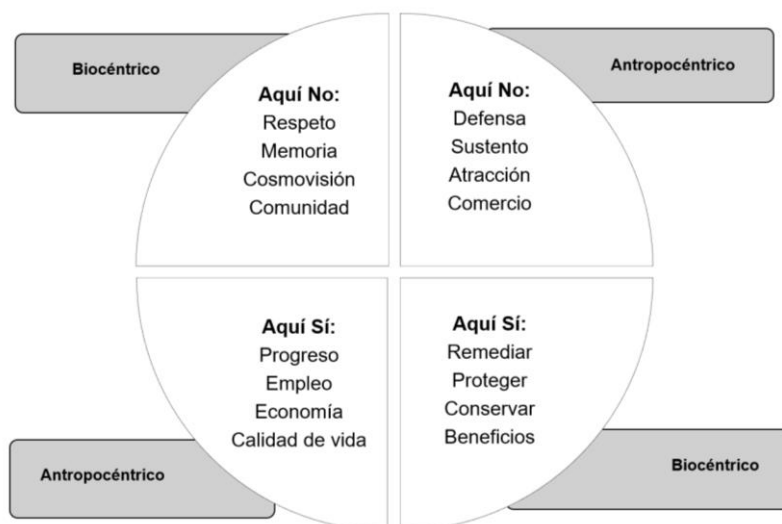
⁴³ Se entiende como un compañero o una organización con la que se está estrechamente vinculado.

ahora en mi idioma, no va a ser en el tuyo. (Montaño, Felipe. Comunicación personal. 2023. Ohuira, Ahome)

Pese a que existen voceros que tratan de transmitir y comunicar las exigencias de su pueblo, en repetidas ocasiones la falta de diálogo, la omisión, la discriminación y juicio de valor hacia los yoremes que resisten a la planta de amoniaco limita la recepción o circulación del mensaje que se pretende hacer llegar a las autoridades correspondientes. En este caso, la reivindicación de la tradición yoreme dentro de las narrativas de resistencia, donde el mar, además de ser un recurso de importancia comercial, es un lugar sagrado que se debe respetar y proteger.

5.4 Aquí No: Lo biocéntrico y antropocéntrico en el discurso

Figura 27. Análisis del discurso entre lo biocéntrico y antropocéntrico



Fuente: Elaboración propia basada en: Alejandra Cazal y Liliana López (2021): Los imaginarios de las naturalezas y los conflictos socioambientales.

A modo de cierre del análisis, el esquema anterior pretende sintetizar la caracterización de la perspectiva biocéntrica y antropocéntrica del Colectivo y su situación frente al grupo de promoventes de la empresa. Considerar estos dos enfoques remite a las posibles reflexiones que puedan surgir, puesto que se trata de visiones contrapuestas sobre los modos en que los seres humanos se relacionan con la naturaleza: mientras el antropocentrismo se presenta en las políticas y prácticas que valoran el desarrollo

5.4.1 Salvemos la bahía de Ohuira

Figura 28 Cartel salvemos la bahía



Fuente: Aquí No-colectivo ecológico, 2019.

El 7 de septiembre del 2019, se publicó un cartel auspiciado por el Colectivo Juan Panadero de la ciudad de Culiacán en el que se ilustra un corazón de color verde entretejido con manglar, sobre él se encuentran especies de la fauna local. En un fondo amarillo se observan las especies del mar y en el fondo los cerros que configuran la representación paisajística del sistema lagunar del cauce de agua entre los cerros. Esta publicación alcanzó 128 reacciones, 20 comentarios y 176 veces compartidas. Esta publicación enarbola la solidaridad que emergió por parte de jóvenes relacionados con el arte urbano, quienes a través de la expresión artística del cartel recuperan una representación paisajística y a su vez el llamado a la sociedad civil a defender la bahía y el territorio.

5.4.2 Lugar sagrado

Figura 29. Bahía-lugar sagrado

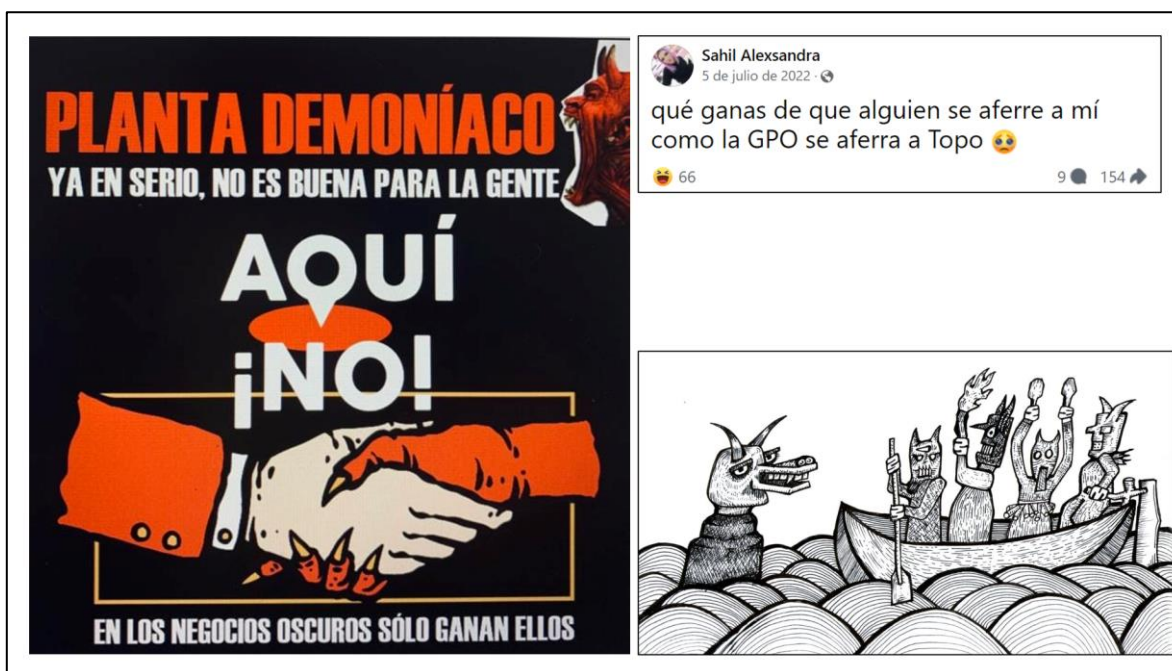


Fuente: Archivo personal. Jueves 28 de marzo del 2024. Paredones, Ahome, Sinaloa.

La fotografía anterior fue tomada en el contexto de las fiestas de semana santa 2024 correspondientes al ciclo festivo del Ceremonial Virgen del Carmen en el ejido Ohuira. En ella aparecen Lizeydi Buitimea (a la izquierda) y Claudia Susana Quintero Sandoval (de espaldas, a la derecha). Ambas portan indumentaria relacionada con la tradición yoreme: la danza del venado y el ajuar de judío. Se puede observar en ambas investiduras el agregado de la consigna #AquíNo, plasmadas con el propósito de visibilizar la persistencia de la defensa de la bahía y la reivindicación de la bahía como lugar sagrado en el mundo yoreme.

5.4.3 Planta demoniaco y otras mofas a GPO

Figura 30. Planta demoniaca



Fuente: AQUÍ NO-colectivo ecológico, Quintero y Sahil (2022).

Como parte del discurso disidente de Aquí No se han utilizado diferentes expresiones no textuales o no verbales, es decir, se recurre a imágenes y símbolos que son aparentemente cerrados o compartidos solamente entre las personas cercanas a la movilización. Sin embargo, cada publicación es acompañada con un propósito de interés público o con la intención de que el mensaje llegue a múltiples perfiles y grupos. En este sentido tienen un efecto crítico que se basa en el humor y la mofa, más no exento de la carga crítica con la que sus creadores las emiten.

Dicho esto, la ilustración titulada “planta demoniaco” reitera que detrás de las intenciones del beneficio social o el asistencialismo pactar con GPO alude a una especie de pacto con el diablo, utilizando las necesidades y las conciencias como un instrumento para que sean solventadas con dinero auspiciado por los empresarios. Asimismo, esto se articula a un testimonio compartido durante una entrevista grupal en Lázaro Cárdenas, donde Guadalupe y Melina hicieron alusión a que el padrecito de la comunidad no daba

ningún aire de esperanza. Si el propio cura estaba con la empresa entonces ¿Quién está detrás del proyecto?. En la entrevista se menciona lo siguiente:

—Guadalupe: Nadamás el tema de la iglesia, no tenía por qué haber estado inmiscuida. El padre nos dejó en el olvido, no tenemos sacerdote ahorita. No viene el padre para acá. Y qué tiene que ver, los sacerdotes en ningún momento tienen que mezclarse y sin embargo, se vio que se alejaron.

—Melina: El sermón que se aventaba...

—Guadalupe: empezó a tirarnos. Una vez nos dijo que nosotros estábamos agarrados como perros y gatos (vulgarmente), pero que de todos modos la planta la iban a hacer. Y yo dije, hombre de poca fe.

—Melina: ¿Qué mensaje le da a la gente?

—Guadalupe: Poco sabe del conflicto, pero ahí es donde uno se da cuenta de quién esperar cosas.

(Guadalupe y Melina. Entrevista grupal. 21 de julio del 2023. Lázaro Cárdenas, “El Muellecito”, Ahome)

Por otro lado, la publicación de Sahil se articula a una expresión coloquial, en un “tono sinaloense” aferrarse es tener un vínculo con algo o alguien tan fuerte que raya en la terquedad y la obstinación, regularmente es asociado cuando hay un vínculo amoroso en el que una de las partes o ambas prometen tener un compromiso fuerte con la relación. En este sentido, aferrarse a GPO es una mofa al modo en que las autoridades, pese a los amparos y diversas acciones que han frenado el proceso legal para que el proyecto llegue a consumarse, continúan expresando y reafirmando su vínculo con los empresarios.

Finalmente, la ilustración que sigue es una figuración del monstruo de amoniaco (la planta) y el embarcadero lleva sobre él a los yoremes que defienden la bahía con su danza, sus rituales y su cosmovisión. Fue elaborada por Cesar Valdez y compartida con miembros del colectivo. Esta imagen se acompañó de un texto hecho por Claudia Quintero en el que destaca la lucha histórica de los pueblos originarios.

5.4.4 Presidente aquí no la queremos

Figura 31 Sr. Presidente, aquí no



Fuente: López, 2019. El Debate.

Desde el 2014 el tema de la construcción de la planta de amoniaco ante los medios oficiales ha oscilado entre una postura tergiversadora de información y quienes procuran dar cuenta de los hechos como son. Esto tuvo como resultado la inconformidad de los opositores; en un principio solo se dio a conocer un panorama respecto de la oposición al proyecto desde los medios oficiales asociados con GPO, hasta que en una visita del presidente Andrés Manuel López Obrador a Los Mochis el año 2019 fue abordado por los mismos manifestantes de ‘Aquí No’ a fin de visibilizar las demandas que preceden la lucha personalmente. Como respuesta hacia la manifestación, AMLO dio a conocer que la situación marcaba una vía hacia la consulta o un “ejercicio de participación ciudadana” debido a que entre promoventes y opositores “no se ponían de acuerdo” y ello requería un mecanismo de conciliación. En fragmento de su discurso publicado en la página AQUÍ NO-colectivo ecológico (2019) se recupera lo siguiente:

Vamos a desentrañar qué es lo que hay. Y si hay problemas al final ¿saben cómo se resuelve? Con el método democrático. Se le consulta al pueblo, porque en la democracia el pueblo manda. El pueblo es el que decide” (Montiel en AQUÍ NO-colectivo ecológico, 2019).

La manifestación del colectivo implicó una serie de narrativas entre las que destacan que la planta de amoniaco es una planta de la muerte y las autoridades locales han dado la espalda a los ciudadanos. Esta narrativa fue acompañada de actos e imágenes que

respaldaron el discurso de los opositores, donde la idea de “planta de la muerte” se acompañó con la puesta en escena de un féretro y la vestimenta de algunos actores con trajes que aluden al personaje de “la parka” o la muerte, asimismo con una piñata en donde se colocó el rostro del entonces alcalde Manuel Guillermo Champan Moreno como respuesta a la falta de diálogo con quienes demandan la reubicación del proyecto.

Figura 32AMLOverso (el multiverso de AMLO)



Fuente: Archivo personal. 19 de noviembre del 2023. Manifestación del ‘Aquí No’ en las inmediaciones del Ejido Rosendo G. Castro.

Del 2014 al 2018 el Colectivo ha manifestado su inconformidad con el gobierno de AMLO, puesto que no cumplió con su promesa de campaña y solo actuó en beneficio de miembros que apoyaban sus proyectos o recibían un apoyo que no rozaba al resto de los integrantes de la comunidad. Esto no es una generalidad, puesto que algunos mandatarios de Morena permanecieron en solidaridad con el colectivo, sin embargo, Vargas Landeros y Rocha Moya, ambos representantes del gobierno local y estatal provenientes de la facción morenista se han destacado como impulsores del proyecto. Debido a este “abandono político”, durante la marcha del 19 de noviembre del 2023, apareció un AMLO distinto, es decir, un personaje que aludía un mundo paralelo donde AMLO sí apoyaba al pueblo y sus demandas, según la protesta de los actores.

CONCLUSIONES

El *báwe ánia* que es el mar, es sagrado para nosotros: con esta sentencia podría concluir, o bien, hacer surgir una suerte de reflexiones que provienen del diálogo con quienes habitan la bahía encantada. El mundo del mar es en paralelo recreación, alimento, trabajo, comercio y lugar sagrado. La visión de actores en su conjunto —en este trabajo— permite revirar al oficio del pescador, a los múltiples sabores de la oferta culinaria del litoral sinaloense, al confort del turista, al esparcimiento de los locales y al respeto que las comunidades yoremes evocan a través de danza y canto a la memoria de los antepasados quienes enseñaron a cuidar la naturaleza, a recibir el sustento que ofrece y por ello dar siempre gracias.

Es importante enfatizar que la emergencia de Aquí No se trata de una movilización de reciente creación (2018), tiene por demanda principal la defensa del mar y con ello hacer un llamando a la sociedad civil a sumarse para proteger el presente y el futuro de las formas de vida que confluyen en ese mundo marítimo. La impronta espacio-temporal que demanda un “aquí” corresponde a una preocupación situada: aquí nuestra casa, nuestro ejido, nuestras familias, nuestro trabajo, nuestra salud y aquí la preparación para el futuro; aquí nos movilizamos para prever y anticipar una catástrofe irreversible. Dicho esto, la idea de que hay una interrelación o compromiso entre habitantes de la bahía de Ohuira con la vegetación, la fauna y la espiritualidad inherente al sistema lagunar como una entidad que debe protegerse son los ejes analíticos que han orientado la afluencia y culmen de esta tesis, considerando también las brechas abiertas para su consecución.

El análisis aplicado al estudio de caso del *Colectivo Ecológico Aquí No* corresponde a la recuperación de voces sobre las significaciones, prácticas y acciones que aglutinan la vida en el entorno costero, una situación controvertida respecto de aquellas declaraciones y afirmaciones procedentes de instancias gubernamentales y de la empresa *Gas y Petroquímica de Occidente S.A. de C.V.* en favor de una planta de amoniaco que en su discurso pretende la restauración de la bahía, pero en la práctica comenzaron con el relleno de humedales y la afectación a 28 hectáreas de manglar.

La primera parte de este trabajo pretendió una mirada al pasado colonial y las reminiscencias en el presente que han permeado la idea de modificar el paisaje, el

control de los recursos naturales y con ello la afectación hacia los modos de vida de quienes lo habitan. Asimismo, se coloca a discusión el fenómeno de *desindianización* de los territorios que, desde otros horizontes analíticos, se ha encontrado la cuestión racial como una forma de construir relaciones sociales asimétricas basadas en la dominación de “los conquistadores” hacia “los conquistados”, propiciando el surgimiento de identidades que “fueron asociadas a las jerarquías, lugares y roles sociales” (Quijano, 2014, p.779). Se pueden observar los indicios de una identidad étnica y una alteridad construida desde los parámetros de los padres jesuitas que llegaron a la entonces Provincia de Ostimuri-Sonora-Sinaloa durante el siglo XVI, es decir, una diferenciación racial respecto del mundo Occidental que trajo consigo ideas de desarrollo y ordenamiento territorial, teniendo como consecuencia la agrupación de los poblamientos dispersos en las costas, formando pequeñas rancherías acordes al mandato de la Corona, con ello nuevas formas de trabajo y de sociabilidad.

Una perspectiva teórica en paralelo a la noción de «paisaje» ubicada en el primer capítulo se puede analizar desde Mitchell (2002), quien pone a discusión que, anteriormente, ésta se atribuía a discusiones y términos de estetización pictórica, en cambio en la actualidad se ha instrumentalizado para cuestiones de política interna y utilizado discursivamente como legitimador de ideologías nacionalistas donde la naturaleza queda relegada a la “representación” y estratégicamente a nociones de conservación, intervención y uso. Un hecho relacionado con este análisis fue el periodo de penetración pacífica o intervención del capital extranjero (entre 1876 y 1911) que con la *United Sugar Company* y el impulso del ingenio azucarero en Los Mochis a cargo del estadounidense Benjamin Francis Johnston, así como el ideal socialista de su compatriota Albert Kimsey Owen para ocupar la zona portuaria de Topolobampo, se gestaron no solo proyectos que traían consigo el desarrollo económico de la región, sino también como formas controvertidas de apropiación y explotación de los recursos naturales, así como el despojo de comunidades yoremes que llevó a la insurgencia indígena.

Mitchell (2002) da cuenta de que, a través de los años, se nos ha mostrado un lado oscuro del paisaje, es decir, que no proviene del hecho de que la naturaleza interpele a la

experiencia humana (la pacificación de un bosque, el esparcimiento en la costa, la afluencia de los ríos, la ornamentación del litoral con los manglares, etcétera), más bien las percepciones tradicionales de paisaje provienen de “la oscuridad moral, ideológica y política” (Mitchell, 2002, p.113) de individuos concretos y ciertas colectividades que mediante el ejercicio de poder colocan “la idealización histórica del paisaje junto con consideraciones materiales y económicas vulgares” (Mitchell, 2002, p.113).

En este sentido, frente la idea de un paisaje vivido se puede encontrar la idea de un paisaje conquistado o paisaje colonizado en los términos de este trabajo, que para Mitchell se encuentra ligado a discursos de imperialismo eurocéntrico que supone ver la naturaleza como un escenario que debe ser representado “como un mito seudohistórico” (Mitchell, 2002), siguiendo al autor “(...) entonces, el discurso del paisaje es un medio crucial para enrolar la naturaleza en la legitimación de la modernidad, la postulación de que “nosotros modernos” somos de algún modo diferentes de y esencialmente superiores a todo lo que nos precedió, libres de superstición y convención, dueños de un natural y unificado lenguaje cuyo epítome es la pintura paisajística” (Mitchell, 2002, p.118).

La problematización en torno a la noción de «paisaje», a partir del recorrido histórico y desde los términos de los activistas del Colectivo en la actualidad, podrían entenderse a partir del llamado a la ciudadanía a no tener una mirada pasiva hacia la posibilidad de escenarios que involucren la modificación y transformación de la zona portuaria de Topolobampo debido a las decisiones políticas de las autoridades locales. Que la conservación no solo debe ser estética o “artificializada”, es decir, limitándose a la captación de una lente fotográfica, sino sugiere una práctica cotidiana sobre el cuidado del medio involucrando la responsabilidad de quienes habitan la bahía. Mueve a pensar que una nube de gas de amoníaco afectaría de forma irreversible no solo a quienes resisten al proyecto, sino a los ejidos que rodean el lugar elegido para la operación de las fábricas de GPO, sitios donde se han constituido trayectorias de vida e historias familiares.

El segundo capítulo correspondiente al diseño metodológico de la investigación trató de aproximar al lector a comprender la interdependencia que existe entre el trabajo de campo tradicional y la etnografía digital acotado a la realización de esta tesis. Por un

lado, la aproximación etnográfica a la luz de mi formación como antropólogo social tuvo como propósito “presentar, directamente las «voces» de los informantes en una polifonía —a penas mediatizadas por el autor— que muestra diversos puntos de vista” (Clifford y Marcus, 1991, p.14). Por otro lado, la cuestión del seguimiento de los actores en el espacio digital consistió en dialogar con propuestas como la «ecología de medios» a fin de entender que “las personas se mueven a menudo por entornos físicos separados por zonas horarias y geográficas, pero al mismo tiempo están conectadas entre sí a través de tecnologías en red de forma material” (Rodríguez, 2022, p.214).

Esto permitió comprender las diferentes formas de enunciación en torno a la movilización de Aquí No, desde las manifestaciones públicas de quienes se asumen como activistas como las acciones de aquellos que desde cierta distancia han apoyado compartiendo publicaciones en sus cuentas personales de *Facebook*, realizando caricaturas con trasfondo político, a través del apoyo monetario o la organización de rifas con causa, asimismo la labor de la prensa digital o el periodismo independiente que se ha solidarizado para que el caso del Colectivo llegue a más personas. En estos términos se sostiene la tesis acerca de interacciones sociales que oscilan entre los entornos físicos y las relaciones digitalmente mediadas con el propósito de informar según la creatividad y las posibilidades discursivas los pormenores de la defensa del sistema lagunar.

En cuanto a la idea de polifonía o la escritura conformada por un entrecruce de voces que aglutina al autor de esta tesis, los sujetos que hicieron posible la construcción de este trabajo y la sustentación teórica de autoras y autores fueron parte de un criterio de investigación que pretende rebasar el “monofonismo autoritario” (Clifford y Marcus, 1991) que colocaba la letra y voz del investigador como una especie de primacía de la representación cultural. Por el contrario, el propósito de recuperar el texto etnográfico en esta investigación pretende dar cuenta de que “la interacción del yo del etnógrafo es una parte esencial en el trabajo de campo y no se puede pretender engañar al lector, simplemente pasándola por alto con una pretendida neutralidad en un discurso que intenta describir las cosas "exactamente como son” (Sánchez, 2003, p.73-74).

En el tercer capítulo se mostraron los enfoques teóricos de esta investigación colocando la noción de actor como elemento clave en la acción colectiva. En el contexto de la teoría del actor-red (TAR) de Bruno Latour «actor» hace referencia no solo a un individuo, sino cualquier entidad (humana o no humana) que está interviniendo en una red de relaciones y contribuye a la configuración de una acción. En el caso de la defensa de la Bahía de Ohuira, los actores incluyen a las comunidades yoremes, las organizaciones ambientales, las redes sociodigitales, e incluso elementos naturales como la bahía misma y las especies que habitan en ella. La movilización de la que se plantea surge como una respuesta y atención a un posible escenario de contingencia ambiental reuniendo a una variedad de actores con diferentes intereses, capacidades y niveles de influencia. En el caso de Topolobampo, la acción colectiva resulta de la interacción entre actores indígenas, activistas, académicos, y medios de comunicación, tanto nacionales como internacionales. La diversidad enriquece la lucha, pero también la complejiza, debido a que las metas y los objetivos propuestos desde el Colectivo pueden presentar situaciones divergentes y oposiciones internas según los intereses diferenciados de los actores.

Se pone de manifiesto la contingencia ambiental como un evento inesperado que altera significativamente el entorno natural. En esta tesis se plantea como un fenómeno de reacción de individuos y comunidades para la acción colectiva. El hecho de que la reacción química del amoníaco puede afectar de forma masiva la salud de las personas exige respuestas rápidas y efectivas que a menudo se articulan en movimientos sociales que buscan proteger los territorios afectados. En el caso de Topolobampo, la propuesta de construir una planta de amoníaco ha generado una contingencia que amenaza no solo el entorno natural, sino también las formas de vida y la cultura de las comunidades locales. La respuesta de los actores a una contingencia ambiental depende de su capacidad para organizarse y movilizarse a fin de contrarrestar los efectos negativos de la contingencia, que en este estudio de caso aparece en forma de protestas, campañas de concientización, litigios y negociaciones con las autoridades. Durante los últimos seis años los actores del Colectivo han transitado en un vaivén de redefiniciones sobre sus alianzas y estrategias para hacer frente al proyecto de amoníaco. En este sentido hablar de «acción colectiva» se concibe como un proceso dinámico en el que se negocian y

reconfiguran las relaciones de poder, discursos y prácticas inherentes a la interacción de actores heterogéneos unidos por la defensa ambiental.

Por ello la integración de «redes sociodigitales» como nuevos medios para movilizaciones nuevas en el análisis teórico permite una observación hacia su alcance pese a que se trata de un Colectivo de reciente creación, considerando como hallazgo que el uso estratégico de las tecnologías de información y comunicación suscita la extensión de interacciones entre la movilización local con actores internacionales y multiplicando su impacto a través de redes de solidaridad en torno a la problemática. Sin embargo, es necesario considerar que la articulación de acciones colectivas en el medio digital aunque provee al “Aquí No” de proyectar una demanda social más rápida y eficaz, en el caso de Topolobampo, no exime los estragos de una nube de gas de amoníaco a la salud de un pescador cuando en el ejido no alcanza la red de Internet o la publicación en vivo en *Facebook* no tiene tal efecto de la atención médica con la misma inmediatez. En este orden de ideas es preciso poner a la mesa una reflexión de forma crítica sobre las plataformas digitales que, si bien han sido esenciales para la difusión de información, la organización de protestas y la creación de un discurso alternativo al oficial, también presentan desafíos, como la posibilidad de fragmentación del movimiento o la manipulación de la información.

En cuanto al análisis de los conceptos biocéntrico y antropocéntrico en los trabajos de Cazal y López, tratando de conducir al lector a reflexionar sobre las distintas perspectivas desde las cuales se entiende y se valora la relación entre los seres humanos y la naturaleza. La perspectiva del biocentrismo coloca a la naturaleza y a todos los seres vivos en el centro de la ética y la toma de decisiones político-sociales, implica reconocer el valor intrínseco de la naturaleza, independientemente de su utilidad para los humanos. Esta visión remite a las cosmovisiones yoremes, quienes ven la Bahía de Ohuira como un espacio sagrado.

Por su parte, desde la perspectiva del antropocentrismo se privilegian los proyectos de desarrollo en detrimento de los efectos perniciosos contra la naturaleza como ha ocurrido en el caso “planta de amoníaco en Topolobampo”. Si bien las autoridades locales e inversionistas alemanes han evaluado técnicamente los beneficios económicos

y el impacto de la empresa sobre los ecosistemas y las formas de vida que dependen de ellos, sus acciones suelen estar orientadas por narrativas de progreso que suelen ignorar o minimizar los efectos perniciosos y posibles escenarios de riesgo, o bien, lo mismo con las voces disidentes que sugieren la reubicación del proyecto. El antropocentrismo en este sentido coloca al ser humano como centro del valor y justifica la explotación de la naturaleza en función del beneficio humano. Cazal y López destacan que esta perspectiva ha dominado históricamente las políticas de desarrollo, donde la naturaleza queda relegada a un recurso a ser explotado para el progreso económico. Este tipo de reflexiones teóricas en el caso del sistema lagunar puede ser interpretado como una manifestación concreta de la lucha entre estas dos visiones del mundo.

Este soporte conceptual pretende la urgencia de pensar dialógicamente entre la academia, en el ámbito de la gobernabilidad, o bien, en relación con las propias comunidades con habitantes yoremes y mestizos acerca de un fenómeno emergente sobre la desconexión de los humanos respecto a los ecosistemas, es decir, viendo la naturaleza como algo separado y subyugado a las necesidades humanas. En el caso de Topolobampo, esta desconexión se evidencia en la imposición de un proyecto industrial que ha avanzado sin haber tomado en cuenta en sus inicios el ejercicio legal de consulta y considerar seriamente las preocupaciones de la comunidad yoreme.

El caso controvertido de la planta de amoniaco relacionado con la disputa entre las comunidades indígenas y megaproyectos, reflejan la tensión entre las perspectivas biocéntricas y antropocéntricas. Mientras las comunidades indígenas defienden la naturaleza desde un punto de vista biocéntrico, los promotores de los proyectos tienden a utilizar una visión antropocéntrica para justificar sus acciones. Retomar las consideraciones del enfoque biocéntrico podría conducir a formas más sostenibles y equitativas de desarrollo basadas en el respeto tanto de los derechos de la naturaleza como los de las comunidades que dependen de ella.

Como complemento a la discusión es preciso recordar que el año 2022, el Gobierno de México promovió la realización de una consulta para mediar la situación de conflicto en torno a la planta de amoniaco. Como respuesta las voceras de las comunidades yoremes y el gobernador tradicional de Ohuira, en tanto opositores de GPO dieron a conocer su

inconformidad sobre la decisión del gobierno de que el proyecto se llevara a consulta, puesto que “ya no sería ni libre, ni informada, ni de buena fe”. Los actores del Colectivo dieron a conocer que dentro del “ejercicio de participación ciudadana” los empresarios de GPO y el gobierno local realizaron una especie de campaña política, vendiendo votos y ganando simpatizantes para que fueran a firmar en favor de la construcción de la planta de fertilizantes. Esto se opone a los objetivos de conservación ambiental en el que se busca el diálogo corresponsable entre las autoridades y los actores habitantes de la zona donde se pretende llevar a cabo la construcción.

En cuanto al cuarto capítulo acorde a la aproximación etnográfica es preciso mencionar que no estuvo exenta de medidas cautelares debido a la tensión que asedia a las comunidades, principalmente porque hay antecedentes de amenazas a los activistas que integran el Colectivo. A través de los testimonios compartidos se ha cuestionado el papel de la empresa *Gas y Petroquímica de Occidente* como causante de un efecto de polarización y con ello la aparición de conflictos internos en las comunidades yoremes de Ohuira, Paredones y Lázaro Cárdenas. Asimismo, la presencia del narcotráfico en los poblados remite a una preocupación sobre su posicionamiento frente al tema, hasta el momento es sabido entre los pobladores locales que quienes rechazan los ideales del “Aquí No” han recurrido a personas del Cartel a fin de intimidar a miembros del Colectivo, suscitando en algunos casos la presión de abandonar la lucha, incluso abandonar Topolobampo.

Ejemplo de las situaciones controvertidas ocurrió la noche del miércoles 27 de marzo del año presente, cuando en medio de las festividades de la semana santa un grupo opositor a los yoremes afines del Colectivo Aquí No arribaron al centro ceremonial de Ohuira con machetes, palos y piedras, generando una situación controversial en el poblado. Entre las personas que resultaron lesionadas una de ellas funge como vocera del colectivo, asimismo una de las autoridades cuaresmales al frente de la organización de la fiesta alcanzó a recibir el filo de un machetazo en el antebrazo. Los hechos fueron reportados con Fiscalía y se inició una investigación para dar con el paradero de quienes efectuaron las agresiones.

La hipótesis inicial de este trabajo señalaba que la acción colectiva y la reproducción de interacciones en el espacio digital permiten a los actores otros mecanismos posibles de organización para defender el mar y todo aquello cuanto configura los mundos de vida en la interdependencia con la naturaleza (el trabajo, el sustento alimenticio, la recreación, la espiritualidad, entre otros ámbitos). Se sostuvo, a partir de las entrevistas realizadas y la construcción de narrativas, que las redes sociales han sido un instrumento importante para modular la movilización, permitiendo la coordinación en la toma de decisiones, la periodización de las manifestaciones públicas y la construcción de discursos que dan sentido a la participación entre actores unidos en torno al objetivo común por defender la bahía encantada.

En este sentido el marco de análisis en torno al «espacio sociodigital» ubicado en el Capítulo V, permitió observar el modo en que los actores recurrieron al ámbito de las tecnologías de información y comunicación para alzar la voz, no porque sus voces hayan estado ausentes fuera del medio digital, sino porque los medios oficiales privilegiaron información en favor de los empresarios, colocando a la movilización de ‘Aquí No’ como un grupo de personas que se han contrapuesto al desarrollo y a la inversión para la localidad. En este sentido, las interacciones de activistas y con ello la organización del Colectivo extendidas a la plataforma de *Facebook* encontraron en ello un medio alternativo para “posibilitar comportamientos colectivos” (Toret, 2013) y una comunicación direccionada a la reivindicación de la relevancia ecológica del complejo lagunar Santa María-Ohuira-Topolobampo, permitiendo que su uso estratégico y la coalición con la prensa digital fueran conformándose como un dominio autónomo de enunciación más allá de la publicidad sonora y visual hecha por quienes impulsan y promueven la construcción del proyecto “Planta de Amoniaco 2200 TMPD en Topolobampo, Sinaloa”.

La multimodalidad de usos del espacio digital ha provisto al Colectivo distintos modos de poner en acción el por qué defender la bahía: convocar, reunir, informar y (des)informar, narrar, organizar y, sobre todo, concientizar a pobladores y externos de la bahía sobre las consecuencias de que una planta de amoniaco se instale en un entorno

que involucra el paso de trayectorias de vida y, en este sentido, una serie de preocupaciones sobre el futuro de las generaciones que vendrán.

En principio se destaca la flexibilidad en el proceso comunicativo que ofrece el uso de tecnologías de información y comunicación al hacer converger a diferentes actores situados en distintos puntos geográficos y distintas temporalidades, asimismo se reconoce que el manejo de la página de *Facebook* “AQUÍ NO-colectivo ecológico” ha sido relevante como un repositorio de información abierto al público en general para conocer los pormenores de la movilización. Por otro lado, la reproducción de interacciones con otros individuos y grupos en WhatsApp, YouTube, prensa digital (nacional e internacional) y otros sitios Web, ha favorecido la extensión de redes más allá de la región costera de Ahome, suscitando la integración de actores externos a las comunidades que permanecen al tanto de la defensa de la bahía.

El uso estratégico y multimodal del espacio sociodigital no solo impacta en la reproducción de interacciones sociales en pro de la lucha ambiental, sino que ofrece una serie de pautas de participación desde distintos puntos de enunciación que acentúan la polifonía en torno a la consigna Aquí No. En este sentido se han sumado a la movilización las voces de pescadores que reclaman la protección de su medio de trabajo, los restauranteros que alertan sobre la afectación hacia la oferta gastronómica que proviene de los productos del mar, del mismo modo la asociación de lancheros solicita la protección del lugar por su vocación turística y la comunidad yoreme exhorta a las autoridades que no se violenten sus usos y costumbres.

Actualmente continúan los esfuerzos sociales y jurídicos en la organización del Colectivo Ecológico Aquí No, pero las controversias al interior de las comunidades son irreversibles. Se espera que el alcance de la participación de actores diversos en el Aquí No llegue a tal efecto que se logre subvertir la decisión de instalar la planta de amoniaco y con ello obtener como resultado su reubicación. Aunque el apoyo de los medios digitales no es suficiente para el sostenimiento de la lucha, esta investigación considera que la comunicación en el espacio sociodigital podría generar ese efecto masivo que con una red extensa de actores y diversos testimonios sea plausible el reclamo a las

autoridades, podría suscitar el rigor necesario de una demanda social que conlleve a una atención urgente para la resolución del problema en cuestión.

Finalmente, es importante reconocer que los conflictos ambientales como el de Topolobampo no son unidimensionales, sino que involucran una cuidadosa orientación metodológica para observar y entender la complejidad en torno a la red de actores, los intereses diversos y valores que van más allá de la simple dicotomía entre desarrollo y conservación. Como recomendación para quienes, después de una lectura hacia este trabajo, pretendan dar seguimiento a este tema, es preciso señalar con insistencia el conocimiento y las prácticas de las comunidades indígenas y locales, como los yoremes, puesto que son fundamentales para entender las implicaciones de proyectos industriales en sus territorios. En este sentido los investigadores e investigadoras deben priorizar el diálogo respetuoso con estas comunidades, reconociendo su agencia y valorando su cosmovisión en la creación de alternativas sustentables para habitar el sistema lagunar.

En cuanto a la presente investigación es necesario precisar; la idea de que el proyecto de GPO pone en peligro la vida de la bahía de Ohuira no significa argüir que la industria petroquímica afecta de modo distinto los territorios del Norte en comparación a los del Sur. Se reconoce que, al tratarse de una sustancia, que es producida a gran escala, puede generar emergencias ambientales (PROFEPA, 2020) que conllevan, en el peor de los escenarios, a la irreversible muerte. En todo caso, la decisión de aprobar el proyecto remite a la disposición de las autoridades locales y federales para priorizar acciones en parámetros de equilibrio entre el beneficio económico y los efectos perniciosos sobre las comunidades donde se pretenden llevar a cabo. Siguiendo a Pacheco-Vega (2021): “Generalmente, un buen programa de infraestructura debería incluir acciones de mitigación para minimizar las interrupciones que los proyectos tengan sobre las comunidades en la localidad o el área en la cual se encuentren desarrollados” (Pacheco-Vega, 2021, p.37).

Aunado a lo anterior, el trabajo sobre la intersección entre medio ambiente, cultura y desarrollo implica una serie de retos, pero también es una oportunidad para contribuir a repensar un mundo más justo y sustentable. Abordar este tema requiere un enfoque que integre perspectivas sociales, económicas, culturales y ecológicas. En este sentido,

diálogo entre la antropología y los estudios culturales permite el enriquecimiento del análisis y el diseño de propuestas para generar políticas o generar discusiones pertinentes en torno a modelos de desarrollo alternativos, es decir, que involucren un carácter inclusivo, participativo y respetuoso de la diversidad cultural y ecológica. La responsabilidad de ser agentes de cambio implica utilizar la academia como espacio de enunciación y desde una ética profesional ser capaces de amplificar las voces de quienes luchan por un futuro en el que la naturaleza y la humanidad puedan coexistir. Con ello se espera que las autoridades locales y los pobladores, ejerciendo éstos últimos su derecho a disentir, puedan construir narrativas y diseñar nuevas prácticas para repensar horizontes culturales que tengan como centro el cuidado integral del presente y futuro de la bahía encantada.

BIBLIOGRAFÍA

- Almeida, Paul. (2020). *Movimientos sociales: la estructura de la acción colectiva*. Traducción de Lilia Mosconi. 1ª Edición. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO.
- Appadurai, Arjun. (2015). *El futuro como hecho cultural. Ensayos sobre la condición global* (traducción de Silvia Villegas). Fondo de Cultura Económica de Argentina, S.A. Buenos Aires, Argentina.
- Bajtín, Mijail M. (2003). *Problemas de la poética de Dostoievski*; trad. de Tatiana Bubnova. Fondo de Cultura Económica. 2da edición. México, D.F.
- Barbetta, Pablo; Cox, Mônica; Domínguez, Diego; Pessoa, Kauê. (2018). *Neoliberalismo y cuestión ambiental: entre la crisis ecológica y la ruptura paradigmática. Entramados y perspectivas*. Revista de la Carrera de Sociología. Vol. 8, Núm. 8. Pp. 333-359. Buenos Aires, Argentina.
- Beals, Ralph L. (2011). *Etnohistoria del Noroeste de México* (prólogo Robert V. Kemper). Siglo XXI editores; El Colegio de Sinaloa. México, D.F.
- Bernal Hernandez, Luis Felipe; Martínez Cazarez, Octavio; López Rubio, Luis Ernesto (Coords). (2022). *Camino urgente hacia la interculturalidad: violencia, gentrificación y etnias*. Astra Editorial. Primera edición. Culiacán, Sinaloa, México.
- Bizberg, Ilán. (2015). *Los nuevos movimientos sociales en México: El movimiento por la paz con justicia y dignidad y #YoSoy132*. Foro Internacional, vol. LV, núm. 1. El Colegio de México, A.C. Distrito Federal, México. pp. 262-301.
- Bonfil Batalla, Guillermo. (1987). *México profundo. Una civilización negada*. Editorial Grijalbo, S.A.; Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. México, D.F.
- Borboa Trasviña, Marco Antonio. (2007). *La conquista de la provincia de Sinaloa y la evangelización de los indios zuaques de Mochicahui*. Ra Ximhai, Revista de sociedad, cultura y desarrollo sustentable. Vol. 3. Número 2. Universidad Autónoma Indígena de México. Mochicahui, El Fuerte, Sinaloa. Pp.325-342.

- Cabnal, Lorena. (2010). Acercamiento a la construcción de la propuesta de pensamiento epistémico de las mujeres indígenas feministas comunitarias de Abya Yala. Artesana. Lacasa de las mujeres. Núm.2.
- Cantamutto, Lucía y Vela Delfa, Cristina. (2016). El discurso digital como objeto de estudio: de la descripción de interfaces a la definición de propiedades. Aposta. Revista de Ciencias Sociales, núm. 69. Editorial Luis Gómez Encinas. Móstoles, España. Pp. 296-323.
- Carpenter Slavens, John. (2014). Entre la sierra madre y el mar: un panorama histórico-cultural sinaloense. (S.E).
- Cassany, Daniel. (2012). En_línea. Leer y escribir en la red. Editorial Anagrama, S.A. Barcelona.
- Castells, Manuel. (2012). Redes de indignación y esperanza. Los movimientos sociales en la era de Internet [traducción de María Hernández Díaz]. Alianza Editorial S.A. Madrid.
- Castro García, Óscar. (2009). Jakob von Uexküll: el concepto de *Umwelt* y origen de la biosemiosfera (MPh. Thesis). Universidad Autónoma de Barcelona.
- Cazal, Alejandra y López, Liliana. (2021). Imaginarios de las naturalezas y conflictos socioambientales. En A. Azamar y C. Rodríguez (coord.): Conflictos socioambientales frente extractivismo y megaproyectos. Cd. de México: Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, pp.50-75.
- Chaves, Margarita y Zambrano, María. (2006). *From blanqueamiento to reindigenización: Paradoxes of mestizaje and multiculturalism in contemporary Colombia*. Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe. N° 80. https://www.humanas.unal.edu.co/colantropos/files/5014/7045/1928/blanqueamiento_Chaves_Zambrano.pdf
- Clifford, James y Marcus, George E. (1991). Retóricas de la antropología. Ediciones Júcar. Madrid.

- Escobar, Arturo; Osterweil, Michael. (2009). Movimientos sociales y la política de lo virtual. Estrategias deleuzianas. Tabula Rasa, núm. 10. Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca. Bogotá, Colombia. Pp. 123-161.
- Escobar, Arturo. (2015). Sentipensar con la Tierra: Las Luchas Territoriales y la Dimensión Ontológica de las Epistemologías del Sur. Revista de Antropología Iberoamericana. Vol. 11. Núm. 1. Pp. 11-32.
- Escobar, Arturo. (2014). Sentipensar con la tierra. Nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia. Ediciones UNAULA. Primera Edición. Medellín, Colombia.
- Frolova, Marina y Bertrand, Georges. 2006. Geografía y paisaje, en D. Hiernaux y A. Lindón (dirs.): Tratado de geografía humana. Barcelona / Cd. de México: Anthropos / Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa. pp.254-269.
- García Montaldo, M. J. (2013). Investigación social, anticomunismo y contrainsurgencia. Villa María: Universidad Nacional de Villa María.
- Gill, Mario. (1983). La Conquista del Valle del Fuerte. Editorial Burócratas 274-3. Universidad Autónoma de Sinaloa. Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales.
- González Aróstegui, Mely del Rosario. (2003). Cultura de la resistencia: una visión desde el zapatismo. *LiminaR*, 1(2), 6-25. <https://doi.org/10.29043/liminar.v1i2.131>
- González Navarro, Moisés. (1960). La colonización en México, 1877-1910. México, Talleres de Impresión de Estampillas y Valores. VII-160. pp. 1-9.
- Gómez Ponce, Ariel. (2012). La traducción a la luz de la semiótica. Perspectivas desde la Semiótica de la Cultura y la Biosemiótica. Actas III, Jornadas Internacionales de Traductología. Facultad de lenguas. Universidad Nacional de Córdoba.
- Grossberg, Lawrence. (2009). El corazón de los estudios culturales: contextualidad, construccionismo y complejidad. Tabula Rasa. No. 10. Bogotá, Colombia. Pp.13-48.

- Guha, Ranahit. (2002). *Las voces de la historia y otros estudios subalternos*. Editorial Crítica, S.L. Barcelona.
- Haraway, D.j. (1995). *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza*. Ediciones Cátedra. Madrid.
- Hausberger, B. (2009). La vida cotidiana de los misioneros jesuitas en el noroeste novohispano. *Estudios De Historia Novohispana*, (17), 63–106. <https://doi.org/10.22201/iih.24486922e.1997.017.3444>.
- Ingold, Tim. (2000). *The Perception of the Environment. Essays in livelihood, dwelling and skill*. Londres/Nueva York: Routledge.
- Ingold, Tim. (2007). *Líneas. Una breve historia*. Editorial Gedisa, S.A. Barcelona, España.
- Ingold, Tim. (2011). *Being Alive: Essays on movement, knowledge and description*. Londres: Routledge.
- Ingold, Tim. (1993). The temporality of the landscape. *World Archaeology*, Vol. 25, No. 2, Conceptions of Time and Ancient Society. pp. 152-174.
- Kirchhoff, Paul. (2001) “Mesoamérica”, en *Dimensión Antropológica*, vol. 19, mayo-agosto. pp. 15-32, Disponible en: <http://www.dimensionantropologica.inah.gob.mx/?p=1031>.
- Krotz, Esteban. (1991). *Viaje, trabajo de campo y conocimiento antropológico*. Alteridades, vol.1, núm. 1. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa. Distrito Federal, México.
- Kull, Kallevi. (2004). Uexküll and the post-modern evolutionism. *Sign Systems Studies* 32. Ver en: <https://www.researchgate.net/publication/228845363>
- Latour, Bruno y Lépinay, Vincent. (2008). *La economía, ciencia de los intereses apasionados*. Editions La Découverte. París.
- Latour, Bruno. (2008). *Reensamblar lo social: una introducción a la teoría del actor-red*. 1 ed. Ediciones Manantial SRL. Buenos Aires, Argentina.

- Leyva Valdez, Germán. (2021). Tesis de doctorado en Antropología Social: “*Yori Loko, Yorem Go'i*”. Performatividad, audiencias y autoridades discursivas sobre la indigeneidad yoreme en Sinaloa. El Colegio de Michoacán, A.C. Centro de Estudios Antropológicos.
- Long, Norman. (2007). Sociología del desarrollo: una perspectiva centrada en el actor; presentación de Guillermo de la Peña; traducción Horacio Fajardo, Magdalena Villarreal y Pastora Rodríguez. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social: El Colegio de San Luis. México, D.F.
- López Bárcenas, Francisco. (2021). Indigenismo, violencia y despojo. Entre la lucha por la autonomía indígena y el acoso neoliberal. Centro de Estudios para el Cambio en el Campo Mexicano A.C. y Pluralia Ediciones e Impresiones S.A. de C. V.
- López Bárcenas, Francisco. (2016). Los movimientos indígenas en México: rostros y caminos. Ed. Libertad bajo palabra. Morelos, México.
- López Castillo, Gilberto. 2006. Tesis doctoral: El poblamiento en tierra de indios cahítas, transformaciones de la territorialidad en el contexto de las misiones jesuitas, 1591-1790. Universidad de Guadalajara.
- Lotman, Iuri M. 1996. La semiósfera. Semiótica de la cultura y del texto (traducción del ruso por Desiderio Navarro). Ediciones Cátedra, S.A. Madrid.
- Lugones, María. (2008). Colonialidad y Género. Tabula Rasa, N°9. Bogotá, Colombia. Pp.73-101.
- Mancera González, O. (2023). Las codependencias de la agroindustria en Sinaloa, México. Perfiles Latinoamericanos. 31 (61). Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). México.
- Manovich, Lev. (2005). El lenguaje de los nuevos medios de comunicación. La imagen en la era digital. Ediciones Paidós Ibérica, S.A. Barcelona.
- Marín Bravo, Álvaro y Morales Martín, Juan Jesús. (2010). Modernidad y modernización en América Latina: una aventura inacabada. Nómadas. Critical

Journal of Social and Juridical Sciences, vol. 26, núm. 2. Euro-Mediterranean University Institute. Roma, Italia.

Matus Ruíz, Maximino y Olmos Aguilera, Miguel. (2021). Antropología del norte de México y el suroeste de los Estados Unidos. Entrecruce de caminos y derroteros disciplinarios. El Colegio de la Frontera Norte.

Melucci, Alberto. (1999). Acción colectiva, vida cotidiana y democracia (Capítulo 1. Teoría de la acción colectiva, pág. 25-54). El Colegio de México.

Melucci, Alberto y Massolo, Alejandra. (1991). La acción colectiva como construcción social. Estudios Sociológicos de El Colegio De México, 9(26), 357–364.

Nogué, Joan. (2012). Intervención en imaginarios paisajísticos y creación de identidades territoriales. En A. Lindón y D. Hiernaux (dirs.): Geografías de lo imaginario. Barcelona / Cd. de México: Anthropos / Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, pp.129-139.

Olmos Aguilera, Miguel en Moctezuma Zamarrón, José Luis y Aguilar Zeleny, Alejandro (coordinadores). (2013). Los pueblos indígenas del Noroeste. Atlas etnográfico. Instituto Nacional de Antropología e Historia: Instituto Sonorense de Cultura del Gobierno del Estado de Sonora: Instituto Nacional de Lenguas Indígenas. Primera edición. México.

Olmos Aguilera, Miguel. (2001). La herencia jesuita en el arte de los indígenas del noroeste de México. Departamento de Estudios Culturales: El Colegio de la Frontera Norte.

Ortega Noriega, Sergio. (1978). El Edén subvertido. La colonización de Topolobampo 1886-1896. Instituto Nacional de Antropología e Historia. México, D.F.

Owen, Albert Kimsey. (1892). Pacific City studies (request for Lend a hand). University of California Libraries. Boston, Massachusetts. Versión digital en: <https://archive.org/details/pacificcitystudi00owenrich>

Pacheco-Vega, Raul (2021). “Teoría de conflictos socioambientales: un panorama de las diversas explicaciones del surgimiento de disputas por megaproyectos y

- extractivismo”, en A. Azamar y C. Rodríguez (coord.): Conflictos socioambientales frente extractivismo y megaproyectos. Cd. de México: Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, pp.24-49.
- Pérez de Ribas, A. 1944 [1645]. Historia de los triunfos de nuestra santa fe entre gentes las más bárbaras y fieras del Nuevo Orbe. Editorial Layac. Tomo 1. México.
- Pink, Sarah; Horst, Heather; Postill, John; Hjorth, Larissa; Lewis, Tania; Tacchi, Jo. (2019). Etnografía digital. Principios y práctica. Ediciones Morata. Madrid.
- Quijano, Aníbal. (2014). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. CLACSO. Buenos Aires.
- Ramonetti Licea, Ariadna. (2019). Tesis doctoral: En la boca del agua, en la orilla del centro: territorio, agencia y política en la ribera nororiental del `Lago de Texcoco´. Universidad Iberoamericana. Ciudad de México.
- Rodríguez Cano, Cesar A. (2022). Hipermétodos. Repertorios de la investigación en entornos digitales. UAM, Unidad Cuajimalpa, División de Ciencias de la Comunicación y Diseño. Ciudad de México.
- Rogers, Richard. (2013). Digital methods. Massachusetts Institute of Technology.
- Sánchez Carretero, Cristina. (2003). Voces y escritura: La reflexividad en el texto etnográfico. Disparidades. Revista antropológica. 58 (1). pp.71-84. <https://doi.org/10.3989/rctp.2003.v58.i1.164>.
- Schulz, S. Markus. (2014). Nuevos medios de comunicación y movilización transnacional: el caso del Movimiento Zapatista. Perfiles Latinoamericanos, N° 44. Pp. 171-194.
- Salas Soto, J. Pablo. (2020). Entre fiestas y gobierno: cultura política y procesos hegemónicos en el sistema político mayo-yoreme del ejido de Ohuira, Sinaloa. Tesis de Licenciatura en Antropología Social. Universidad Autónoma de Sinaloa. Culiacán, Sinaloa.

- Scolari, Carlos A. (2015). *Ecología de los medios. Entornos, evoluciones e interpretaciones*. Editorial Gedisa, Primera Edición. Barcelona.
- Scott, James. (2000). *Los dominados y el arte de la resistencia* (Traducción de Jorge Aguilar Mora). Ediciones Era, S.A. de C.V. México, D.F.
- Tarrow, Sidney. (1997). *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Alianza Editorial, S. A. Madrid, España.
- Tilly, Charles y Wood, Lesley J. (2010). *Los movimientos sociales, 1768-2008. Desde sus orígenes a Facebook*. (Traducción castellana Ferran Esteve). Editorial Crítica S.L. Barcelona.
- Toret, Javier. (2013). *Tecnopolítica: la potencia de las multitudes conectadas. El sistema red 15M, un nuevo paradigma de la política distribuida*. Universitat Oberta de Catalunya (UOC). Internet Interdisciplinary Institute (IN3).
- Trejo Barajas, Dení. (2015). "Cartografía de la región californiana al final del periodo virreinal". Pinzón Ríos, Guadalupe y Trejo Rivera, Flor (coordinadoras), *El mar: percepciones, lectura y contextos. Una mirada cultural a los entornos marítimos*. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas/Instituto Nacional de Antropología e Historia. México. p. 159-186.
- Treré, Emiliano. (2020) *Activismo híbrido mediático. Ecologías, Imaginarios, Algoritmos*. Friedrich-Ebert-Stiftung FES (Fundación Friedrich Ebert). Bogotá, Colombia.
- Tuan, Yi-Fu. (2007). *Topofilia. Un estudio de las percepciones, actitudes y valores sobre el entorno*. España: Editorial Melusina. pp. 129-176.
- Uspenski, Boris A. (1993). *Sobre el problema de la génesis de la Escuela Semiótica de Tartu-Moscú*. Escritos, Revista del Centro de Ciencias del Lenguaje, núm. 9. pp. 199-212.
- Valdez Muñoz, Talía. (2018). *Construcciones y reconstrucciones en la sexualidad de los mayos y yaquis (1535-1767)*. Tesis de Doctorado en Antropología social y cultural. Universitat Atónoma de Barcelona.

Vicente Gómez, Francisco. (2006). El concepto de "dialoguismo" en Bajtín: La otra forma del diálogo renacentista. 1616: Anuario de la Sociedad Española de Literatura General y Comparada. Anuario V, 1983-84. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes: <https://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcns152>

Villalba León, Doris Alicia. (2016). Los geosímbolos en la creación de estructuras espaciales identitarias. Repositorio Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.

Warman, Arturo; Nolasco, Margarita; Bonfil, Guillermo; Olivera, Mercedes y Valencia, Enrique. (1970). De eso que llaman Antropología Mexicana. Editorial Nuestro Tiempo, S. A. Primera Edición. México, D.F.

W. J. T. Mitchell. 2002. Traducción al capítulo I: Paisaje Imperial; en *Landscape and power*. University of Chicago Press (1992). Chicago and London. Versión digital: https://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/10886/Documento_completo.9_903.pdf-des.pdf-PDFA.pdf?sequence=1.

Fuentes digitales

Alliance for Land, Indigenous, and Environmental Defenders: monthly update. (2023). "Claudia Susana Quintero. Mexico. Latin America". 14 de junio del 2023 (<https://mailchi.mp/allied-global.org/urg-newsletter-june-1327353?e=bb5ca7d392> [consultado en abril del 2024])

Atlas de pueblos indígenas del Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas: <https://atlas.inpi.gob.mx/1110-2/>

AQUÍ NO-colectivo ecológico. (2019). "Solicitud de Misión Ramsar de Asesoramiento (MRA) para sitio RAMSAR 2025". *Facebook*, 3 de septiembre del 2019 (https://www.facebook.com/permalink.php?story_fbid=pfbid02EjBDruoFgVTGKEKMCVcjHUqKnr9VDUEL31f47uqJK4SrCRRfLYQ9BXNSq2cCY3CScl&id=2171978103072980 [consultado en abril del 2024]).

Bórquez Borbón, Carlos Miguel en AQUÍ NO-colectivo ecológico. (2020). "Un llamado a la unidad". *Facebook*, 11 de marzo del 2021. (https://www.facebook.com/permalink.php?story_fbid=2613324635604989&id=2171978103072980)

- Bosque a salvo IAP. (2011). Constitución de Bosque a salvo como Institución de Asistencia Privada. (<https://shre.ink/Df1s> [consultado en abril del 2024]).
- Bojórquez, Carlos. (2021). “¡Exigimos respeto!, le dicen indígenas a Vargas Landeros por su apoyo al proyecto de la planta de amoniaco de Topolobampo”. *Noroeste*, 31 de octubre del 2021. (<https://www.noroeste.com.mx/norte/exigimos-respeto-le-dicen-indigenas-a-vargas-landeros-por-su-apoyo-al-proyecto-de-la-planta-de-amoniaco-de-topolobampo-YX1550010> [consultado en marzo del 2024]).
- Brito, Luis y Vizcarra, Marcos en Delalande, Laure; Genis, Nestor y Márquez, Silvia. (2022). “El gigante de amoniaco y un pueblo dividido en la resistencia”. *Ethos Innovación en políticas públicas*, julio del 2022. (<https://gigantedeamoniaco.ethos.org.mx/> [consultado en abril del 2023]).
- Caracol Radio. (2005). Alarma en Cartagena por derrame tóxico enterrado en zona residencial y escape de amoniaco. (<https://caracol.com.co/2024/07/25/sindicatos-del-icbf-anuncian-paro-durante-48-horas-que-responde-el-instituto/> [consultado en mayo del 2024]).
- Castro, Germán. (2019). “¡Aquí no, AMLO!: indígenas van contra planta de amoniaco”. *El Universal*, 30 de junio del 2019. (<https://oaxaca.eluniversal.com.mx/estados/30-06-2019/aqui-no-amlo-indigenas-van-contra-planta-de-amoniaco> [consultado en abril del 2024]).
- Código Orgánico del Ambiente. Observatorio del principio 10 en América Latina y el Caribe. (<https://observatoriop10.cepal.org/es/instrumento/codigo-organico-ambiente> [consultado en abril del 2024]).
- Coronel Salomón, Itzé. (2019). David Cassidy: con planta de amoniaco venimos para quedarnos. *El Debate de Guamúchil*. (<https://www.pressreader.com/> [consultado en abril del 2024]).
- Código de Ética de la American Anthropological Association (2009): https://sha.org/assets/documents/research/collections_management/AAA-Ethics-Code-2009.pdf
- Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional. (1996). Cuarta Declaración de la Selva Lacandona. (<https://enlacezapatista.ezln.org.mx/1996/01/01/cuarta-declaracion-de-la-selva-lacandona/> [consultado en mayo del 2024]).
- Cota, Karinthia. (2018). “Mi familia, la comunidad, me están echando porras”. *Meganoticias Los Mochis*, 30 de agosto del 2018, Sinaloa, México. (<https://www.meganoticias.mx/los-mochis/noticia/mi-familia-la-comunidad-me-estan-echando-porras/24869> [consultado en septiembre del 2023]).

- DOF, 2012. Reforma al Artículo 4º de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Proceso Legislativo: Decreto 203, LXI Legislatura. DOF 08-02-2012 (diputados.gob.mx).
- Freedom House (*press release*). 13 de noviembre del 2017. “Libertad en la Red 2017: Manipulación de redes sociales para socavar la democracia”. Washington. (<https://freedomhouse.org/article/libertad-en-la-red-2017-manipulacion-de-redes-sociales-para-socavar-la-democracia> [consultado en mayo del 2024]).
- García, Esthela. (2020). “Nación Yoreme-Mayo rechaza planta de amoniaco”. *Luz Noticias*, 25 de enero del 2020. (<https://www.luznoticias.mx/2020-01-25/sinaloa/nacion-yoreme-mayo-rechaza-planta-de-amoniaco/81846> [consultado en abril del 2024]).
- Lázaro, Esmeralda. (2024). Sinaloa lidera el consumo de agua en México. *El Economista*. 23 de mayo del 2024. (<https://www.economista.com.mx/estados/Sinaloa-lidera-el-consumo-de-agua-en-Mexico-20240523-0120.html> [consultado en mayo del 2024]).
- Línea Directa Portal. (2019). “Destruyen manglares en el Estero El Mapahui, en Bahía de Ohuira”. *Facebook*, 20 de febrero del 2019. (<https://www.facebook.com/LDPportal/videos/360665871191424/> [consultado en mayo del 2024]).
- López Ortiz, Adrián. (2016). “Ohuira: el proyecto Labastida”. *Noroeste*, 2 de julio del 2016. Sinaloa, México. (<https://www.noroeste.com.mx/colaboraciones/ohuira-el-proyecto-labastida-AROP95301> [consultado en abril del 2024]).
- López Ortiz, Adrián. (2019). “Inconformes contra planta de amoniaco esperan a AMLO”. *El Debate, Los Mochis*, 9 de junio del 2019. (<https://www.debate.com.mx/losmochis/Inconformes-contr-la-planta-de-amoniaco-esperan-a-AMLO-20190609-0107.html> [consultado en abril del 2024]).
- López, Adrián. (2020). “GPO garantiza inversión para planta de amoniaco en Topolobampo en Ahome, Sinaloa”. *El Debate: Los Mochis*. 5 de agosto del 2020. (<https://www.debate.com.mx/losmochis/GPO-garantiza-inversion-para-planta-de-amoniaco-en-Topolobampo-en-Ahome-Sinaloa-20200805-0110.html> [consultado en abril del 2024]).
- Mi Ciudad. (2021). “Entregan yoremes a Rocha Moya el bastón de mando”. *Mi Ciudad.mx (Corporativo Mi Ciudad S.A. de C.V.)*, 25 de abril del 2021. (<https://www.miciudad.mx/contenido/entregan-yoremes-a-rocha-moya-el-baston-de-mando/> [consultado en abril del 2024]).

- Montiel, Jorge Luis en AQUÍ NO-colectivo ecológico. (2019). “Llevará a consulta AMLO la creación de la planta de fertilizantes de Topolobampo si no se ponen de acuerdo”. *Facebook*, 9 de junio del 2019. (<https://www.facebook.com/100011507313531/videos/812907269102843/> [consultado en marzo del 2024]).
- Mosso, Rubén. (2019). Con apego a la ley , planta de amoniaco en Topolobampo: empresa. *Milenio*, 6 de marzo del 2019. (<https://www.milenio.com/estados/topolobampo-sinaloa-empresa-afirma-planta-amoniaco-legal> [consultado en abril del 2024]).
- Nájera, Luis. (2022). “Refrendan el ‘No’ a la planta de amoniaco; ‘no tengo compromiso’, dice Rocha”. *Río Doce*, 29 de junio del 2022. (<https://riodoce.mx/2022/06/29/refrendan-el-no-a-la-planta-de-amoniaco-no-tengo-compromiso-dice-rocha/> [consultado en abril del 2024]).
- Nájera, Luis. (2019). “Diputados federales y yoremes crean frente contra planta de amoniaco”. *Río Doce*, 6 de agosto del 2019. (<https://riodoce.mx/2019/08/06/diputados-federales-y-yoremes-mayos-crean-frente-contra-planta-de-amoniaco/>)
- Olazábal, Antonio. (2018). “Planta de amoniaco no traerá ningún beneficio a Sinaloa: Gerardo Peña”. *Noroeste, Culiacán*, 31 de agosto del 2018. (<https://www.noroeste.com.mx/culiacan/planta-de-amoniaco-no-traera-ningun-beneficio-a-sinaloa-gerardo-pena-AXNO1140246> [consultado en marzo del 2024]).
- Página oficial de Gas y Petroquímica de Occidente:
<https://www.gasypetroquimicadeoccidente.com/gpo.html>
- Periódico Noroeste: <https://www.noroeste.com.mx/>
- Procuraduría Federal de protección al Ambiente (PROFEPA). 22 de junio del 2020. *Atención a Emergencias Químicas con presencia de Amoníaco* (<https://www.gob.mx/profepa/articulos/96898> [consultado en febrero del 2024]).
- Ramírez, Vladimir. (2021). “Del sueño de Owen a las comunidades rurales sustentables”. *Noroeste*, 16 de noviembre del 2021. (<https://www.noroeste.com.mx/colaboraciones/del-sueno-de-owen-a-las-comunidades-rurales-sustentables-YI1596760> [consultado en agosto del 2023]).
- Redacción AN. (2019). “Planta de Topolobampo significaría la muerte de una bahía”. *Aristegui Noticias*, 25 de junio del 2019, México. (<https://aristeguinoticias.com/2506/entrevistas/planta-de-topolobampo-significaria-la-muerte-de-una-bahia-colectivo-aquino-video/> [consultado en abril del 2024]).

- Reyes, Alejandra. (2023). “Claudia Quintero ‘La Comandanta’ luchadora por los derechos de los pueblos originarios”. *MCM noticias*, 19 de febrero del 2023. (<http://www.mcmnoticias.com/claudia-quintero-la-comandanta-luchadora-por-los-derechos-de-los-pueblos-originarios/> [consultado en abril del 2024]).
- Romero, Roxana. (2023). “México: hace tres años frenaron la instalación de una planta de cianuro y hoy aún sufren agresiones por defender su territorio”. *Mongabay. Periodismo ambiental independiente en Latinoamérica*, 15 de junio del 2023. (<https://es.mongabay.com/2023/06/comunidades-frenaron-instalacion-de-planta-de-cianuro-aun-sufren-agresiones-mexico/> [consultado en abril del 2024]).
- Schmal, John P. (2019). Sinaloa indígena: del periodo colonial a la actualidad (parte 2): <https://www.indigenoustmexico.org/articles/indigenous-sinaloa-the-colonial-period-part-2>
- SEMARNAT. (2019) “Nuevo programa para prevenir y responder a contingencias ambientales atmosféricas”. (<https://dsiappsdev.semarnat.gob.mx/datos/portal/publicaciones/2019/PCCA-22052019.pdf> [consultado en abril del 2024]).
- Servicio de información sobre sitios Ramsar: <https://rsis.ramsar.org/es/ris/2025?language=es>
- Transparencia de la página Aquí No https://www.facebook.com/profile.php?id=100064811316152&sk=about_profile_transparency
- Valenzuela, Carlos. (2021). “Rubén Rocha se compromete a saldar deuda histórica con indígenas de Sinaloa”. *El Heraldo de México*, 26 de abril del 2021. (<https://heraldodemexico.com.mx/elecciones/2021/4/26/ruben-rocha-se-compromete-saldar-deuda-historica-con-indigenas-de-sinaloa-288998.html> [consultado en abril del 2024]).
- Villalpando López, Iris Belén. (2022). *Owira. Itom Yolem Buiara Paxkoköriapo*. Ohuira, lugar sagrado. Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas (INPI). (<https://www.facebook.com/100082398472297/videos/566342284868041> [consultado en diciembre del 2022])
- Vizcarra, M. y Brito, L. 2022. Ethos Innovación en Políticas Públicas: “El gigante de amoniaco y un pueblo dividido en la resistencia”. Ver en: <https://gigantedeamoniaco.ethos.org.mx/>

Hemerografía digital (libro de Owen, mapas y planos sobre Topolobampo en el siglo XX)

A.K. Owen. (1889). Plan of Pacific City, Sinaloa-México. Special Collections & Archives, UC San Diego. <https://library.ucsd.edu/dc/object/bb4204155t>

A. K. Owen. Book Advertising Topolobampo's Commercial Value. *Utopias: A Critical Exploration*, accessed January, 30 (2024): <https://utopias.library.fresnostate.edu/items/show/160>.

Mapa de la línea ferroviaria Texas-Topolobampo: <https://library.ucsd.edu/dc/object/bb4481973t>
<https://utopias.library.fresnostate.edu/items/show/160>

Kneeland, Ira. (1897). Fotografía: Fishing party on Ohuira. California State University, Fresno.
<http://digitized.library.fresnostate.edu/cdm/ref/collection/topolobampo/id/770>

Portal de Archivos Españoles. (1727). Plano corográfico e hidrográfico de las provincias de Sonora, Ostimuri y Sinaloa. <https://pares.mcu.es/ParesBusquedas20/catalogo/description/20954>

El autor es Licenciado en Antropología Social por la Universidad Autónoma de Sinaloa en Culiacán, Sinaloa. Su carrera se ha centrado en el estudio de la región yoreme del norte de Sinaloa desde ámbitos como la religiosidad, la organización política y los conflictos emergentes relacionados con el tema del conflicto socioterritorial. Ha formado parte de un proyecto de investigación independiente coordinado por el Dr. Rafael Santos Cenobio y el Dr. Luis García Valenzuela sobre la aplicación de la Ley indígena o el derecho consuetudinario en Sinaloa analizado desde lo jurídico, histórico y antropológico (2017-2022). Actualmente su línea de investigación está centrada en el estudio de la cultura y su relación con el mundo digital.

Correo electrónico: josp93@outlook.com © Todos los derechos reservados. Se autorizan la reproducción y difusión total y parcial por cualquier medio, indicando la fuente.

Forma de citar: Osuna Espinoza, J. Olegario (2024). Actores, contingencia y espacios sociodigitales: El caso del Colectivo Ecológico ¡Aquí No! en defensa de la bahía encantada. Tesis de Maestría en Estudios Culturales. El Colegio de la Frontera Norte, A.C. México. 188 pp.